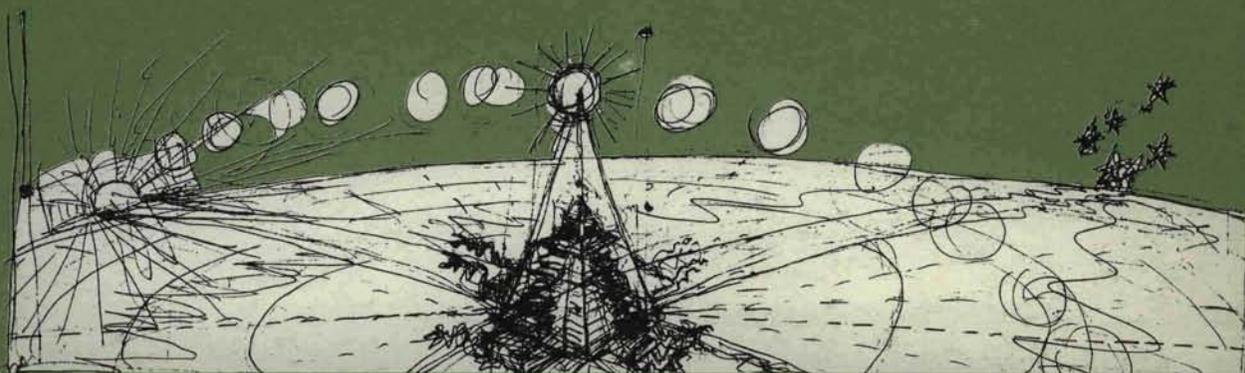


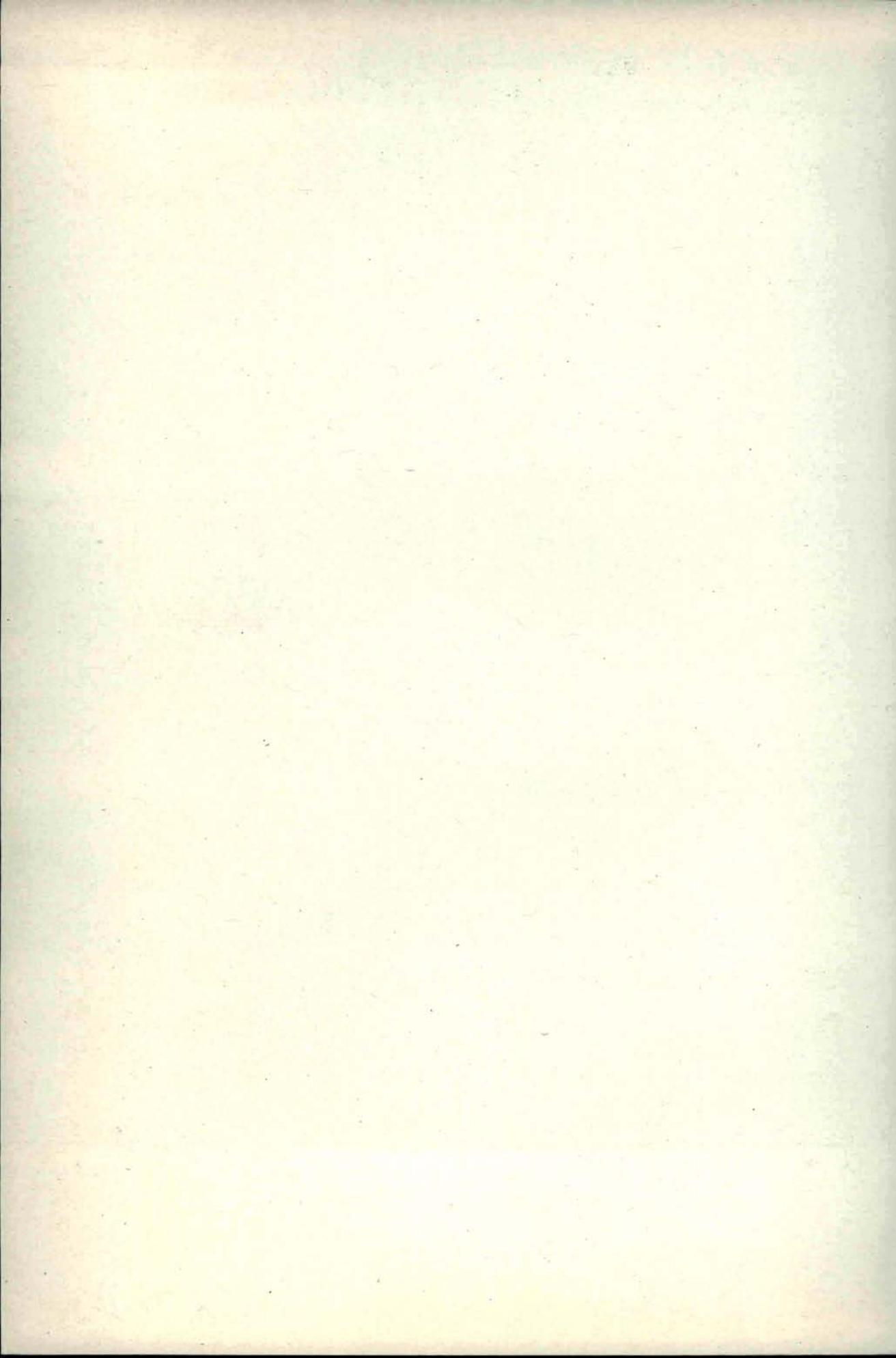
# VIENTO

POR UNA IZQUIERDA ALTERNATIVA

# SUR

- **América Latina. La izquierda se mueve.** José Corrêa, C. H. Árabe (Brasil); S. Rodríguez, E. Sánchez (México); Mario Unda (Ecuador); Marita Silvera, Gustavo Vásquez, Ernesto Herrera (Uruguay)
- **30 años de Mayo 68.** Daniel Bensaid
- **Brasil. El Movimiento Sin Tierra.** Raúl Zibechi
- **¿Qué es el Acuerdo Multilateral de Inversiones?** Martin Khor
- **Irlanda. Las piezas del "puzzle". Historia del proceso de paz.** Gorka Espiau
- **El euro ya está aquí. ¿Y ahora qué?** François Vercammen
- **30 puntos para indicar un espacio alternativo.** Ricardo Sosa
- **La razón nacionalista.** Pedro Ibarra





# Número 39 / agosto 1998 / 900 pesetas

## 1 el desorden multinacional

### **Brasil**

El Movimiento Sin Tierra. Una nueva vida en esta vida. *R. Zibechi* **7**

### **OCDE**

¿Qué es el AMI? *Martin Khor* **17**

565 grupos dicen "No" al AMI **23**

### **Irlanda**

Las piezas del *puzzle* irlandés. Historia del proceso de paz. *Gorka Espiau* **27**

### **Unión Europea**

El Euro ya está aquí. ¿Y ahora qué? *François Vercaemmen*. **37**

## 2 miradas voces

Fotos de *Dominique Leiva* **45**

## 3 plural

### **América Latina: la izquierda se mueve**

Alternativas al neoliberalismo o un lavado de cara. *Ernesto Herrera* **51**

Tiempo cenizo. *Sergio Rodríguez Lascano* **60**

"Acompañar la experiencia democrática en México D.F.". Jesús Escmilla y

Claudia Cruz entrevistan a *Edgard Sánchez Ramírez* **66**

Ecuador: fragmentación del monumento popular. *Mario Unda* **71**

Lula, Tabaré ¿la esperanza perdida? *Marita Silvera* **78**

Frente Amplio: nubarrones en el horizonte. *Gustavo Vásquez* **81**

Brasil. Lula mira al centro. *José Corrêa Leite* **93**

Democracia y política de alianzas. *Carlos Henrique Árabe* **97**

### **Treinta años de mayo**

Sous les pavés, la plage. Sous les pavés, la grève. *Daniel Bensaid* **101**

## 4 voces múltiples

José Méndez **107**

## 5 notas y documentos

30 puntos para indicar un Espacio Alternativo. *Ricardo Sosa* **113**

Que no nos roben la memoria. *Mariano Alfonso Pelegrín* **121**

## 6 subrayados

La razón nacionalista. "Euskadi o la Segunda Transición". *Ramón Zallo*;  
"Juego de espejos". *Francisco Letamendia*; "... y nosotros que éramos de  
HB". *Mikel Arriaga* **123**

Propuesta gráfica de *Juan Doggenweiler*

**Consejo Editorial:**

G. Buster  
José Ramón Castaños  
Montserrat Cervera  
Javier González Pulido  
Petxo Idoyaga  
José Iriarte "Bikila"  
Lourdes Larriaga  
Miren Llona  
Juana López  
Gloria Marín  
Cristina Monje  
Justa Montero  
Alberto Nadal  
Joaquín Nieto  
Iñaki Olano  
Carlos S. Olmo Bau  
Alberte Pagán  
Jaime Pastor  
Oriol Quart  
Daniel Raventós  
Miguel Romero  
Flora Sáez  
José Sánchez Pardo  
Iñaki Uribarri  
Enrique Venegas  
Begoña Zabala  
Francisco Javier Zulaika

**Diseño:**

Jerôme Oudin &  
Susanna Shannon

**Maqueta:**

Escala 7

**Redacción, administración  
y suscripciones:**

Apartado de Correos 50.522  
28080 - Madrid  
c/ Embajadores, 24 - 1º izda.  
28012 - Madrid  
Tel.: (91) 530 75 38  
Fax: (91) 527 96 52  
Correo electrónico: vientosur  
@nodo50.ix.apc.org

**Imprime:**

J. P. Arts Gráficos

DL: B-7852-92  
ISSN: 1133-5637

**Precio:**

900 pesetas (IVA incluido)

Han colaborado en este número:

**Carlos Henrique Árabe**

Miembro de la Dirección Nacional del PT.

**Daniel Bensaid**

Miembro de la LCR francesa.

**Brian Campbell**

Editor de *An Phoblacht/Republican News*.

**José Corrêa Leite**

Redactor de *Enm Tempo*, periódico de la corriente Democracia Socialista del PT.

**Claudia Cruz**

Pertenece al consejo Editorial de la publicación mexicana *Convergencia Socialista*.

**Juan Doggenweiler**

Artista chileno. Reside en Madrid.

**Jesús Escamilla**

Coordinador Editorial de *Convergencia Socialista*.

**Gorka Espiau Idoiaga**

Coordinador de Elkarri en Bizkaia.

**Ernesto Herrera**

Dirigente del PST uruguayo (sección uruguaya de la Cuarta Internacional).

**Martin Khor**

Es director de la Red del Tercer Mundo.

**Max Lane**

Redactor de *Green Left*.

**Dominique Leiva**

Profesor de la Escuela Pública, Albuquerque, Nuevo México. Fotógrafo.

**Sergio Rodríguez Lascano**

Miembro del FZLN.

**Mariano Alfonso Pelegrín**

Es miembro del Espacio Alternativo de Zaragoza.

**Marita Silvera**

Dirigente de la Federación Uruguaya de Magisterio e integrante del Comité Central del Partido Socialista de los Trabajadores.

**Ricardo Sosa**

Es miembro del Espacio Alternativo de Extremadura.

**Mario Unda**

Dirigente de la organización de la izquierda revolucionaria ecuatoriana Democracia Socialista.

**François Vercammen**

Responsable del trabajo europeo de la IV Internacional.

**Gustavo Vásquez**

Miembro de la Mesa Política (dirección nacional) del Frente Amplio y dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores.

**Raúl Zibechi**

Es periodista del semanario *Brecha*, de Uruguay. También es autor de *Los Arroyos Cuando Bajan. Los desafíos del zapatismo*. Editorial Nordan, Montevideo, 1995, y *La Revuelta Juvenil de los 90*. Nordan, Montevideo, 1997.

**Para entender cabalmente el título de "Plural"**, hay que leer primero el excelente artículo de **Raúl Zibechi** sobre el Movimiento Sin Tierra que abre el sumario de la revista. Efectivamente, la izquierda "se mueve" en América Latina pero en direcciones y sentidos muy diferentes. Sin duda, el más esperanzador es el que representa el MST brasileño. Pero los que más van a influir en el futuro inmediato son, creemos, los que se analizan en Plural.

El marco general está bien definido en el artículo de **Ernesto Herrera** sobre el "Consenso de Buenos Aires", del cual se ha hablado aquí menos de lo que merece. Este Consenso es probablemente el acta de defunción del Foro de Sao Paulo en cuanto a expresión unitaria de la izquierda latinoamericana. Ahora, las organizaciones más significativas que aspiran a gobernar, el PRD mexicano, el Frente Amplio uruguayo y el PT brasileño coinciden básicamente en una orientación "hacia el centro" como única "estrategia viable" frente al neoliberalismo; ponemos "estrategia viable" entre comillas, porque su contenido programático tiene un único punto claro: ganar las elecciones a los partidos actualmente gobernantes. Sobre la acción de ese futuro gobierno, la estrategia habla lo menos posible: lo que importa sería "la dirección" más que las medidas concretas; sería necesario una "deflación" de las expectativas populares; en fin, las medidas básicas del programa neoliberal (escondidas bajo el eufemismo "reforma", que suena mejor que "ajuste estructural" aunque tiene el mismo contenido) no serían cuestionadas. Ya se sabe que la "macroeconomía" no entiende de ideologías...

**Todo esto no es nuevo.** Suena efectivamente muy parecido a los discursos de la socialdemocracia europea de los 80, cuyos resultados en la "lucha contra el neoliberalismo" están a la vista. Lo que es nuevo es la implicación en esta línea de fuerzas como el PT y el Frente Amplio y, en un plano muy diferente, el PRD cardenista, y los complejos problemas programáticos y tácticos que se plantean a la izquierda radical latinoamericana, algunos de cuyos componentes están ya entrando de un modo u otro en esta dinámica.

No queremos en modo alguno simplificar los problemas: las políticas neoliberales están arrasando en América Latina y hay que buscar alternativas que incluyan propuestas electorales que luchen por ganar las próximas elecciones generales. La izquierda radical no puede limitarse a comentar estos procesos, sino que tiene que buscar cómo intervenir en ellos, reconociendo las dificultades enormes del punto de partida, es decir, las relaciones de fuerzas internacionales enormemente desfavorables y el nivel relativamente débil de la movilización y organización popular. Entonces, ¿qué hacer? En México nos ha parecido de interés recoger dos puntos de vista muy diferentes: el de **Sergio Rodríguez**, del FZLN, y de **Edgard Sánchez**, del PRT y colaborador de Cárdenas en el gobierno del Distrito Federal; **Mario Unda**, analiza la situación ecuatoriana, donde finalmente parece que el "centrista" Jamil Mahuad será el próximo presidente. **Marita Silvera** hace un interesante análisis comparado de las perspectivas del Frente Amplio y el PT; **Gustavo Vásquez** opina desde dentro sobre la situación del Frente Amplio y finalmente **José Correa** y **Carlos Henrique Árabe** escriben sobre el PT brasileño; llamamos especialmente la atención sobre el breve texto de Árabe que se ocupa de un tema aparentemente colateral, pero en realidad decisivo y muy exportable: la democracia interna y la autonomía confederal en un partido atravesado por graves debates políticos.

**Pero decíamos que había que empezar por el principio.** La izquierda latinoamericana se mueve también en la lucha socio-política. No compartimos el optimismo de James Petras en cuanto a la extensión de fenómenos significativos en este aspecto. Creemos que no hay muchos, pero dos tienen una grandísima importancia. Hemos hablado mucho, y lo seguiremos haciendo, del zapatismo. Ya era hora que se escribiera en nuestras páginas ampliamente sobre el Movimiento Sin Tierra. El artículo de **Raúl Zibechi** contiene todos los elementos necesarios para aproximarse a la compleja realidad de esta fuerza política, que es también un movimiento social y una comunidad, con toda su fuerza simbólica y moral. Hay un eco en el MST de los orígenes del movimiento obrero. Pero conviene no forzar la analogía, no sólo por cuestiones materiales (no por casualidad este es un movimiento referido a la "tierra"), sino también porque ahora hay un movimiento obrero realmente existente con el que las relaciones del MST son por otra parte difíciles. Seguiremos en todo caso la odisea del MST, que tiene un papel clave en el futuro latinoamericano.

**El Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI)** ha quedado bloqueado, ligera y temporalmente, momentos antes de su firma. Lo más probable es que se firme en septiembre con leves retoques que le doten de un "rostro humano" a la moda. Es muy improbable que se rocen siquiera sus elementos sustanciales, que equivalen a la instauración de una soberanía económica de las multinacionales a escala mundial.

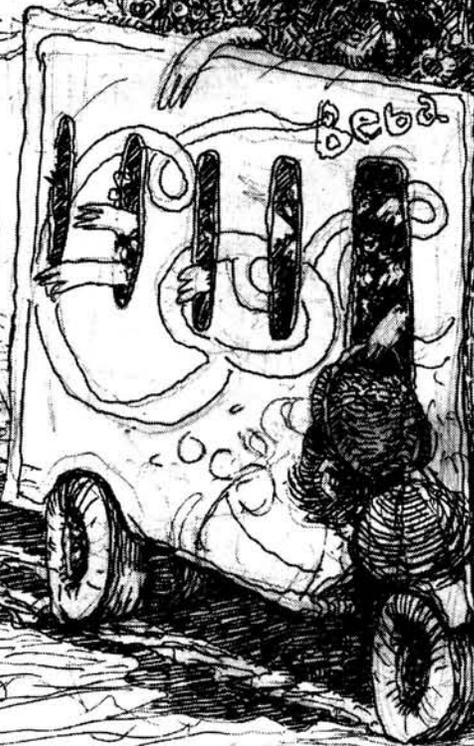
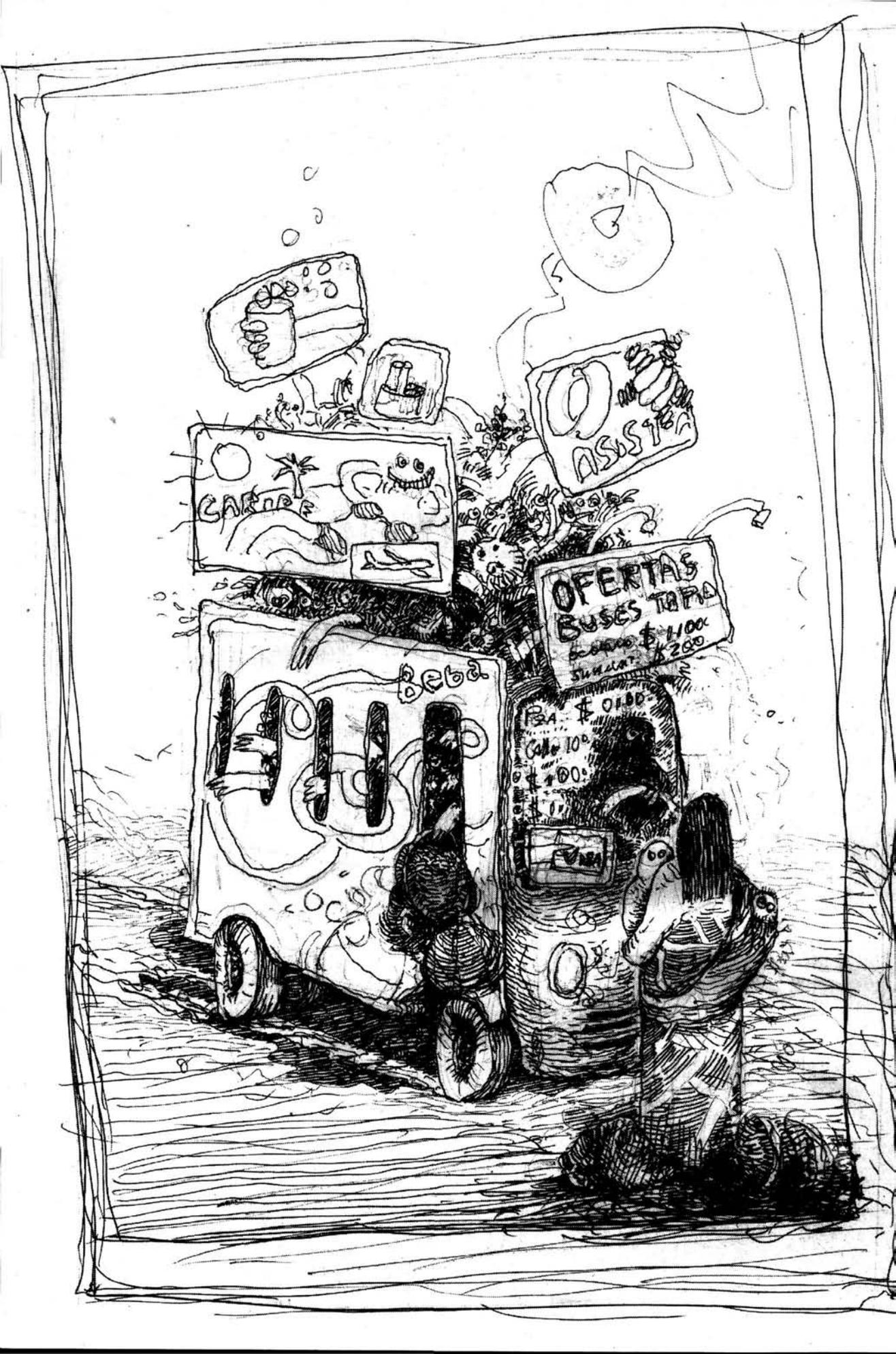
Conviene recordar que el común de los mortales hemos conseguido conocer lo que se estaba cocinando en la OCDE gracias a ONGs y periódicos como *Le Monde Diplomatique*; sólo una vez que se conocieron las dimensiones del proyecto (y debemos confesar que las primeras informaciones parecían exageradas) entraron

en liza alguno portavoces políticos para reclamar aplazamientos y retoques. Entre los negociadores secretos del Acuerdo estaba, por cierto, la CES, una burocracia sindical especialmente repelente, cuyo comportamiento habitual debería provocar el rechazo y la vergüenza incluso desde el sindicalismo más moderado. Cuando se descubrió el pastel nos enteramos de que estaba "luchando" por dar al AMI un "contenido social". Nos lo veíamos venir...

**Los Acuerdos de Stormont** son uno de los acontecimientos políticos más importantes de los últimos años. Aquí se han seguido con especial atención por sus inevitables referencias a la situación en Euskadi. Precisamente por eso, hemos querido publicar un análisis referido estrictamente a la situación irlandesa y británica, sin analogías, que ya irán apareciendo en próximos números (por cierto, en *Subrayados*, **Pedro Ibarra** comenta tres libros de actualidad y del mayor interés sobre el llamado "conflicto vasco"). **Gorka Espiau** ha cumplido muy bien nuestro encargo, lo cual le agradecemos. Complementamos su artículo con información sobre las reacciones respecto a los Acuerdos en el movimiento republicano y también en la izquierda marxista, cuyas diversas corrientes han coincidido en posiciones de "escepticismo y condena".

El "inevitable" artículo sobre el euro cierra la sección internacional. **François Vercammen** no participa, por supuesto, del bobo encanto imperante y se atreve a pronosticar algunos conflictos sociales y económicos que aguardan en el futuro inmediato

**Nos ha resultado bastante difícil convencer a Daniel Bensaid** para que volviera a escribir sobre Mayo 68. Salta a la vista leyendo su artículo que está hasta las narices de esta conmemoración, en la que pesan cada vez más sabores amargos. Pero finalmente Daniel ha vuelto a escribir sobre Mayo por la misma razón que empuja a escribir sobre cualquier otra cosa. Está resumida en la última línea de su texto.



# 1 el desorden internacional

## **Brasil**

### **El Movimiento Sin Tierra. Una nueva vida en esta vida**

Raúl Zibechi

El campo brasileño está entrando en la primera fase de una guerra de baja intensidad. Desde la instalación del gobierno de Fernando Henrique Cardoso, el Movimiento Sin Tierra (MST) ha intensificado las ocupaciones de tierras en numerosos Estados en una suerte de ofensiva permanente, con numerosas movilizaciones y cada vez más grandes marchas locales, estatales y nacionales. La mayor movilización nacional, la marcha a Brasilia en abril de 1997, movilizó a más de 50.000 personas y contó con el apoyo del 80% de la población. Los hacendados, por su parte, intensifican la creación de milicias y contratan pistoleros con el apoyo, activo o pasivo, de la policía y el Ejército. La creación de bandas parapoliciales es un paso adelante en la militarización del conflicto por la tierra y la reforma agraria.

El de los sin tierra es el más importante movimiento social de América Latina, tanto por la cantidad de personas involucradas y las simpatías que recoge, como por la solidez organizativa y la capacidad para poner en el centro de la escena política el tema de la tierra, la represión y la justicia social.

Existen actualmente unas 140 familias asentadas (casi un millón de personas) que viven y producen en cientos de asentamientos distribuidos en más de veinte Estados. Se trata de algo más de siete millones de hectáreas conquistadas al Estado brasileño o recuperadas a los latifundistas. Allí los campesinos producen colectivamente o en parcelas individuales, desarrollan una forma de vida comunitaria, eligen sus propias autoridades, establecen escuelas y centros de salud, forman cooperativas de producción y distribución. También colaboran en el movimiento apoyando sus movilizaciones y aportando un porcentaje de los ingresos del asentamiento.

Sin embargo, la punta de lanza del MST lo constituyen las 40.000 familias acampadas (un cuarto de millón de personas) que mantienen –junto a las nuevas familias que conforman nuevos asentamientos– una suerte de guerra pacífica consistente en la *movilización permanente*: ocupan tierras y resisten hasta el desalojo, realizan marchas que en ocasiones llegan hasta las capitales estatales y van creando, en los campamentos establecidos a la vera de las carreteras o frente a las tierras que pretenden ocupar, una sólida organización popular.

El campamento es la principal escuela del MST, la puerta de entrada al movimiento que se nutre tanto de campesinos pobres sin tierra como de desocupados urbanos que encuentran en campamentos y asentamientos una esperanza para vencer el hambre y darle un sentido a la vida. Es, también, una forma de escapar a la marginalidad. En suma, el MST es un movimiento exitoso.

## Cinco siglos de luchas por la tierra

Los textos que difunde el movimiento aseguran que en Brasil, como en todo el continente, la lucha por la tierra "comenzó el mismo día que los conquistadores pusieron sus pies sobre nuestro país".

Durante la época colonial se manifestó en las revueltas de los esclavos negros, que ocupaban tierras remotas para formar territorios libres, los *quilombos*, adonde los esclavistas no tenían acceso para devolverlos a sus haciendas.

A partir de mediados del siglo pasado las revueltas agrarias tuvieron un carácter mesiánico. La más importante, la de Los Canudos, en el Estado de Bahía, involucró a miles de campesinos pobres y sólo pudo ser derrotada tras una brutal masacre. A comienzos de este siglo, "el bandidismo social" liderado por Limpiao, barrió el nordeste durante más de veinte años. Entre 1940 y 1955 se sucedieron cinco revueltas campesinas en los Estados de Minas Gerais, Maranhao, Goiás, Paraná y San Pablo. Luchas localizadas pero muy radicales y de una magnitud tal que en varias ocasiones los campesinos llegaron a tomar grandes ciudades e implantar poderes locales.

La fase más reciente en la lucha por la tierra se registró poco antes del golpe de Estado de 1964. Bajo influencia del PCB se crearon asociaciones de trabajadores agrícolas en la zona central. Hacia 1954 se crearon las *Ligas Camponesas* (Ligas Campesinas) en los ingenios de la zona de Pernambuco y en el sur se realizaron numerosas ocupaciones impulsadas por el Movimiento de Agricultores Sin Tierra, consiguiendo del gobierno estatal –encabezado entonces por Leonel Brizola– la expropiación de varias haciendas.

Aunque el MST se entronca en la centenaria tradición de luchas agrarias, su origen inmediato está determinado por los cambios promovidos por el gobierno militar instalado en 1964. La represión desarticuló toda organización, los principales líderes rurales fueron encarcelados, asesinados o marcharon al exilio. Desde el punto de vista organizativo se produjo un corte brutal. Por otro lado, el modelo económico implantado redundó en la desaparición de cientos de miles de pequeñas parcelas dedicadas al café y algodón o a cultivos de subsistencia. De la masiva expulsión de campesinos de sus tierras de beneficiaron los viejos latifundistas y los nuevos empresarios agrícolas, sobre todo en los Estados del centro y del sur. El proceso de concentración de la tierra significó para los campesinos un terremoto de tal magnitud como lo fue la conquista de los indígenas. El resultado es que la mitad de las tierras cultivables está en manos del 1% de los propietarios, el 80% de las tierras están ociosas mientras el 65% de la población padece de diversos grados de desnutrición y el éxodo rural alcanzó la cifra de 30 millones de personas en menos de 20 años, la mayor migración de la historia de la humanidad en menor tiempo. Los que perdieron sus parcelas sumados a los que nunca las tuvieron, alcanzan a 12 millones. Ésa es la base del MST.

En este período se registraron formas de lucha espontáneas y muy poco organizadas para resistir la expulsión de la tierra, se multiplicaron los conflictos, hubo quemados de plantaciones y de las casas de los campesinos y hubo cientos de víctimas. Como contrapartida, comenzó un proceso de radicalización del campesinado sin tierra.

La situación comenzó a cambiar hacia 1975 gracias al trabajo de la iglesia católica en apoyo a los campesinos pobres con la creación de la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT). Vale la pena recordar que la iglesia fue uno de los baluartes en la resistencia a la dictadura, período en el que se crearon buena parte de las 80.000 comunidades eclesiales de base que existen en Brasil.

A partir de 1978 se producen varias ocupaciones masivas en Río Grande del Sur, una de las zonas más afectadas por la explosiva concentración de la tierra. Se trataba de iniciativas aisladas, sin contacto entre las distintas ocupaciones. La CPT comenzó, hacia 1981, a coordinar encuentros de dirigentes, tanto a nivel regional como estatal. Comenzó así a estabilizarse una coordinación que fructificó en enero de 1984 con la celebración del primer Encuentro Nacional de los Sin Tierra, en el Estado de Paraná.

## **Un movimiento de movimientos**

De alguna manera, el MST es una respuesta de los campesinos a la modernización y al neoliberalismo. Se trata de un caso similar al que se registra en otros países del continente (desde Perú a Chiapas), ya que la apertura de los mercados, la extensión del monocultivo para la exportación y la consiguiente desestabilización de los vínculos tradicionales (éxodo rural y desempleo masivo) generó una situación explosiva apenas la apertura democrática brindó posibilidades de organización y movilización. Por otro lado, el Movimiento Sin Tierra significa la confluencia de varias luchas locales, de diferentes tradiciones —desde la fuerte influencia cristiana hasta el aporte de militantes comunistas y del Partido de los

Trabajadores (PT)– donde se entrecruzan tradiciones sindicales rurales pero también urbanas. Algunos dirigentes aseguran que el MST es la "articulación de nuevos movimientos que estaban sucediendo a niveles locales".

En cuanto a su composición social, pueden rastrearse también varias confluencias. La de los agricultores que arriendan tierras en régimen de mediería, dividiendo la cosecha en partes acordadas previamente con el propietario; los pequeños arrendatarios, que fijan un precio fijo en dinero con el propietario; los *posseiros* que trabajan tierras ocupadas –del Estado o de particulares– y que no tienen títulos de propiedad, situación que abunda en las regiones de frontera agrícola. A estas situaciones, que combinan formas típicamente capitalistas con otras de tradiciones agrarias precapitalistas, se suman los asalariados rurales y jornaleros sin tierra, que en ocasiones son pequeños propietarios que durante temporadas venden su fuerza de trabajo, y los pequeños agricultores que poseen menos de cinco hectáreas.

Además, participan en el movimiento los hijos de los agricultores, que pueden llegar a tener hasta cincuenta hectáreas, pero que no están en condiciones de reproducir su condición. Todos estos sectores suman casi 5 millones de familias de trabajadores rurales sin tierra.

Una vez que el movimiento echó a andar se fueron sumando, gota a gota, sectores urbanos, sobre todo activistas cristianos que venían trabajando en la CPT, organización que tuvo un peso decisivo tanto en la formación del movimiento como en sus métodos y estilos de trabajo. Ya en sus primeros congresos el MST se fijó tres grandes objetivos: la lucha por la tierra para poder sobrevivir (objetivo económico), la reforma agraria (social y político), y la lucha por una sociedad más justa a través de un cambio político radical. João Pedro Stédile, principal dirigente del MST, considera que se trata de "un movimiento social de masas", que combina "tres características complementarias: sindical, popular y política", que "no se encuadra en las formas tradicionales de clasificar los movimientos social". Sin embargo, estima que tampoco sería "un partido político campesino disfrazado". **1**

Antes de llegar a la ocupación de un latifundio improductivo, los campesinos sin tierra comienzan a organizarse para negociar con las autoridades. En realidad, en la mayoría de las ocasiones se llega a la ocupación después de un largo proceso de fortalecimiento del núcleo dinamizador de la ocupación y tras haber quedado clara la negativa de las autoridades a expropiar él los predios solicitados por los campesinos. El día de la ocupación suele ser guardado en secreto, se suman grandes cantidades de campesinos y desocupados rurales que llegan incluso desde municipios lejanos. La ocupación es una mezcla de fiesta y desafío abierto, amasada sobre la base base de la mística que promueven los activistas del movimiento. Una vez ocupada la hacienda, los campesinos improvisan barracas de plástico y si la desocupación demora varios días comienzan a cultivar la tierra. El objetivo de la ocupación es llamar la atención de la sociedad, haciendo visible un conflicto habitualmente oculto, a la vez que muestran la existencia de tierras ociosas y brazos dispuestos a hacerlas producir. En general, no exigen la tierra que

**1**/Frei Sergio y João Pedro Stédile, "A luta pela Terra no Brasil", *Página Aberta* 1993, págs. 37 a 39. Todas las citas anteriores pertenecen al mismo texto.

ocupan sino que las autoridades busquen dentro del Estado tierra para asentarse. En cuanto a los métodos de lucha, emplean la desobediencia civil pacífica, situación que ha llevado a muchos juristas a reconocer lo justo de las ocupaciones y, recientemente, hasta El Vaticano ha llamado la atención sobre la necesidad de la reforma agraria.

Los sin tierra no atacan a los hacendados, los intimidan por su número y la ostentación de instrumentos de labranza. Cuando son atacados por los hacendados, la policía o el Ejército, se defienden; en ocasiones —muy escasas, ciertamente— lo hacen con armas de fuego, pero no toman la iniciativa del enfrentamiento.

Muchos desalojos son violentos, pero siempre hay resistencia colectiva. A lo largo de estos 15 años, han muerto más de mil sin tierra, la mayoría a manos de latifundistas y sus pistoleros.

Esta forma de resistencia *pacífica* les ha permitido desnudar ante la opinión pública la violencia del latifundio y del Estado y les permitió ganarse la adhesión de amplios sectores en las grandes ciudades. Con los años, el MST consiguió demostrar que la ocupación de tierras es tan legítima como las huelgas de los trabajadores urbanos.

## **Una organización con varios escalones**

La ocupación, que suele durar muy pocos días, es el puntapié inicial de lucha. Una vez desalojados, los sin tierra establecen un campamento permanente en un área concedida por el gobierno o el municipio, o por algún propietario solidario en los costados de las carreteras. Los campamentos son verdaderas ciudades de barracas de lona que agrupan una población que suele oscilar entre las quinientas y las ochocientas personas, aunque en algunas ocasiones superan las 2.000. Como promedio, los campamentos tienen una duración de cuatro años, hasta que todos sus miembros son asentados. Durante los primeros meses se producen numerosas deserciones, una suerte de autodepuración del campamento.

En tanto, los acampados, apoyados por cuadros y activistas del MST, desarrollan un intenso trabajo de organización y educación, un trabajo interno de cuya solidez depende la supervivencia del colectivo y hasta del futuro asentamiento. En cuanto a las actividades externas para conseguir tierras y sensibilizar a la opinión pública, realizan infinidad de audiencias con las autoridades, marchas de hasta varias semanas en las que recorren más de mil kilómetros, huelgas de hambre, ayunos y acampadas en plazas públicas. En ocasiones, ocupan tierras o apoyan ocupantes de Estados y municipios cercanos. De todas estas actividades, quizá las marchas sean las más importantes, ya que contribuyen a la vez a fortalecer la moral de los acampantes, difundir su situación, involucrar a otros sectores en su lucha y poner a prueba la organización interna.

El campamento como escuela es el aspecto más importante de todo este proceso. Los campesinos que llegan al movimiento suelen ser imbuidos de un fuerte individualismo, poseen escasa o nula formación escolar, abunda el analfabetismo, el nivel político es muy bajo y el entrenamiento para la vida colectiva es casi nulo. La organización interna de los llamados "núcleos de base", que abarcan de diez a treinta familias, casi siempre del mismo municipio de donde provienen los

acampados. Vale la pena mencionar, es este punto, la gran heterogeneidad geográfica de los que ingresan al movimiento, algunos de los cuales han recorrido miles de kilómetros, dejando detrás toda una vida, para integrarse al campamento.

En cada "núcleo de base" se organizan las tareas del campamento: alimentación, salud, higiene, deportes, leña, etc. Para cada tarea se elige un responsable que, a su vez, coordina con otros formando "equipos de servicios" del campamento que se reúnen diariamente para planificar las actividades. Existe también una "coordinación general" que fija las tareas de los equipos y define las actividades externas así como las relaciones con la sociedad y las instituciones. El órgano máximo del campamento es la Asamblea General en la que participan todos los acampados, que se reúne periódicamente y elige la Coordinación General en la que pueden estar también los responsables de los núcleos de base. Se trata de una organización relativamente flexible cuyo grado de complejidad depende del tamaño del campamento. La idea que persiguen los dirigentes y militantes del MST es la de promover la democracia y la participación más amplia posible en el proceso de toma de decisiones, una dirección colectiva con división de tareas. En síntesis: una organización que debe ser adecuada tanto para la lucha como para la educación y crecimiento colectivos.

La asamblea general debate y vota un reglamento interno que se hace cumplir de forma rigurosa y, llegado el caso, se aplican sanciones que van desde la amonestación a la expulsión. Queda restringido el consumo de alcohol y prohibidas las peleas, las agresiones a las mujeres y los niños, incluso en la familia. El papel de las mujeres, en el campamento, en los asentamientos y en todo el MST, es determinante. Llama la atención al visitante la presencia de numerosas mujeres –sobre todo jóvenes– en tareas de responsabilidad, incluso en los organismos de dirección del movimiento. El crecimiento de la mujer es notable: es la argamasa que une y crea espíritu comunitario, sobre la que descansan buena parte de las tareas de subsistencia cotidianas, determinante en la salud, la alimentación, la mística y la educación, pero también en la lucha.

## **Un mercado popular en construcción**

Los asentamientos son diferentes. Por un lado, son una de las mayores conquistas de movimiento, muestran que la reforma agraria es posible y que puede ser exitosa. Para los campesinos, los asentamientos conseguidos –luego de años de lucha que fructifican en la compra por el Estado de un latifundio o la entrega de tierras fiscales– significa, en primer lugar, olvidarse del hambre. Pese a tratarse habitualmente de tierras de baja fertilidad, agotadas por la mala explotación y el abuso de agrotóxicos, todos los asentamientos producen infinitamente más de lo que la misma tierra producía en manos del hacendado.

Los esfuerzos de los asentados son enormes, ya que las tierras que consiguen no poseen ninguna infraestructura y tienen grandes dificultades para conseguir insumos, créditos y asistencia técnica. Ciertamente, hay abandonos, pero éstos se sitúan por debajo del promedio considerado por la FAO como aceptable, alcanzan sólo al 15%.

El MST promueve la cooperación entre los asentados. No obstante, la mayoría prefiere cultivar su parcela individual –unas 25 hectáreas– junto a su familia. Aún

en esos casos, muchos se asocian para comprar máquinas, insumos, conseguir medios de transporte y almacenamiento. Es el primer paso para la formación de cooperativas que permiten una planificación colectiva de la producción y una distribución de los beneficios acorde con el trabajo invertido. Buena parte de los asentamientos procura diversificar al máximo la producción, evita el monocultivo e intenta producir sin recurrir a los agroquímicos. Las cooperativas y asociaciones de producción han formado una confederación de cooperativas de asentados (Concrab), como forma de garantizar apoyos técnicos, negociar globalmente recursos y colocar la producción en el mercado en mejores condiciones.

Hacia 1997, tras cinco años dedicados a mejorar el trabajo de las cooperativas, la revista de los sin tierra informaba de la existencia de 24 Cooperativas de Producción Agropecuaria, 18 de Prestación de Servicios, dos Cooperativas de Crédito, ocho Cooperativas Centrales de Reforma Agraria, de ámbito estatal, y que existen más de 400 asociaciones cooperativas de base con 11.000 socios. El sector de cooperativas agrícolas del MST organiza 30.000 familias e influye y se relaciona con otras 70.000. El movimiento está empeñado en diferenciar, por su estructura democrática y práctica participativa, éstas cooperativas de las tradicionales. Una de las numerosas cartillas que distribuye el MST sobre este tema, asegura que el cooperativismo alternativo "implica la apropiación de los instrumentos de gestión por los trabajadores y la necesidad de ir construyendo un mercado popular articulado entre el campo y la ciudad".

Es cierto que muchos asentamientos caen en la suerte de individualismo o localismo y que la movilización de los asentados es mucho más difícil que en el período del campamento. No obstante, la mayor parte de los asentamientos se organizan como comunidades en las que conviven en el trabajo, la fiesta y en el apoyo a los sin tierra que luchan por la reforma agraria. Para ello, cuando la situación económica lo permite, los asentamientos liberan de su trabajo a algunos activistas para que puedan prestar ayuda a los campesinos que ocupan nuevas tierras y suministran alimentos a los campamentos en lucha.

Un capítulo muy importante –"estratégico" para los dirigentes del MST– es lo relativo a la educación. Existe clara conciencia de que la educación y la capacitación son claves para hacer viables los asentamientos, para continuar la lucha por la reforma agraria, para construir nuevas formas de convivencia, para "ejercer los derechos de ciudadanía y participar democráticamente en la vida política del país y en la lucha por un hombre nuevo en una sociedad democrática y socialista" /2. El MST habla de la necesidad de "ocupar también el latifundio del saber" y ha editado decenas de folletos y libros para orientar la tarea educativa de los campamentos y asentamientos.

El objetivo es llegar a capacitar profesores entre los propios sin tierra y que la comunidad asuma como suya la tarea de educar. Se intenta, de forma simultánea, reducir el analfabetismo y conseguir unos mínimos de escolaridad, alfabetizar a los adultos a partir de los métodos de Paulo Freire, conseguir la capacitación técnica que elimine la dependencia de los cuadros universitarios y brindar una formación política que posibilite la participación del mayor número de miembros.

2/ Frei Sergio y João Pedro Stédile, ob.cit.,pág.91.

Por último, el MST ha creado una escuela de formación de dirigentes que funciona en el Estado de Santa Catarina, por la que todos los años pasan cientos de líderes. Con ella consigue ir dando coherencia político-ideológica a sus cuadros, aumentar la autonomía y la capacidad de iniciativa de las direcciones locales y regionales y sustraerse a la influencia de los partidos. De alguna manera, y sobre esto vale la pena volver, el MST se ha dotado de una organización que recoge también diversas tradiciones, tanto en su estructura como en los estilos de trabajo: en la base, forma comunidades en las que pueden rastrearse influencias de la tradición rural así como del cristianismo de base –quizá la influencia más poderosa en ese nivel– y también el sindicalismo. En los niveles superiores, parece más importante la influencia de los estilos organizativos de los partidos de izquierda, en particular la tradición leninista, mezclada con el estilo cristiano imperante en la CPT.

## **Un Nuevo Mundo en el corazón del viejo**

Tras el Congreso del MST realizado en 1995, al que asistieron más de 5.000 delegados, el MST lanzó una gran ofensiva en todo el país, que aún continúa. En 1995 se realizaron 92 ocupaciones, en 1996 fueron más del doble; pero lo más importante es que el movimiento, hasta ese entonces bastante localizado en el sur y el centro, consiguió extender las ocupaciones a las zonas del norte y nordeste, bastiones de la derecha y del latifundismo más reaccionario. Más recientemente comenzaron a organizar grandes ocupaciones cerca de las ciudades con el objetivo estratégico marcado por el Congreso y la dirección del MST.

Las masacres en el Estado de Pará, como la de Eldorado de Carajás donde el 19 de Abril de 1996 fueron asesinados 19 sin tierra, reflejan el imparable crecimiento del movimiento en esa zona. Un dato que avala la fuerza del MST, es la existencia en Pará de 200 campamentos y 300 asentamientos, lo que significa que en uno de los núcleos duros del latifundismo consiguieron rescatar cientos de miles de hectáreas para los campesinos pobres.

Por otro lado, el de los sin tierra ha sido único sector del Brasil capaz de plantarle cara a la política neoliberal de Fernando Henrique Cardoso, como lo demuestra la marcha a Brasilia de 1997. Durante la campaña electoral el tema de la reforma agraria había sido uno de los más debatidos y el actual presidente se comprometió a "desapropiar" tierras para 280.000 familias. La realidad es que hasta ahora fueron asentadas sólo 15.000, aunque el gobierno asegura que hubo 60.000 campesinos asentados. No parece ninguna casualidad que el MST haya incrementado sus acciones justo en el momento en que aparece en escena un gobierno que quiere presentar una cara "progresista" como forma de desmovilizar al movimiento.

Sucede que el MST se puso a la cabeza del profundo malestar social en el campo y, ante las vacilaciones (algunos hablan de claudicación) de los sindicatos y del PT, debió convertirse en la principal oposición al neoliberalismo brasileño. Ello redundó en dos consecuencias favorables para los sin tierra: mientras crece la simpatía popular por la reforma agraria y las acciones del MST, crece también su autonomía de toda instancia política partidaria e institucional. El resultado, es que

el MST está comenzando a articular sectores de los pobres urbanos (favelados, desocupados, sin techo, etc.) lo que llegaría a concretarse en la alianza de *los sin*, los excluidos, aquéllos que no cuentan ni para la burocracia sindical ni para la izquierda electoral.

Pero más allá de la coyuntura por la que atraviesa el movimiento de trabajadores rurales en Brasil, el MST representa algo nuevo y diferente en la escena de los movimientos sociales del continente. Como veremos, comparte algunas de sus características innovadoras con movimientos campesinos-indígenas, en particular con el ecuatoriano y el chiapaneco. La influencia del MST traspasa fronteras, al punto que los campesinos paraguayos tienen en el movimiento brasileño un sólido punto de referencia, al igual que el resto de las organizaciones rurales continentales.

Como todos los movimientos sociales, el de los sin tierra combina aspectos que niegan la sociedad capitalista actual con otros que la reproducen. Es imposible que un movimiento represente la negación absoluta, la inversión total, de la sociedad en la que está inmerso. Las continuidades se cuelan a menudo en las características de la estructura organizativa (que habilita el surgimiento de capas de dirigentes con intereses propios y separadas de las bases), en los estilos más o menos verticales de dirección, en la escasa o baja participación de los miembros, en el autoritarismo interno, en la cultura que emite un movimiento o partido, sus vínculos con las instituciones y un largo etcétera.

La peculiaridad del MST es que encarna una ruptura mucho mayor con la sociedad actual que otros movimientos. O, dicho de otro modo, que lo nuevo tiene un peso mayor y más decisivo que lo viejo. Veamos:

1. Como señala James Petras, el MST pertenece a una nueva generación de movimientos sociales continentales caracterizados por la emergencia de un nuevo liderazgo que no está divorciado de la vida cotidiana de sus bases, donde la burocracia casi no existe, con una moralidad consistente en no alejarse de los estilos de vida del conjunto de los integrantes del movimiento, participativos, internaciona- listos, democráticos y preocupados por la formación política y técnica **3**.
2. Están centrados en la acción directa y extraparlamentaria, no están atrapados en las redes institucionales, son autónomos de los partidos y los sindicatos pero también de los intelectuales y de las universidades. La autonomía es una de sus señas de identidad.
3. Integran temas de los llamados "nuevos movimientos sociales": la cuestión de la mujer, el ecologismo y la identidad idéntica.
4. Sustituyen la falta de recursos materiales con la mística, habilitando el surgimiento de una nueva subjetividad que pone en primer término los vínculos fraternos y solidarios por encima de los instrumentales, propios de las asociaciones tradicionales. El ser humano, el hombre y la mujer nuevos, son preocupación fundamental **4**.
5. En el caso del MST, se trata de un movimiento integral, que abarca todas las facetas de la vida política, social, cultural, económica, religiosa, etc. No separa ni escinde una de otras.

**3/** James Petras, "La izquierda devuelve el golpe", *Ajoblanco*, Barcelona 1997.

**4/** Véase Frei Betto y Leonardo Boff, *Mística y espiritualidad*, Trotta, Madrid 1996.

Esta característica es muy nítida en los campamentos y en muchos asentamientos. El papel central que conceden a la educación los coloca muy cerca del primer movimiento obrero y se trata de uno de los pocos movimientos que educa a sus miembros, utilizando criterios propios, distintos y opuestos a los criterios de la burguesía. Por ello, y no sólo por los objetivos estratégicos que se fija, se trata de un movimiento que no entra en la lógica de reproducción del sistema, va mucho más allá de las demandas parciales y está –aun sin habérselo propuesto– creando las bases de una nueva sociedad.

6. El MST está realizando una reforma agraria desde abajo y creando una nueva sociedad dentro de la vieja sociedad. Hasta ahora todas las reformas agrarias fueron decisiones tomadas desde el poder, ya sea por una revolución o por un régimen progresista. Tanto los campamentos como los asentamientos son espacios de socialización, territorios donde se invierten los códigos dominantes, espacios en los que se ejerce un contrapoder; se trabaja no sólo para apropiarse de los medios de producción sino también para producir una nueva subjetividad, nuevos vínculos humanos y una "reapropiación individual y colectiva de la producción de la subjetividad" /5. Sin este conjunto de prácticas no puede siquiera soñarse con una transición al socialismo.

7. Para hacerlo, se apoyan en dos medios principales: la tierra, o sea un espacio físico en el que, apropiándose de los medios de producción y reproducción, crean nuevas relaciones humanas. La otra base es ética: los miembros, activistas y militantes del MST no militan unas horas al día sino que su vida está organizada de otra manera, sobre otros criterios, entre los que predominan una moral de fraternidad y solidaridad.

Ciertamente en el MST conviven también aspectos de la vieja cultura política, que se traducen en estilos organizativos similares a los que predominan en los partidos de izquierda. Esto es más visible en los estratos superiores de las direcciones.

Ignoro hasta qué punto existe conciencia de ello, pero sí puedo asegurar que la voluntad de los dirigentes es la de no reproducir prácticas que redundan en la formación de una burocracia. También están alerta en cuanto a la posible cooptación de los asentamientos por el sistema dominante que los circunda y a menudo estrangula.

No existen antídotos contra las tentaciones. El futuro del movimiento dependerá del grado que alcancen las luchas sociales, tanto en el campo como en las ciudades. Pese a estas prevenciones, puede asegurarse que el principal movimiento social del continente nos está mostrando un camino nada despreciable para conquistar espacios para los trabajadores, alumbrando también lo que podrían ser nuevas formas de transición hacia una sociedad más justa.

*Montevideo, abril de 1998.*

5/ Félix Guattari. *Caosmosis* Manatíal, Buenos Aires 1996. El autor considera que "el futuro del tercer mundo descansa primeramente sobre su capacidad para reaprehender sus propios procesos de subjetivación en el contexto de un tejido social en vías de desertificación". Como ejemplo pone a Brasil, donde registra "interesantes ensayos de recomposición de las prácticas sociales", pág. 163.

## ¿Qué es el AMI?

Martin Khor

*[En el último minuto, la aprobación del Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI) ha sido aplazada, en principio, hasta septiembre. Este aplazamiento es una victoria del movimiento de protesta social que ha conseguido presionar a algunos gobiernos. Pero es de temer que los cambios en el AMI sean sólo cosméticos. Razón de más para tener presente toda la magnitud de la amenaza.]*

Los gobiernos de los países más ricos del mundo negocian a puertas cerradas, sin el pleno conocimiento de sus respectivos parlamentos y el público en general, un pacto internacional que otorgará a los inversores extranjeros amplísimos derechos para penetrar casi todos los sectores económicos de los países, introducir y extraer fondos de ellos y recibir mejor tratamiento que las empresas nacionales. El acuerdo, que sería concluido en abril, generó una ola de protestas de grupos de ciudadanos de todo el mundo y expresiones de grave preocupación en países del Tercer Mundo.

El AMI es obra de los 29 países ricos que conforman la poderosa Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), pero la intención es que también (y principalmente) lo suscriban los otros países. Una coalición de grupos ambientalistas, sindicales y de desarrollo lanzó una campaña mundial para generar oposición al AMI a menos que sea modificado sustancialmente. Como mínimo, argumentan, el plazo límite de 1998 debería diferirse para permitir una mayor participación pública, dado que tiene implicaciones de enorme alcance.

El 28 de octubre pasado, líderes de organizaciones no gubernamentales (ONG) con representación en más de 70 países plantearon en París diversas preocupaciones en una reunión con el secretario general de la OCDE, su personal y negociadores clave del AMI. "El proyecto del AMI es completamente desequilibrado" expresaron las ONG en una declaración conjunta que presentaron a la OCDE, ya que "sitúa los derechos de los inversores por encima de los derechos de los gobiernos, las comunidades locales, los ciudadanos, los trabajadores y el ambiente".

Asimismo las ONG acordaron que existe una obvia necesidad de regular las inversiones en forma multilateral en vista de los trastornos sociales y ambientales creados por la creciente movilidad del capital. Sin embargo la intención del AMI no consiste en regular las inversiones sino los gobiernos (de modo que no puedan controlar las inversiones). Por esta razón "el acuerdo es inaceptable", sentenciaron las ONG, entre las que se encontraban Amigos de la Tierra, el Fondo Mundial para la Naturaleza, la Red del Tercer Mundo, Ciudadano Público (encabezada por el estadounidense Ralph Nader), Movimiento por el Desarrollo Mundial (británico) y otras de Canadá, Alemania, Francia, Holanda, Europa central, México, Ghana, India, Bangladesh y Nepal.

Una de las demandas de las ONG consiste en que la OCDE y sus países miembros realicen una evaluación independiente del impacto social, ambiental y de desarrollo del AMI, con plena participación pública, y que se suspendan las negociaciones durante dicha evaluación.

Durante la reunión de París, funcionarios de la OCDE y diplomáticos de algunos países intentaron sin éxito convencer a las ONG de que sus preocupaciones ya estaban reflejadas en el texto del AMI e indicaron también que avanzarían a todo vapor para finalizar el tratado a tiempo. Quizá la principal razón de la prisa sea la necesidad de finalizar la tarea antes de que la creciente conciencia pública sobre los riesgos del tratado lo obstaculice.

Las conversaciones sobre el AMI comenzaron luego de una decisión ministerial de la OCDE, adoptada en mayo de 1995. En su mayor parte transcurrieron en secreto, sin el conocimiento de los parlamentos, los ministros (excepto los de Economía) ni los medios de comunicación. En cuanto a los países en desarrollo, sus representantes no fueron siquiera invitados a las negociaciones, aunque se espera que firmen el acuerdo una vez que los 29 países de la OCDE concluyan su redacción. "Por eso lo llamamos un acuerdo multilateral y no de la OCDE, porque estamos negociando un tratado para el mundo", explicó un funcionario de la organización en un seminario celebrado en Hong Kong el año pasado con la finalidad de atraer a los gobiernos asiáticos para que firmen el AMI.

La respuesta fue bastante fría. Muchos delegados asiáticos expresaron indignación por el atrevimiento de las naciones ricas al redactar un tratado mundial de tanta importancia sin consultar primero a la mayoría de los países ni invitarlos a participar de las negociaciones. Su indignación creció cuando representantes de la OCDE explicaron que fue necesario excluir a los países en desarrollo de las conversaciones porque el objetivo de éstas consistía en elaborar un tratado "de alto nivel", y la inclusión de las preocupaciones del Sur hubiera atentado contra ese objetivo.

A comienzos de 1997, el Consejo de Canadienses obtuvo una copia del confidencial proyecto del AMI y lo publicó en Internet, lo cual permitió a ONGs de todo el mundo realizar su propio análisis del tratado. Lo que descubrieron fue tan grave y preocupante que el AMI se convirtió en prioridad para muchas organizaciones de ciudadanos.

Los principales objetivos del AMI consisten en obtener un alto nivel de liberalización de las inversiones extranjeras, brindar máxima protección a la propiedad de los inversores extranjeros y establecer un sistema jurídico fuerte para garantizar el cumplimiento de esas dos metas. El tratado otorgaría a los inversores extranjeros el derecho a establecer empresas y poseer 100 por ciento de las acciones en todos los países miembros.

## **Amplia definición de "inversores"**

Es particularmente significativa la amplia definición que se da a los términos "inversor", que incluye cualquier persona física o jurídica, con o sin fines de lucro, privada o pública, e "inversión", que comprende cualquier tipo de activo, incluso empresas, acciones, bonos, deudas, derechos de propiedad intelectual, contratos y concesiones. De esta forma, los gobiernos ya no podrán controlar el ingreso de inversores extranjeros —o de sociedades no comerciales— ni poner límites a su grado de participación en la economía y la sociedad.

Los inversores extranjeros también deben recibir "tratamiento nacional",

definido como un tratamiento no menos favorable que el otorgado a los inversores locales respecto del establecimiento, la operación, el uso y disfrute de inversiones. En otras palabras, los extranjeros y sus empresas pueden ser tratados mejor que los nacionales, pero no de forma menos favorable. Esto implica que las políticas que favorecen empresas, agricultores o aun consumidores locales –por ejemplo en cuanto a la adquisición y propiedad de casas y tierras– serán prohibidas. Pequeñas y medianas empresas y granjas nacionales ya no podrán beneficiarse de políticas de "afirmación positiva", ya que éstas serán consideradas como actos ilegítimos de discriminación contra compañías extranjeras.

Asimismo, los gobiernos deberán permitir a ejecutivos, administradores y expertos de firmas extranjeras que ingresen y trabajen sin ningún tipo de restricción, y no podrán imponer "requisitos de actuación" a cualquier inversor nacional o extranjero. Tampoco

### **El AMI en pocas palabras**

El Acuerdo Multilateral de Inversión es un tratado destinado principalmente a fortalecer los derechos y facultades de las compañías y los inversores extranjeros y, por tanto, a debilitar o eliminar la autoridad de los gobiernos para regular la entrada y las operaciones de grandes empresas.

Las negociaciones las iniciaron en mayo de 1995 los ministros de Comercio de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), que agrupa a los 29 países más ricos del mundo. Desde entonces, las conversaciones progresaron a un ritmo vertiginoso. Según lo previsto, debían terminar en mayo de 1997 –un plazo récord para un tratado tan complicado–, pero su finalización se pospuso hasta mayo de 1998 debido a la falta de acuerdo sobre algunos puntos. El presidente del grupo negociador es Frans Engering (de Holanda) y sus vicepresidentes son Alan Larson (de Estados Unidos) y Kenichi Suganuma (de Japón). Aunque sólo los 29 miembros de la OCDE son los redactores del acuerdo, el AMI está destinado también a los países en desarrollo, cuyos recursos y mercados las empresas transnacionales miran con avidez, y cuyos gobiernos ansían, aunque quisieran regular, las inversiones extranjeras. Cuando el acuerdo esté finalizado, los países en desarrollo serán invitados a suscribirlo, aunque no hayan participado en su elaboración.

El principal elemento del AMI es la desregulación y liberalización de la inversión extranjera, lo cual significa que los inversores tendrán derecho a operar en todos los países miembros con una regulación mínima y serán tratados igual o mejor que las empresas o los ciudadanos nacionales. Los gobiernos no podrán imponer a las empresas extranjeras condiciones tales como transferencia de tecnología, participación accionaria local o el uso de materia prima nacional. Asimismo, el acuerdo otorga las más amplias facultades a los inversores extranjeros, que serán protegidos de las expropiaciones y otras medidas que puedan perjudicarles económicamente y obtendrán total libertad para ingresar y sacar fondos del país anfitrión.

Además, el AMI establece un sistema de resolución de disputas mediante el cual un Estado o un inversor puede demandar a otro Estado por incumplir las normas del acuerdo. La demanda puede presentarse ante un tribunal internacional, el cual puede ordenar al Estado infractor el pago de una compensación. De este modo, las empresas extranjeras serán capaces de demandar a gobiernos por cientos de millones de dólares por concepto de daños y perjuicios causados por el incumplimiento del AMI.

También existen propuestas –aún no acordadas– para incluir como principios normas ambientales, sanitarias y laborales. Sin embargo, aun si resultan aprobadas, tales cláusulas sólo tendrán valor de sugerencia, mientras que las que establecen derechos para los inversores serán obligatorias. Debido a este gran desequilibrio, grupos ambientalistas y de desarrollo concluyeron que el AMI sólo otorga amplísimos derechos a empresas transnacionales, sin imponerles obligación alguna, e impide que los gobiernos exijan a las compañías extranjeras el cumplimiento de obligaciones.

podrán exigir a los inversores la utilización de materiales y servicios nacionales, la exportación de un porcentaje de los productos y servicios, la transferencia de tecnología, la vinculación del valor de las importaciones o las ventas locales con el valor de exportación, la creación de empresas conjuntas, un nivel mínimo de participación nacional en acciones, la contratación de personal local ni niveles determinados de producción, ventas o empleo en el país. Sin embargo, muchos gobiernos, en especial de países en desarrollo, consideran que muchas de estas exigencias que se prohíben constituyen obligaciones sociales que las empresas extranjeras deberían cumplir como contribución a los objetivos de desarrollo del Estado anfitrión.

Los gobiernos también deben otorgar "tratamiento nacional" a los inversores extranjeros en todo tipo de programa de privatización. Quedará prohibida la preferencia a firmas nacionales y la reserva de acciones para empresas o ciudadanos nacionales en los procesos de privatización. Tampoco se podrán realizar acuerdos especiales sobre acciones, como por ejemplo la retención de acciones con derechos especiales por un Estado con el fin de mantener cierto control sobre la institución privatizada.

Según la sección sobre "protección de inversiones", los Estados no podrán expropiar ni nacionalizar activos de un inversor extranjero —ni adoptar medidas de efecto equivalente— excepto para un fin público y con la correspondiente compensación, que deberá ser inmediata y "adecuada". Dado que las definiciones de "expropiación" y "medidas equivalentes" son muy amplias, un inversor podrá exigir compensación a un Estado no sólo por hechos claros como la expropiación de tierras o de una fábrica, sino por estimar que se le impuso un gravamen injusto, que sus derechos de propiedad intelectual no son adecuadamente protegidos o que no se ha respetado su derecho a los recursos y a oportunidades comerciales. Esto obliga a los países anfitriones a adoptar las políticas más liberales en cuanto al influjo y la salida de capitales, incluida la entrada de fondos para especulación financiera y la salida de ganancias por concepto de venta de acciones o activos.

## **Flujo de dinero caliente**

La cláusula sobre flujo de capital impide a los países adoptar las medidas necesarias para impedir el tipo de flujo de dinero caliente que causó la reciente crisis en países de Asia oriental y causó dificultades en la balanza de pagos. Además, para que los inversores puedan hacer valer sus derechos, el AMI dispondrá un sistema de resolución de disputas por el cual un inversor o un Estado podrá demandar a otro Estado ante una corte internacional de arbitraje por incumplir sus obligaciones. Si es hallado culpable, el Estado ofensor deberá pagar una compensación por daños y perjuicios, realizar una restitución en especie u otra forma de reparación.

La Organización Mundial de Comercio también dirime disputas entre países, pero el AMI es el primer tratado multilateral que otorga a los inversores privados el derecho a demandar a un Estado. El único precedente en el derecho comercial internacional se encuentra en una disposición del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). De acuerdo con ella, la compañía estadounidense Ethyl Corporation demandó en abril al gobierno de Canadá por prohibir la importación de un aditivo de gasolina llamado MMT y considerado una toxina

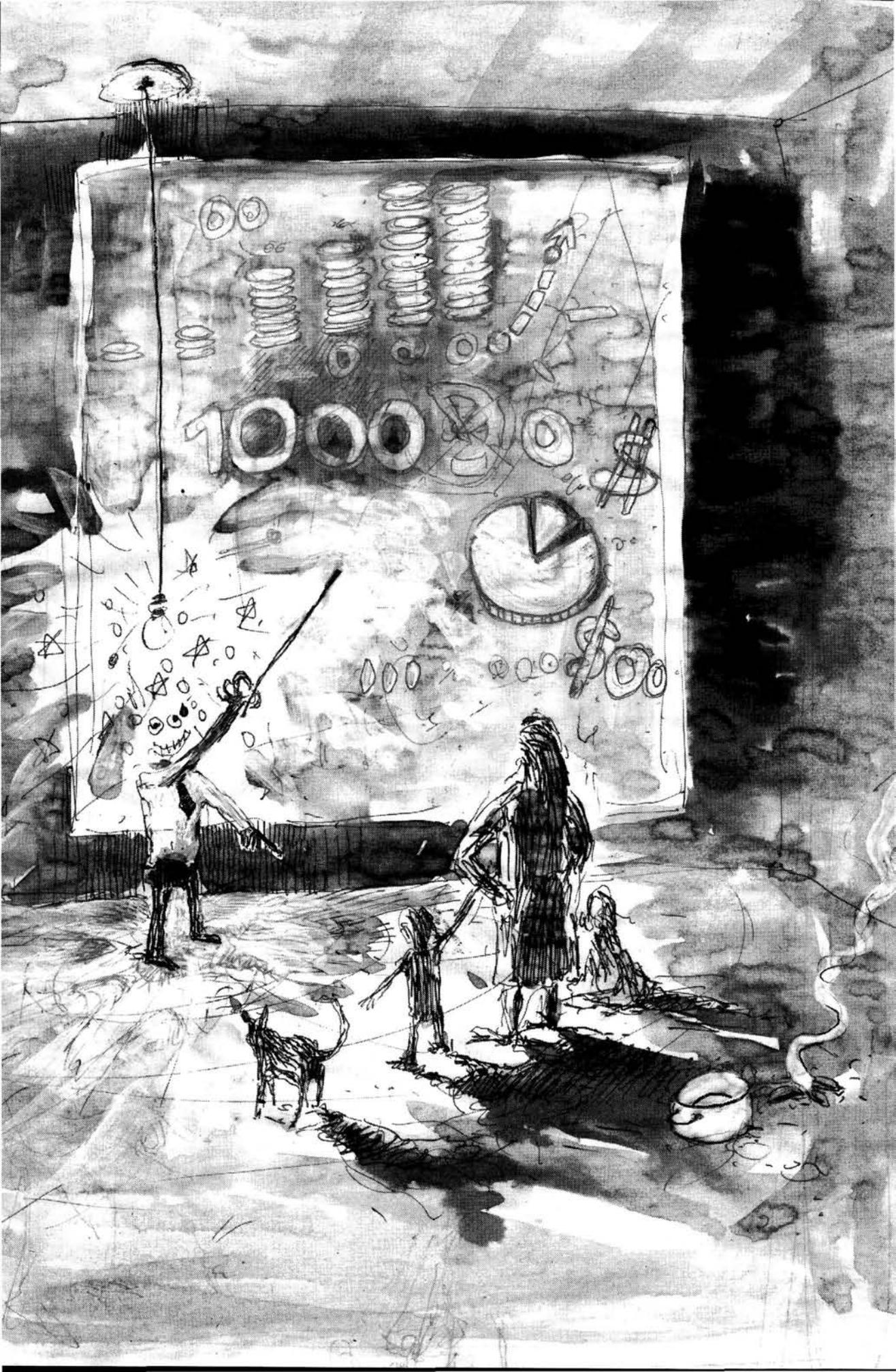
peligrosa. Ethyl sostiene que la prohibición viola las disposiciones del TLCAN y procura por tanto una compensación de 251 millones de dólares por la "expropiación" de su fábrica de MMT y el daño a su reputación. Además, arguye que la prohibición reducirá el valor de su planta y las ventas futuras. El caso constituye un claro ejemplo del tipo de juicios que los Estados enfrentarán en tribunales internacionales en base al AMI. El acuerdo creará una situación en la que los gobiernos temerán adoptar cualquier política o medida que disguste a las empresas extranjeras, ya que éstas podrían recurrir al sistema de solución de diferencias establecido. Aun el temor o la amenaza de un juicio podrían debilitar las políticas sanitarias, ambientales y sociales.

Al reconocer las dificultades que los países tendrán para cumplir con todas las normas de inmediato, los negociadores del AMI permitieron a los gobiernos presentar una lista de "reservas" en cuanto a algunas de las obligaciones. De este modo, inicialmente los suscriptores del AMI podrán solicitar que ciertos sectores y actividades sean exonerados de determinadas obligaciones, aunque las exoneraciones deberán eliminarse gradualmente.

Se prevé que todos los miembros de la OCDE suscribirán el AMI, pero éste también estará abierto a cualquier país que esté dispuesto a asumir las obligaciones del acuerdo. La OCDE ya intenta persuadir a los países en desarrollo de sumarse al pacto, y es posible que cuando éste esté listo para su firma, los esfuerzos de persuasión se intensifiquen y se presione a determinados países. El AMI tendrá graves consecuencias para cualquier país que lo suscriba, pero especialmente para los del Tercer Mundo. Numerosas naciones del Sur abren sus puertas a la inversión extranjera debido al papel de éstas en la promoción del crecimiento económico, pero muchos países también poseen complejos marcos regulatorios que gobiernan la entrada, el establecimiento y las operaciones de las firmas extranjeras, y restringen las inversiones de éstas en ciertos sectores o con medidas como la reserva de un porcentaje de las acciones para empresas nacionales. Estas medidas están destinadas a lograr un mínimo de participación local en la economía, proteger y fortalecer las empresas nacionales y los pequeños agricultores, que de otra forma no podrían hacer frente a las gigantescas transnacionales, y a proteger la balanza de pagos de la salida excesiva de fondos, debido a la repatriación de las ganancias y a los altos costos de importación de las firmas extranjeras.

En suma, el propuesto AMI privaría a los países en desarrollo de las opciones y los instrumentos políticos necesarios para alcanzar el desarrollo económico y social. Al eliminar la capacidad regulatoria de los gobiernos y permitir a los inversores que demanden a Estados ante cortes internacionales, el AMI también dificultaría a los países miembros el fortalecimiento e incluso el mantenimiento de normas ambientales, sanitarias, sociales y de seguridad.

Debido a que el tratado tendrá un efecto tan importante sobre tantos aspectos de la vida económica y social, debe haber un debate abierto sobre él en todos los países. Para facilitar este debate, los gobiernos deberían proveer información detallada acerca del AMI a los parlamentos, los medios de comunicación y el público. Además, deberíamos analizar sus implicaciones en nuestras propias áreas de trabajo o interés, y también en general, porque ignorar lo que los negociadores del AMI intentan concluir en forma rápida y secreta sólo nos perjudicaría.



## 565 grupos dicen "No" al AMI

*[565 ONG de 68 países dirigieron a la OCDE la siguiente declaración conjunta sobre el AMI, firmada en la Consulta ONGs/OCDE realizada en París el 27 de octubre pasado.]*

Como coalición de grupos de desarrollo, ambiente, derechos humanos, trabajo, consumidores y mujeres de todo el mundo, con representación en casi 70 países, consideramos que el Acuerdo Multilateral de Inversión (AMI) es un tratado perjudicial que no debería seguir adelante en su actual forma si es que debería hacerlo de alguna forma.

Existe una obvia necesidad de regulación multilateral de las inversiones en vista de la gravedad de los problemas sociales y ambientales creados por la creciente movilidad del capital. Sin embargo, la intención del AMI no consiste en regular a las inversiones sino a los gobiernos, y por ese motivo es inaceptable.

Las negociaciones del AMI comenzaron en el marco de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en la primavera de 1995 y están por terminar, según la OCDE. Tales negociaciones fueron conducidas sin la participación de países externos a la OCDE ni de la sociedad civil, incluidos grupos que representan los intereses de trabajadores, consumidores y agricultores, así como organizaciones preocupadas por el ambiente, el desarrollo y los derechos humanos.

Como resultado, el proyecto del AMI es completamente desequilibrado, ya que coloca los derechos de los inversores muy por encima de los derechos de los gobiernos, ciudadanos, trabajadores, comunidades locales y el ambiente. El AMI perjudicará gravemente los magros progresos realizados hacia el desarrollo sustentable desde la Cumbre de la Tierra, celebrada en Río de Janeiro en 1992.

El acuerdo no sólo es inaceptable a los ojos de las ONG, sino que también choca con compromisos internacionales ya asumidos por países miembros de la OCDE, entre ellos la declaración de Río, la Agenda 21, las pautas de la ONU para la protección del consumidor (1985), la serie de principios acordados en la UNCTAD para el control de las prácticas comerciales restrictivas (1981), la declaración de Beijing sobre la mujer y el plan global de acción de Habitat.

Además, el AMI no cumple con los compromisos de la OCDE de integrar políticas económicas, ambientales y sociales **/1**, y exime a las compañías transnacionales de responsabilidades acordadas en las Pautas de la OCDE para Empresas Multilaterales, de 1976 **/2**. La exclusión de países en desarrollo y en transición de las negociaciones es incoherente con la política de la OCDE sobre sociedades de desarrollo **/3**. Los problemas del AMI tienen que ver con las grandes restricciones que impone a la acción nacional democrática y con la no

**1/** Comunicado ministerial de la OCDE, mayo de 1997.

**2/** "Código de conducta de la OCDE para empresas transnacionales", París 1992.

**3/** "Dando forma al siglo XXI: La contribución de la cooperación para el desarrollo OCDE" 1997

inclusión de suficientes sistemas nuevos de regulación internacional. Tal como está redactado, no merece la aprobación democrática de ningún país. Todos los grupos que firmamos esta declaración haremos campaña contra la adopción del acuerdo a menos que se le incorporen los cambios mencionados.

Tal como está redactado, el AMI no respeta los derechos de los países —en particular de los países en transición y en desarrollo— incluida la necesidad de controlar democráticamente las inversiones en sus economías. Muchas naciones del Sur ya se opusieron al nivel de liberalización contenido en el AMI, aunque enfrentan creciente presión para suscribirlo.

## **Preocupaciones esenciales**

Los países miembros y no miembros de la OCDE tienen diferentes necesidades de inversión y desarrollo. En particular, el potencial de diversificación económica y desarrollo de los países del Sur —en especial los más pobres— y de las naciones en transición se verá gravemente afectado por las disposiciones del AMI. El estancamiento causaría problemas particulares a los países en transición, muchos de los cuales aún no desarrollaron una regulación comercial adecuada.

La disposición del AMI sobre retractación obligaría a los Estados a un modelo particular de desarrollo económico durante 15 años, impediría a futuros gobiernos revisar la política de inversión para que refleje su propio pensamiento sobre el curso económico más sensato, y forzaría a las naciones a continuar sujetándose al acuerdo aun cuando haya fuertes pruebas de que su efecto ha sido destructivo.

Asimismo, el AMI no impone obligaciones a las empresas en relación con el ambiente, las normas laborales y la conducta desleal, y les faculta para atacar normas legítimas destinadas a promover la libre competencia y a salvaguardar el ambiente, la salud pública y los derechos de los trabajadores.

Ciudadanos, pueblos indígenas, gobiernos locales y ONGs carecen de acceso al sistema de solución de diferencia y por tanto no pueden responsabilizar a los inversores extranjeros ante las comunidades que los albergan ni hacer comentarios cuando un inversor demanda a un gobierno.

El AMI estará en conflicto con muchas leyes internacionales y nacionales, actuales y futuras, así como normas de protección al ambiente, los recursos naturales, la salud pública, la cultura, el bienestar social y el empleo, y desalentará la adopción de nuevas leyes y el fortalecimiento de las existentes.

El acuerdo está explícitamente diseñado para facilitar a los inversores el movimiento de capitales de un país a otro, pese a la evidencia de que la creciente movilidad del capital beneficia en forma desproporcionada a las empresas transnacionales a expensas de la mayoría de los pueblos del mundo.

### **EXHORTAMOS A LA OCDE Y A LOS GOBIERNOS**

Con respecto a preocupaciones esenciales:

- 1.** Realizar una evaluación independiente e integral del impacto social, ambiental y de desarrollo del AMI, con plena participación pública. Las negociaciones deberían suspenderse durante esta evaluación.

2. Exigir a los inversores multinacionales que observen acuerdos obligatorios sobre ambiente, trabajo, salud, seguridad y derechos humanos, con el fin de garantizar que no utilizarán el AMI para beneficiarse de regímenes regulatorios débiles. Garantizar que un pacto obligatorio sobre las responsabilidades de los inversores tenga prioridad sobre cualquier acuerdo acerca de los derechos de los inversores.

3. Eliminar el mecanismo de resolución de disputas entre inversores y Estados, y crear mecanismos democráticos y transparentes que garanticen que la sociedad civil, incluidos pueblos locales e indígenas, tenga poderes para responsabilizar a los inversores.

4. Aunque ninguna de las ONG firmantes objeta el derecho de los inversores a ser compensado por expropiaciones, existen principios adecuados de derecho nacional y jurisprudencia para circunstancias como éstas. La actual versión del AMI excede los conceptos aceptados de expropiación directa y debilita la soberanía nacional. Por tanto, solicitamos a los miembros de la OCDE que eliminen la disposición del AMI sobre expropiaciones, de modo que los inversores no obtengan un derecho absoluto a la compensación por expropiación. Los gobiernos deben asegurarse de que no tendrán que pagar por su derecho a fijar normas sobre ambiente, trabajo, salud y seguridad, aun si el cumplimiento de tales disposiciones impone significativas obligaciones financieras a los inversores.

Con respecto a preocupaciones sobre el proceso:

1. Suspender las negociaciones del AMI y extender la fecha límite de 1998 con el fin de dar suficiente tiempo para la participación pública en todos los países.

2. Aumentar la transparencia de las negociaciones mediante la publicación del texto del proyecto y las reservas individuales, y la programación de una serie de asambleas y audiencias públicas tanto en países miembros como no miembros, abiertas a la prensa, los parlamentarios y el público en general.

3. Ampliar la participación activa de organismos gubernamentales en las negociaciones oficiales más allá de las agencias de comercio y finanzas, para que involucren a una amplia gama de organismos, ministerios y comisiones parlamentarias.

4. Renegociar los términos de retractación para permitir a los países un retiro más rápido y fácil del acuerdo si lo consideran en interés de sus ciudadanos. Además, los países en desarrollo y en transición que no participaron de las negociaciones no deben ser presionados a firmar el AMI.

## Conclusión

El actual proyecto del AMI se contradice con acuerdos internacionales firmados por países de la OCDE, con las actuales políticas de la organización y con leyes nacionales para promover el desarrollo sustentable. Tampoco toma en cuenta importantes pautas y trabajos realizados por expertos en inversión y organismos oficiales, como el criterio de la UNCTAD sobre la propensión al desarrollo que debe caracterizar a los acuerdos de inversión <sup>4</sup>. Para que las declaraciones

<sup>4</sup>/ UNCTAD Informe mundial sobre inversiones 1997: Reunión de expertos de la UNCTAD, "Criterios de propensión al desarrollo para los acuerdos de inversión", 1997.

políticas de la OCDE tengan sentido, dichas pautas deben ser incorporadas al AMI con la misma fuerza legal que los principios sobre liberalización económica.

En vista de nuestras graves preocupaciones sobre el AMI y el corto plazo en que el acuerdo será concluido, urgimos a la OCDE y los gobiernos de sus países miembros a reconsiderar en forma fundamental tanto el proceso como la sustancia del proyecto. También exhortamos a la OCDE a elaborar una respuesta específica y detallada a nuestras preocupaciones y a evitar comentarios públicos sobre sus consultas con ONGs sin comentar también las preocupaciones planteadas en dichas consultas.

Finalmente, declaramos que continuaremos oponiéndonos al AMI a menos que estas demandas sean completamente satisfechas.

Artículos publicados en *Revista del Sur*, Montevideo / Abril 1998

## **Las piezas del *puzzle* irlandés. Historia del proceso de paz**

Gorka Espiau Idoiaga

Recientemente hemos asistido a la firma del conocido como Acuerdo de Stormont para Irlanda del Norte **/1**. Esta circunstancia ha producido una sensación de alegría y apoyo que ha superado las fronteras de Irlanda y de Europa. Se ha conseguido un acuerdo entre comunidades históricamente enfrentadas que, pese a las graves dificultades que quedan por afrontar, abre una nueva etapa en la historia de la isla.

Inmediatamente después de la firma del acuerdo, analistas de las más diversas procedencias hacemos estudios que pretenden dar con las claves de lo sucedido. Sin embargo, la mayoría de estas lecturas suelen ser excesivamente parciales o reduccionistas. Para la mayoría de los comentaristas oficiales es la tregua del IRA el elemento que posibilita el comienzo del proceso, mientras para otros la actitud del gobierno Británico sería el desencadenante de lo ocurrido. Sin embargo, carecemos de interpretaciones globales en clave de proceso. La idea de proceso es uno de los puntos de partida de este análisis. Entender la importancia de todas las piezas del *puzzle*, por pequeñas que sean, permiten una fotografía más amplia, con más matices, y seguramente más cercana a la realidad.

A través de las siguientes líneas intentaremos hacer un repaso a los principales factores que han hecho posible este acuerdo, los grandes y los pequeños, e intentaremos adentrarnos en los entresijos de la construcción de este *puzzle* que ha costado tanto dolor y sufrimiento.

### **Unas consideraciones previas**

La sociedad de los seis condados que conforman Irlanda del Norte es una sociedad profundamente dividida y enfrentada desde, prácticamente, el momento que comenzaron a convivir los habitantes originarios de religión católica con los colonos protestantes enviados por María Tudor en el siglo XVII **/2**.

No es objeto del presente artículo realizar un estudio sociológico e histórico de las raíces del conflicto pero debemos señalar cómo el nivel de escisión social de ambas comunidades se ha mantenido y ha alcanzado cotas sin parangón en una región de la Europa Comunitaria, integrada a su vez en el Reino Unido **/3**.

**1/** Irlanda del Norte es la terminología que habitualmente se utiliza para referirse a los seis condados del Ulster que pertenecen al Reino Unido. Sin embargo, para una parte significativa de la población esta terminología no es la apropiada ya que ni el Ulster se corresponde únicamente con estos condados, ni Irlanda del Norte es exclusivamente este territorio. Hecha esta aclaración, y sin ánimo de ofender a ninguna sensibilidad, utilizaremos esta denominación por ser la oficial y habitualmente utilizada por politólogos y prensa en general.

**2/** Léase a Letamendía, Francisco "Ortzi" en artículo publicado en *Deia*. 1, 3 y 4 de septiembre de 1994.

**3/** Es especialmente destacable como hoy en día el sistema educativo mantiene una situación de segregación voluntaria de los alumnos católicos respecto de los protestantes y viceversa, a pesar de que en los últimos años sean cada vez más los casos de familias que mandan a sus hijos a centros escolares que no pertenecen a su comunidad, los matrimonios entre personas de ambas tradiciones o el surgimiento de los centros mixtos.

Esta situación de escisión social ha permitido la práctica de políticas abusivas de la comunidad mayoritaria sobre la minoritaria. La comunidad unionista o protestante, que ha contado históricamente con el apoyo del Reino Unido, ha podido ejercer un poder discriminatorio en la política, la economía o el respeto a los derechos civiles durante décadas. Todos estos elementos de carácter histórico, sociológico, o económico, son fundamentales a la hora de aproximarnos a la construcción del proceso de paz. En este artículo no nos adentraremos en ellos pero es necesario dejar constancia de su relevancia a la hora de hacer cualquier aproximación a este conflicto.

## Los orígenes del proceso de paz

Todos los historiadores y politólogos coinciden en señalar en torno a 1967 el comienzo del conflicto en su fase más reciente. Sin embargo, no hay tanta coincidencia sobre el momento en que se abre el proceso de paz. Algunos lo sitúan en la Declaración de Downing Street, otros en la tregua del IRA de agosto de 1994, etc.

Según una interpretación en clave de proceso, tal vez haya que remontarse un poco más en el tiempo y descubrir aquellos elementos sin los cuales la misma Declaración de Downing Street no hubiera sido posible, y mucho menos la tregua del 94.

Empezaremos por el acuerdo anglo-irlandés de 1985, ya que es la primera vez en la que ambos gobiernos emprenden una política de colaboración respecto al Norte. Desde el año de la partición, 1921, no había existido un intento válido por adentrarse en la raíces del conflicto y buscar las posibles soluciones. Sin embargo, este acuerdo permite enfocar las bases políticas del mismo y trazar unas ideas generales que luego se plasmarán en artículos fundamentales del Acuerdo de Stormont.

Estas ideas genéricamente expresadas son las siguientes: cualquier cambio del *status* del territorio debería realizarse en base al deseo mayoritario de sus habitantes; se reconocen y respetan las legítimas aspiraciones de ambas tradiciones y se contempla la participación del gobierno de la República de Irlanda en asuntos referidos al Norte.

Éstos, que podrían parecer principios generales sin demasiada trascendencia, supusieron un punto de inflexión situándolos en la histórica tradición de enfrentamiento entre ambos gobiernos. En primer lugar depositaban explícitamente en los ciudadanos de los seis condados la facultad de decidir su futuro, además reconocían las legítimas aspiraciones de alteración del *status quo* por parte de los nacionalistas y por último al abrir la puerta a una política de participación de la República en el norte se quebraba el principio clásico de soberanía británica.

En el momento de su elaboración este acuerdo no supuso un cambio suficiente para el movimiento republicano <sup>4</sup> debido a la política de

<sup>4</sup> Cuando hacemos referencia al movimiento republicano nos referimos a las organizaciones que propugnan la unión con la República de Irlanda englobadas entorno al Sinn Fein y al IRA.

aislamiento a la que estaba sometido por parte de los gobiernos y del resto de fuerzas políticas, y recibió el rechazo frontal de los partidos unionistas que veían en este acuerdo una traición del gobierno Británico /5. Sin embargo, las ideas generales recogidas en el acuerdo anglo-irlandés marcan una tendencia que más tarde veremos concretada en el proceso de paz. En 1988, comienza otro de los elementos claves en la construcción del proceso de paz: se trata de las conversaciones entre John Hume, líder del partido nacionalista mayoritario SDLP, y Gerry Adams, líder del Sinn Féin. Hoy en día, se discute todavía sobre quién fue realmente la persona que puso en marcha estas conversaciones, pero la teoría más fiable parece indicar que la iniciativa surgió de un clérigo llamado Alex Reid, del Monasterio de Clonard en Belfast Oeste /6.

Estas conversaciones se mantuvieron en la más absoluta discreción y consiguieron establecer un clima de confianza entre ambos líderes. Al mismo tiempo sirvieron para profundizar en aquellas ideas que pudieran servir como base de trabajo a ambos partidos. De este diálogo surgió un documento conocido como el Acuerdo Hume-Adams que nadie ha publicado y que muy pocos conocen. Según miembros cualificados de las ejecutivas de ambos partidos, algunos de los cuales aseguran haberlo visto y otros, más prudentes, que lo niegan, se trataría de un documento que recoge las ideas básicas que ambos líderes estaban dispuestos a aceptar como base de un proceso de paz y que posteriormente Hume trasladaría al presidente de Irlanda, Albert Reynolds, y al gobierno británico.

El contenido de este documento incluiría, según estas mismas fuentes, algunas de las ideas expuestas en la Declaración de Downing Street, y otras que surgirán posteriormente en los documentos que elaborarán los gobiernos: el reconocimiento del derecho de autodeterminación para el Norte, la dimensión política del conjunto de la isla y la declaración de neutralidad por parte del gobierno británico. Este último aspecto es de gran importancia estratégica ya que para muchos el movimiento republicano habría solicitado del gobierno una prueba escrita de su voluntad negociadora en torno a la frase "ningún interés estratégico sobre Irlanda del Norte". De haber sido así la Declaración de Downing Street hubiera sido el resultado de un largo proceso de negociaciones secretas a múltiples bandas involucrando a Hume, Adams, gobiernos y el IRA. Estos contactos fueron reconocidos por el gobierno de Major tras una información periodística que las desvelaban y permitieron que tras un intenso debate sobre la Declaración de Downing Street, el IRA la considerase insuficiente pero la valorase como un paso adelante. Poco después, el 31 de agosto de 1994, se declaraba un "cese total de las operaciones militares" motivado en "el reconocimiento de la potencialidad de la situación política del momento".

5/ De hecho, uno de los argumentos que ha utilizado el Partido Unionista mayoritario en la campaña por el Sí al acuerdo de Stormont ha sido que suponía el fin de la indefensión sufrida desde 1985.

6/ Este sacerdote católico presenció personalmente el asesinato de dos soldados británicos a manos de los participantes en los funerales por los activistas del IRA muertos en Gibraltar por el Servicio Secreto británico.

La tregua del IRA supuso un cambio importantísimo de escenario político. Las organizaciones paramilitares lealistas <sup>7</sup> declararon, a su vez, otro alto el fuego, y los gobiernos comenzaron a trabajar en el desarrollo político de la Declaración de Downing Street. Durante este periodo de tiempo se produjeron cambios sustanciales en la forma de abordar una posible solución al conflicto, y tanto el lenguaje como la imagen de los líderes republicanos ante la opinión pública cambió sustancialmente. Sin embargo, los avances se producían muy lentamente y habrá que esperar hasta febrero de 1995 para que los gobiernos presenten los denominados "Documentos Marco". Este trabajo supone la plasmación política e institucional de las ideas contenidas en la Declaración de Downing Street y será el texto base de las negociaciones de Stormont.

En un primer momento este documento no cuenta con el visto bueno ni del Partido Unionista ni del Sinn Fein, pero sirve para visualizar lo que pudiera ser el marco institucional de la nueva Irlanda. Se plantea la posibilidad de crear un parlamento para el Norte, un organismo Norte-Sur con amplias competencias y se recoge la intención de supervisar todos estos cambios a través de una relación permanente entre los gobiernos. Estos documentos son una base muy sólida para la negociación y de hecho el acuerdo final plantea matices y aportaciones a los mismos pero mantiene su filosofía y líneas generales.

En este contexto, y tras meses de contactos secretos, se produce la primera entrevista oficial entre el gobierno británico y el Sinn Fein en mayo de 1995, considerada como "explorativa" y "no sustancial" por el Secretario de Estado para Irlanda del Norte. Al mismo tiempo Gerry Adams era recibido en la Casa Blanca por el presidente Clinton.

Pero lo que pudiera parecer una evolución positiva en el camino hacia la transformación del conflicto no estaba exenta de graves dificultades. La más importante fue la inestabilidad del gobierno conservador de Major en Londres que le obligaba a obtener el apoyo de los diputados unionistas de Irlanda. De esta forma, la exigencia de la entrega de las armas antes del comienzo del proceso de negociaciones se convirtió en una condición que no había sido pactada tal y como denunciará posteriormente el mismo Albert Reynolds.

El senador norteamericano George Mitchell, encargado de dirigir una Comisión Internacional sobre el Decomiso de las Armas presentó entonces las conclusiones de su trabajo, parte del cual a partir de entonces se conocería como Principios Mitchell. A través de este informe se establecían los requisitos que debían cumplir las formaciones políticas para participar en las negociaciones. Entre ellos se planteaba la necesidad de "comprometerse con métodos exclusivamente pacíficos" y adherirse al principio de "desarme total de las organizaciones paramilitares".

La respuesta del IRA a esta nueva condición para participar en las negociaciones fue la ruptura del alto el fuego el 9 de febrero de 1996 mediante la colocación de una bomba de gran potencia en el corazón de Londres. Sin embargo, esto no supuso el fin del proceso como muchos periodistas y analistas predijeron sino que llevó al movimiento republicano a solicitar el levantamiento

<sup>7</sup>/Término utilizado para referirse a las organizaciones armadas protestantes de carácter ilegal.

de las condiciones previas al diálogo y al resurgimiento de la violencia pero en una intensidad muy inferior a la tradicionalmente vivida y a una selección mayor de los objetivos de ésta. Existe un informe interno del movimiento republicano que describe esta nueva situación desde la estrategia denominada TUAS. Oficialmente *Total UnArmed Strategy* (Estrategia No Armada Total), pero que para muchos significa *Tactical Use of Armed Struggle* (Uso Táctico de la Lucha Armada). La preparación de las conversaciones, pese a todo, sigue su curso y se convocan elecciones para participar en ellas el 30 de mayo. El partido más votado fue el Partido Unionista del Ulster con el 24.2%, pero tanto el SDLP de John Hume como el Sinn Fein alcanzaron muy buenos resultados: 21.4% y 15.5% respectivamente.

Pese a todo, y debido a la ruptura del alto el fuego, el Sinn Fein no es aceptado en las negociaciones y éstas comienzan el 10 de junio sin uno de sus principales actores. Durante este tiempo las conversaciones carecen de trascendencia política y parecen estar condenadas al fracaso. Al mismo tiempo el IRA incrementa la intensidad de las acciones y de nuevo surgen temores sobre el colapso del proceso.

Serán las elecciones generales del Reino Unido, y el cambio de gobierno, las que permitan superar la situación de bloqueo creada. Ya anteriormente John Major, había dado a entender públicamente que no sería necesario un decomiso total, pero el cambio de gobierno dará al laborista Tony Blair la posibilidad de liderar el resurgir del proceso de paz. Una amplia mayoría parlamentaria y el respaldo de la opinión pública al proceso permitirán a Blair dar los pasos hacia la retirada de la condición de la entrega de las armas. Mediante un artilugio retórico ambos gobiernos plantean la simultaneidad de las negociaciones con el decomiso y las posteriores declaraciones públicas de los representantes del gobierno, con Mo Mowlan a la cabeza, invitan al IRA a declarar una nueva tregua que permita al Sinn Fein acceder a las negociaciones en un plazo de seis semanas. Al mismo tiempo en junio, Bertie Ahern del Fianna Fail **/8** es elegido presidente de Irlanda lo que favorece las demandas de los republicanos quienes veían en su antecesor John Bruton, "una persona que no entendía el Norte". De esta forma, el 20 de julio de 1997, el IRA declara la "restauración inequívoca" **/9** del alto el fuego y seis semanas después el Sinn Fein accede a las negociaciones.

## El Acuerdo de Stormont

El proceso de negociaciones traslada el protagonismo al Partido Unionista del Ulster. Tradicionalmente opuesto al diálogo con el Sinn Fein debe decidir entre comenzar a negociar o abandonar unas conversaciones que parecen ser la última oportunidad a la paz. Las encuestas de opinión y la presión del gobierno británico inclinan la balanza hacía el lado del diálogo, no sin antes llevar a este partido a una importante fractura interna que sitúa en contra de las negociaciones a más de la mitad de sus diputados en Westminster.

**8/** El Fianna Fail es, a su vez, el partido de Albert Reynolds, impulso del proceso de paz, y tradicionalmente más cercano a los nacionalistas del Norte.

**9/** "Restauración inequívoca" es la expresión textual que había sido solicitada por el gobierno Británico.

La historia de las negociaciones es una historia de escenificaciones, desconfianzas y cambios fundamentales en la actitud hacia los otros. Meses de negociaciones concluyen en maratónicas sesiones y se presenta un acuerdo que representa un ejercicio de compleja articulación política. David Trimble se sitúa de esta forma en el centro de las críticas más radicales al acuerdo y se ve obligado a defender abiertamente el mismo acuerdo que las fuerzas nacionalistas. A continuación recogemos las líneas maestras de este acuerdo:

### **Cuestiones constitucionales del acuerdo**

1. El acuerdo recoge la modificación de la Constitución de la República de Irlanda con el objeto de reformular la reclamación territorial sobre Irlanda del Norte. Se introduce un nuevo concepto de unidad de la isla en base a la voluntad de los ciudadanos.
2. El Gobierno británico por su parte, apoyará cualquier legislación tendente a la creación de una Irlanda unificada si así lo desearan en el futuro la mayoría de los ciudadanos norirlandeses. En el propio acuerdo se establece un mecanismo por el cual el Secretario de Estado para Irlanda del Norte podrá convocar consultas populares cada siete años en el caso de que entienda que una mayoría de la población así lo desea.

### **Ahora empieza la lucha**

Brian Campbell (*An Phoblacht/Republican News*)

Ahora, después de quince semanas increíbles en la historia de Irlanda, comienza la batalla de verdad. O mejor, una batalla diferente. Tras el Acuerdo de Viernes Santo, el referéndum y las elecciones a la Asamblea del Ulster, el eje político se ha desplazado a las nuevas instituciones.

Para el Sinn Féin la tarea ahora es la de todos los partidos revolucionarios que entran en las instituciones del Estado. ¿Podrá utilizarlas para impulsar su proyecto revolucionario? o por el contrario ¿se verá arrastrado a un compromiso tras otro, aguando sus reivindicaciones?

Desde luego, los gobiernos de Londres y Dublín —y el de Washington— esperan que el Acuerdo y las instituciones que ha creado den como resultado lo que todo gobierno occidental quiere: estabilidad. Esperan —y con ellos los grandes empresarios— que el problema de Irlanda quede congelado por lo menos durante una generación. Esperan haber encontrado una solución que haga desaparecer de los titulares de los periódicos la cuestión irlandesa para el resto de su vida. Pero ¿en qué medida son realistas esas esperanzas?

Como cualquier gran plan de resolución de conflictos, el Acuerdo de Viernes Santo intenta encerrar dentro de un círculo de tiza a las fuerzas en conflicto, pero al hacerlo ha creado una nueva realidad política con una vibrante dinámica de cambio en su interior. Lejos de ser una solución definitiva, el Acuerdo abre la posibilidad de cambios permanentes. Para las fuerzas progresistas se trata de un medio lleno de objetivos a conseguir.

El primero de esos objetivos debe ser el RUC. La creación de una nueva policía

## **Instituciones en Irlanda del Norte**

Se acuerda la creación de una nueva Asamblea Parlamentaria elegida mediante un sistema de representación proporcional y dotada de poderes ejecutivos y legislativos, así como un sistema que garantice que su funcionamiento cuenta con el respaldo de las dos secciones de la sociedad. Este sistema denominado "consenso suficiente" implica como hemos visto anteriormente la necesidad de obtener mayorías en ambas comunidades para conseguir la aprobación de materias de especial importancia.

## **Instituciones Norte-Sur**

**1.** Se formará un nuevo Consejo Ministerial Norte-Sur, que incluirá a aquéllos que posean autoridad ejecutiva en Irlanda del Norte y en la República de Irlanda, y que tendrá como misión asesorar, cooperar y actuar dentro de la isla de Irlanda en asuntos de su competencia. Todas las decisiones deberán tomarse mediante acuerdo entre las dos partes de la isla.

Los miembros del Consejo procedentes del Norte y del Sur actuarán dentro de las capacidades del mismo y serán responsables ante la Asamblea de Irlanda del Norte y el Parlamento de la República de Irlanda, respectivamente. El acuerdo establece, a su vez, una cláusula por la cual se vincula el

debe ser parte de cualquier nuevo acuerdo y esa policía debe ser totalmente diferente en su espíritu y composición del actual RUC. Con ese cambio básico se derrumbara uno de los pilares del Estado orangista. Cuando los jóvenes de Crossmaglen, Ballymurphy y el Bogside pueden pensar seriamente en ser policías, entonces los tiempos habrán cambiado de verdad.

También tiene que haber cambios parecidos en los otros pilares del Estado orangista: la justicia y la administración. Se enfrentan con reformas masivas. Igual ocurre en el mercado laboral, donde hay que transformar una situación en la que los nacionalistas irlandeses tienen una tasa de paro que es el doble.

¿Cómo ocurrirán estos cambios? La respuesta es: con grandes dificultades. Todo cambio, todo paso adelante supondrá una enorme batalla que pondrá a prueba la inteligencia y el compromiso de cada revolucionario. Será una batalla que se librará tanto dentro como fuera de la nueva Asamblea. De hecho las fuerzas progresistas de la izquierda británica que apoyan el cambio serán parte de esa batalla de igual manera que las que luchan en Irlanda del Norte. La única garantía de una paz larga en Irlanda es si se aplica de verdad un programa igualitario.

Otro terreno de batalla serán las instituciones co-irlandesas, que los unionistas han prometido bloquear, a pesar de que representan una realidad social y económica. Cada vez más hay una tendencia a tratar los problemas desde un punto de vista que comprende al conjunto de Irlanda. Las instituciones co-irlandesas deben desarrollarse y abordar más temas. De nuevo, serán nuevos terrenos de batalla.

Por lo tanto, en vez de librarse de la cuestión irlandesa durante una generación, los tres gobiernos han inyectado nueva y excitante vida en el cuerpo político del país. Para todos los que estamos comprometidos, la batalla empieza ahora.

funcionamiento del Parlamento al de este nuevo organismo. De esta forma, se garantiza que esta institución no será bloqueada y que tendrá responsabilidad política de primer orden.

2. Se crearán organismos responsables de la aplicación de las medidas decididas por el Consejo en un número limitado de áreas, que serán decididas en el curso de las negociaciones entre los representantes de la Asamblea norirlandesa y del Gobierno irlandés, y tras consultar con el gobierno Británico, antes de que la Asamblea y las otras instituciones comiencen a operar. La legislación necesaria para ello y cualquier otra medida preparatoria se adoptarán al mismo tiempo que se articulan las otras instituciones incluidas en el acuerdo.

### **Instituciones angloirlandesas**

1. Se creará definitivamente un nuevo Consejo Angloirlandés en el que tendrán cabida los gobiernos británico e irlandés, las administraciones de Irlanda del Norte, Escocia y Gales responsables de las competencias transferidas, de las islas del canal y de la Isla de Man. Este Consejo promoverá las consultas y la cooperación y, posiblemente, la toma conjunta de decisiones sobre cuestiones de interés común.

2. Una nueva Conferencia Intergubernamental Angloirlandesa sustituirá a la que existe en estos momentos y se ocupará de todos los asuntos bilaterales entre los gobiernos británico e irlandés. Se organizarán, asimismo, encuentros regulares de la Conferencia para abordar aspectos relacionados con competencias no transferidas a Irlanda del Norte y sobre las que cabe la posibilidad de que el gobierno de Irlanda desee expresar sus ideas.

### **Proceso de toma de decisiones**

La Asamblea es el núcleo de trabajo político introduciendo la idea del "consenso suficiente". Este sistema introduce la necesidad de contar con el respaldo mayoritario en cada una de las comunidades para aprobar materias de especial controversia. A su vez, el gobierno británico mantiene competencias sobre materias de importancia pero pierde soberanía respecto a esta Asamblea y al eje Norte-Sur. Su vinculación necesaria, es decir, la del Parlamento con el eje Norte-Sur, es la gran peculiaridad de este acuerdo. Esta aportación, la fórmula de relación que introducían los Documentos Marco, supone la plasmación política de un ejercicio de la soberanía de forma compleja. El gobierno de la República de Irlanda asume materias de responsabilidad en cooperación con las nuevas Instituciones del Norte depositando en esta comunidad la decisión última sobre cualquier modificación de su *status*. Así como el gobierno británico cede soberanía a los nuevos organismos.

## **Conclusiones**

El proceso de paz de Irlanda puede plantearnos las siguientes reflexiones:

**1. Es necesario un nuevo acuerdo que incluya a todas las partes sin excepción.** El futuro de Irlanda pasa por un acuerdo que sea capaz de integrar a los enemigos

más encarnizados. Hemos visto como, ante los espectadores del mundo entero, líderes del unionismo y del movimiento republicano compartían objetivos en la campaña en favor del acuerdo.

**2. El diálogo como instrumento del acuerdo.** Una y otra vez las vías policiales y la actividad armada se han mostrado incapaces de satisfacer las demandas de solución de la sociedad. Este verdadero diálogo ha superado el mero "hay que hablar" y ha sido sustituido por el "vamos a escuchar". Análisis y comprensión de las posiciones del otro con el objetivo de alcanzar un horizonte de conciliación social.

**3. Reconocimiento del derecho a decidir libremente el futuro del territorio en base al juego de mayorías y minorías consensuando el sujeto de derecho.** Los acuerdos de los gobiernos británico e irlandés supusieron un gran paso simbólico y depositaron en la voluntad de los ciudadanos norirlandeses la decisión sobre el futuro del territorio sin ningún tipo de limitaciones. El sujeto de derecho, Irlanda en su conjunto o el Norte por separado, es materia de controversia que está intentando ser superada mediante fórmulas novedosas de ejercicio de esta facultad.

**4. Avances en el terreno de la distensión y la mutua confianza.** El lenguaje utilizado, el tratamiento a los presos, las negociaciones públicas y privadas, y finalmente la tregua, contribuyen a reforzar el proceso de forma determinante.

**5. Nuevas fórmulas de ejercicio de la soberanía.** El organismo Norte-Sur del acuerdo irlandés supera el esquema habitual de soberanía del Estado nación: un territorio, una población, un Estado. El reconocimiento de que el futuro de una comunidad está exclusivamente en sus manos es un principio democrático, pero lo novedoso es su desarrollo y su implementación consentida, de manera que aumente el consenso y no fracture todavía más su convivencia.

**6. Eliminación de las condiciones previas.** Incluso las ideas más importantes no han sido presentadas como condiciones previas al diálogo. Cuando no ha sido así, el proceso ha sufrido graves problemas y verdadero riesgo de fracaso.

**7. Persistencia y confianza.** Los inspiradores del proceso han mostrado una gran perseverancia superando los obstáculos más importantes a través de una mentalidad de medio y largo alcance. De esta forma, cuando desde el exterior se anunciaba el fin del proceso tras la ruptura del alto el fuego por parte del IRA, en Irlanda, los motores del proceso, continuaban intentando nuevas iniciativas, muchas de las cuales fracasaron y nunca serán recordadas.

Perseverancia, perspectiva y confianza en el diálogo se presentan, por lo tanto, como las claves de un proceso que no ha concluido todavía. A partir de este momento el proceso de paz irlandés y el Acuerdo de Stormont son referencia necesaria para todos aquellos territorios que viven conflictos identitarios sobre su soberanía.

## Escepticismo y condena de la izquierda radical

G. Buster

La reacción de la izquierda radical británica e irlandesa a los Acuerdos de Paz de Stormont ha ido del escepticismo a la condena. Resumimos brevemente las posiciones, dando referencias de donde se pueden encontrar en internet, aunque sea en inglés.

El Partido Socialista (ex-Militant), que tiene un diputado en el Parlamento de Irlanda, Joe Higgins, considera que lo único que hay detrás de los Acuerdos de Paz es el propio miedo a que el proceso fracase. Ninguno de los temas centrales de las negociaciones (policía, justicia, desarme, presos) han podido ser resueltos, mientras que el entramado institucional que se crea está sometido al veto de los partidos políticos que dicen representar a protestantes y católicos, profundizando la división sectaria de la clase obrera irlandesa. Higgins, sin embargo, votó a favor de la reforma de los artículos 2 y 3 de la Constitución irlandesa -uno de los elementos de los Acuerdos- que recogían la reivindicación de una Irlanda unida, alegando el mal menor: la nueva redacción sería menos sectaria que la original y la única alternativa real a los Acuerdos es una vuelta a la violencia sectaria de los paramilitares de uno y otro lado. Para la postura del PS inglés ver (<http://www.socialistparty.org.uk/nipn.htm>). Para la del PS irlandés y el discurso de Higgins en el Parlamento (<http://www.dojo.ie/socialist/joeh/2agus3.html>).

*Socialist Appeal*, órgano de la minoría escindida de Militant que sigue en el Partido Laborista, considera que el proceso de paz sólo ha sido posible por la presión de la clase obrera en Irlanda del Norte, en especial los sindicatos, que se han movilizado masivamente contra la violencia desde 1992. Cree que el sistema de vetos como base de la nueva Asamblea del Norte fracasará y con ella los Acuerdos, pero que se ha creado un espacio político que podría permitir a los sindicatos (225.000 miembros) arrebatar el protagonismo del proceso de paz tanto a unionistas como a republicanos, si inician la construcción de un Partido de los Trabajadores con un programa de reivindicaciones obreras. Ver (<http://easyweb.easynet.co.uk/~socappeal/nireland.html>).

El Socialist Workers Party (SWP) de Gran Bretaña considera que si los Acuerdos trajeran la paz a Irlanda del Norte, los trabajadores estarían encantados. Pero que las posibilidades son nulas, porque los Acuerdos se basan en la búsqueda de un equilibrio institucional de dos "tribus", que imponen un sectarismo que finalmente es dirigido por los sectores más conservadores del imperialismo británico y el nacionalismo católico irlandés. Los trabajadores de Irlanda del Norte deben romper con el "sectarismo" y luchar unidos por un programa obrero contra sus explotadores sean protestantes o católicos. Ver (<http://www.international-socialist.org/pubs/sr.html>) el artículo de Chris Bambery en *Socialist Review* nº 219.

Los grupos de la IV en Gran Bretaña e Irlanda han condenado sin paliativos los Acuerdos, que consideran el resultado de una alianza de intereses imperialistas de los Gobiernos de Londres, Dublin y Washington. Pero también el resultado de una bancarrota política del Sinn Fein, que ha renunciado a su propio "programa transitorio" de condiciones mínimas para las negociaciones, a cambio de participar en la Asamblea del Norte. Los Acuerdos consolidan la división de Irlanda y refuerzan al principal enemigo de la izquierda en la región, el Estado británico. Sin embargo, la alternativa no es la vuelta a la violencia del IRA o de sus disidentes, lo que sólo puede llevar a una situación peor, a la derecha, sino una estrategia a largo plazo de reconstruir el movimiento republicano sobre nuevas bases, en la clase obrera, no sobre un "frente nacionalista" interclassista. Ver un amplio dossier en (<http://www.labournet.org.uk/so>), nº 14-15 de *Socialist Outlook*.

El periódico australiano *Green Left* (<http://www.peg.apc.org/~greenleft>) ha publicado dos artículos especialmente interesantes, ambos condenando los Acuerdos. El primero, en su nº 321 (17 de junio), de Bernadette Devlin MacAliskey con el título "Necesitamos una nueva negociación", en el que denuncia la evolución de la posición del Sinn Fein y su abandono del objetivo de una Irlanda unificada y socialista. Doug Lorimer, en el nº 322 (24 de junio), hace un recorrido analítico e histórico de cómo se ha producido la evolución de las posturas del Sinn Fein en la negociación y concluye que el acuerdo fracasará y no traerá la paz a Irlanda del Norte.

# El euro ya está aquí. ¿Y ahora qué?

François Vercammen

La Unión Europea acaba de decidir, en su Cumbre de Bruselas de los días 2 y 3 de mayo de 1998, una de las más importantes reformas monetarias de este siglo. En su forma concreta, la unión monetaria entre grandes países capitalistas no tiene precedentes. Esta Unión Monetaria (UM), que formará en adelante parte de la Constitución de la UE (los tratados de Roma, Maastricht, Amsterdam, Bruselas), entrará en vigor el 1 de enero de 1999.

Afectará directamente al funcionamiento de las economías. Los ciudadanos y ciudadanas tendrán el euro en sus manos (billetes y monedas) a partir del 2002. ¿Puede triunfar la operación? Y, en el caso de que lo haga, ¿en qué condiciones? A parte de los propagandistas contumaces de la UE, los comentaristas inteligentes de todo tipo subrayan las dificultades y las incertidumbres del proyecto al que algunos califican de "verdadera aventura". Del lanzamiento a la estabilización, habrá un camino que será arduo desde todos los puntos de vista.

Arriesgada o no, la UM es una importante victoria del gran capital europeo. Abre el camino a un retroceso dramático de las condiciones de existencia de las masas populares y a una regresión histórica de la democracia política. No se hará sin contradicciones, ni sin batallas. Es importante que el movimiento obrero y social tome claramente conciencia de los cambios que se preparan, para repensar su estrategia y su programa.

## Una gran victoria de la burguesía

Este salto a lo desconocido, conseguido en lo inmediato, ha creado entre quienes lo han decidido un ambiente mezclado de perplejidad y arrogancia, de euforia y de ansiedad. Sólo los círculos de Bruselas se dan el aire de gente que "lo había dicho siempre". Sin embargo, hace aún algunos meses, no se apostaba fuerte por el respeto de la fecha de lanzamiento oficial del euro (el famoso dilema entre respetar los criterios de convergencia o respetar la fecha límite). Es cierto que la cumbre de Bruselas se ha celebrado en "condiciones inesperadas para la puesta en marcha" de la UM <sup>1</sup>.

Suerte o no, el resultado está ahí. La voluntad del gran capital ha prevalecido. La UM está lanzada. Va inmediatamente a modificar de forma importante el marco institucional de la UE, e introducir, en cascada, una serie de transformaciones que van a aparecer, paulatinamente, y con ritmos diferentes.

En lo inmediato, el euro, suprimiendo las monedas nacionales en *Eurolandia* (los 11 miembros de la UM), reducirá claramente el coste de las transacciones monetarias, así como las incertidumbres que estaban ligadas a ellas (favoreciendo un euro fuerte y tasas de interés bajas); creará la transparencia de los precios,

<sup>1</sup>/ Veronique Riches (economista, Société Générale, Paris), *Le Monde de l'économie*, 14 abril 1998.

favoreciendo los intercambios de servicios y mercancías, y consiguientemente el consumo. La Comisión, que está bien provista de previsiones agradables, ha calculado que esto representaría una ganancia "mecánica" del 0,5% del PIB de los países participantes.

El mercado unificado de las obligaciones del Estado (es decir la deuda pública global de los países miembros de la UE), ya liberadas en euros, representará 2 trillones de dólares **/2**; podría atraer "instantáneamente una masa de entre 500 millardos y 1 trillón de dólares", que se transformarían en euros **/3** (con todo su impacto sobre el valor bursátil del euro). La bolsa de las acciones, por su parte, podrá cuadruplicarse, y llegar hasta 800 millardos de dólares. Además, este mercado enteramente liberado se hará mucho más "líquido" (aportes aumentados y circulación más rápida de los capitales). La ventaja será exclusivamente para las grandes empresas, aumentando aún más la diferencia entre las que se aprovisionan en capital en la bolsa y las empresas medias y pequeñas obligadas a endeudarse con los bancos. Lo que empujaría en la dirección del modelo *anglosajón* de la gran empresa. Y ayudaría poderosamente a la formación de lo que algunos llaman una "superliga" europea de alrededor de 300 multinacionales **/4**. Se medirá el efecto que tendrá esta carrera acelerada a la productividad y la competitividad con sus consecuencias sociales. El movimiento de las *megafusiones* transfronterizas (que tiene actualmente como centro de gravedad el sector de la banca y los seguros) se amplificará aún más.

El aspecto político que hay que señalar, es que este movimiento de concentración que atraviesa la UE provoca un nuevo debilitamiento del poder de los Estados nacionales sobre ciertos sectores económicos o empresas que constituyen su base material *natural* (finanzas, energía, comunicación, industria militar). Los efectos sobre las condiciones de trabajo pueden ser devastadores. Por resumir: "Choques económicos sucesivos van a conmocionar los fundamentos de Europa. En los próximos cinco años, un trabajador de cada cinco va a cambiar de empleo". ¡Si encuentra uno! Ya que la perspectiva es: *A leaner corporate Europe*, que se podría traducir por una Europa hecha de empresas aligeradas, con un máximo de flexibilidad **/5**.

En la competición mundial, la UE se afirmará como una "nueva" superpotencia. Constituyendo la mayor zona económica del mundo, capaz de rivalizar con Estados Unidos, siguiéndoles de cerca. Les alcanza o les supera en lo que se refiere al producto interior bruto, el comercio exterior, el mercado interno. El euro podría ganar, a medio plazo (¿10 años?), al dólar como moneda de referencia dominante en el mundo. Si la tendencia general no tiene dudas, la amplitud cuantitativa y los ritmos son objeto de una amplia discusión **/6**.

**2/** 1 dólar = 1,8 DEM = 5,9 FF = 1,98 NLG = 1,2 ECU (que anuncia el valor del euro).

**3/** Estudio de F. Bergsten, citado en *A Survey of EMU*, 11 abril 1998.

**4/** Lionel Barber, "The Birth of the Euro", en *Financial Times Survey*, 30 de abril 1998.

**5/** "The Euro, Special Report", *Business Week*, 27 abril 1998.

**6/** Cf., Peter Praet, economista jefe de la Générale de Banque, Bruselas, *Tendances*, 23 abril 1998. Entre paréntesis, la fuerza económica de la UE combinada a su grado de independencia respecto al mercado mundial (las exportaciones de los países de la UE cuentan en un 11% en la formación del PIB-UE) proporciona un poderoso argumento para estar a favor de la una política alternativa que rompa con el neoliberalismo.

El segundo elemento de victoria, es el verdadero avance hacia un aparato de Estado supranacional. Ello nos lleva a revisar un juicio tradicional del marxismo revolucionario avanzado a lo largo de todo este siglo, según el cual los (grandes) países imperialistas serían incapaces de constituir un Estado supranacional tanto por métodos pacíficos (recordar todas las tentativas en este sentido desde la primera guerra mundial), como mediante la guerra (la tentativa del capital alemán bajo Hitler).

La configuración institucional alrededor del euro constituye un núcleo que resulta de una transferencia de soberanía nacional. Tratándose de la moneda, es propulsada por una dinámica intrínseca que tiende a crear las condiciones de eficacia que carecen o que son insuficientes. Todo el poder ejecutivo de la UE (el Banco Central Europeo y la Comisión, el Consejo de Ministros, el Ecofin) será revigorizado: *obligado* a dirigir y reafirmarse.

Las clases dominantes ganarán con ello un puesto de mando centralizado y autoritario, lejos de la mirada y de la presión de la opinión pública y de las clases subalternas. Es un avance considerable para ellas, que sanciona una política puesta en marcha hace más de 10 años: impedir que se transfieran, en el plano de las instituciones europeas, las conquistas sociales y democráticas que el movimiento obrero europeo había impuesto por más de cien años de luchas. El movimiento inverso se verá agravado: el aparato de Estado despótico moldeará las instituciones políticas y sociales de los países miembros, vaciando de su contenido la democracia parlamentaria y el sistema de leyes sociales garantizadas por la fuerza y el control del movimiento obrero.

## **¿Funcionará la Unión Monetaria... ?**

La puesta en marcha del euro planteará desde el comienzo la cuestión práctica de las tasas de interés de la UM. Será el BCE quien decida soberanamente, en el marco de su tarea principal, la estabilidad de la moneda. La política de las tasas de interés influye directamente sobre la gestión de las deudas públicas nacionales. Sin embargo, esta deuda es muy diferente según los países, en cuanto a su amplitud, su composición y su entorno (corto y largo plazo, tasas de ahorro interno). Por ello, los Estados nacionales que, como tales, continuarán emitiendo obligaciones de Estado, lo harán a tasas diferentes en función de su credibilidad internacional (*rating*). Esto puede costar caro a algunos países miembros. ¿Cómo reaccionarán frente a la política del BCE? Hay ahí un primer test con implicaciones en el terreno nacional. Con consecuencias sociales: el nivel y la política del alquiler del dinero (préstamos) afectan a todas las capas de la población, y corresponden a una larga historia social.

Esto no es más que un elemento. Remite a una (segunda) problemática mucho más amplia, a saber, la factibilidad misma de esta UM, en las condiciones actuales y tal como ha sido concebida.

Los criterios de convergencia, excusa para imponer la austeridad a los trabajadores, han sido útiles en parte, pero insuficientes (parcialmente contraproducentes) para crear una "zona monetaria óptima". Esta teoría, muy

práctica, fue elaborada por Robert Mundell a comienzos de los años sesenta **17**. Plantea el problema de un Estado que abandona la soberanía sobre su moneda (en el seno de una zona monetaria) y que es afectado de forma diferente a los demás países de la zona por un *choque* (desde el interior o el exterior). Este Estado debe poder adaptarse más radicalmente. Al habersele quitado la "flexibilidad" monetaria (devaluación, inflación), lo que le queda en teoría es: la movilidad de la mano de obra, la flexibilidad de los precios y los salarios, una transferencia (*ayuda*) de recursos provenientes de los demás países de la zona.

En lo que a la UE se refiere, fue a partir de 1985 cuando el *choque asimétrico* hizo entrada en sus preocupaciones. Ese año fue publicado un estudio que partía de la hipótesis de un nuevo mayo 68, su *precio* a pagar y su impacto sobre una unión monetaria **18**. Recientemente, se han podido ver en Europa los efectos de dos de estos *choques asimétricos*: la reunificación alemana (con la unión monetaria RFA-RDA en la clave) y el hundimiento del comercio exterior de Finlandia con la ex URSS. Se podrían imaginar otros: una crisis bancaria en alguna parte del mundo que afectara de forma diferente al sector bancario en uno o varios países de la UM; un alza espectacular del euro, moneda fuerte, y su impacto negativo sobre las capacidades de exportación de algunos países miembros o de algunos sectores económicos de la UE; una explosión social en un país de la UE y un gobierno *obligado* a romper las reglas del pacto de estabilidad; una nueva guerra a las puertas de la UE (ex Yugoslavia por ejemplo). Y luego, está el ciclo *natural* de la economía capitalista, con la vuelta de un reflujo, incluso de una recesión internacional.

## Respuestas ciegas

Tradicionalmente, el Estado nacional estaba ahí para amortiguarlos. En la UM/UE esto queda prácticamente excluido, al estar los márgenes tan limitados institucionalmente. Ciertamente, un Estado puede legalmente invocar la cláusula de exención del Tratado, pero eso es una ruptura de la UM... pero contra el mundo del trabajo.

Lo anterior no significa que la UE no tenga respuesta. Pero tal cual, se trata de una respuesta política *ciega*.

Las variaciones de cambio están eliminadas (moneda única). El presupuesto de los Estados nacionales está encorsetado (los criterios de Maastricht, más el respeto al pacto de estabilidad). El BCE determina soberanamente —¡de acuerdo con los mercados financieros!— las tasas de interés. Por otra parte, le está prohibido ir en ayuda de un gobierno mediante la máquina de hacer billetes (euros). El presupuesto de la UE, con un techo del 1,27% del PIB de la UE, es irrisorio y lo seguirá siendo (algunos plantean que alguna vez habrá que sextuplicarlo).

En cuanto a la política fiscal que podría generar medios financieros

**7/** Un resumen es A.M.Schoor, *La monnaie unique. Que sais-je?* PUF 1995.

**8/** *Revue économique de la OCDE*, otoño 1985, citado por P. Riche y ch. Wyplosz, *L'Union Monétaire*, Seuil, 1993, pp. 215-218.

suplementarios, su autonomía está limitada en el plano nacional, y es inexistente en el plano europeo. La propuesta minimalista del comisario europeo Monti, que rechaza la idea de un sistema fiscal europeo pero propone un mínimo retenido en el origen de 20% sobre las plusvalías en capital-dinero, acaba de enfrentarse a una *declaración de guerra* de los mercados financieros. El *dumping* fiscal, debido a la feroz competencia entre Estados nacionales que quieren guardar o atraer capitales, continuará produciéndose.

Todo el peso de la "adaptación" recaerá pues sobre los asalariados. Como su movilidad transfronteriza es reducida, en Europa, a causa de la tradición, la lengua, la base nacional de la seguridad social –al contrario de EE UU, por ejemplo, donde los trabajadores se desplazan o incluso cambian de domicilio a gran escala, de las zonas en declive a las zonas en expansión–, la UM exige imperativamente, y desde ya, lo que se llama en el lenguaje tecnocrático "una reforma radical del mercado de trabajo": una flexibilización generalizada de la mano de obra (salarios, horarios, estatutos, procesos del trabajo), una reducción radical del "coste del trabajo" y un desmantelamiento importante de la seguridad social.

La armonización de los países de la UE se hará ahí, ¡y será una armonización a la baja!

## **Inevitablemente autoritaria**

En definitiva, parece inimaginable que, en el mundo de hoy, una moneda como el euro pueda ser gestionada por el simple *pilotaje automático* que parecen dictar los tratados de la UE **9**.

En realidad, la UE necesitaría un verdadero gobierno tan supranacional como el euro. El consejo europeo sigue siendo una instancia interestatal que se enfrenta a un BCE estructura estatal supranacional. Es el talón de Aquiles de la UE, que mina los avances que se están produciendo. La dificultad es congénita, insuperable actualmente, en ausencia de un capital multinacional europeizado, es decir, desligado de sus bases nacionales y capaz de imponerse a los gobiernos nacionales. Esta situación existe hoy en Luxemburgo y Bélgica, pero no en otras partes.

Debido a ello, la UE se encuentra incapaz de definir racionalmente, a priori y con coherencia, un proyecto de aparato de Estado a partir de sus medios y de sus exigencias actuales.

La lógica institucional (supranacional) en marcha es pues bastarda en el terreno de la eficacia y perversa en el de la democracia. Se trabaja en secreto, a golpe de crisis, de acontecimientos, de presiones, etc., por métodos al margen de cualquier democracia. Y esto por razones de fondo: en cuanto la UM se ponga en marcha con todos sus riesgos, la centralización política-institucional deberá reforzarse y franquear una nueva etapa. Los defensores de una Europa política

**9/** Ver a propósito de esto la interesante comparación institucional hecha por Patrick de Jaquetot entre la otra unión monetaria (en miniatura), belgo-luxemburguesa y la UM: "Le grand-oncle de l'euro: 75 ans de monnaie unique", en *Les Echos*, 9 noviembre 1996.

habrán triunfado. La UM empuja a "hacer política", es decir a garantizar una gestión cotidiana más de cerca. Pero ante la acumulación de las dificultades exteriores y las contradicciones propias de la UE, esta "Europa política" no irá en el sentido de la democratización. Al contrario, todo empuja en el sentido del refuerzo del poder ejecutivo, que acaparará más que nunca los poderes legislativos y constitucionales.

## Un Ejecutivo europeo más visible

A primera vista la situación es la siguiente: rigidez total a nivel de las instituciones y de las normas de la UM; impotencia total a nivel de los Estados (gobiernos) nacionales.

La realidad es un poco diferente, en los dos planos. El peso de los Estados nacionales sigue siendo determinante, y no están desprovistos de fuerza económica-material ni de medios de presión políticos (¿quién decidirá contra el gobierno alemán?).

En el plano europeo, las negociaciones han comenzado por definir las reglas elementales que puedan asegurar el funcionamiento interactivo entre los tres segmentos del ejecutivo: el BCE, el Consejo y la Comisión. Lo más delicado, es ciertamente el mecanismo cotidiano (regular y excepcional) entre el Banco y el Consejo para fijar la política monetaria. La prensa financiera no deja de inquietarse del *bricolaje de Bruselas* al margen de todo control

Lo que está muy claro, en cambio, es el aumento del papel protagonista de la Comisión a partir de la emergencia de la Unión Monetaria. Activista por tradición y por *vocación*, se ocupa, según los tratados de la UE, de la aplicación de los Tratados y de las decisiones que se derivan de ellos. Desde 1985 (*Libro Blanco sobre el Mercado Único* con sus 185 normas), se ha ocupado principalmente de la armonización del mercado único. Se ha hecho famosa por sus intervenciones frecuentes y puntillosas. En adelante, se ocupará ciertamente, con la misma intención, del euro, del pacto de estabilidad, de la política de empleo...

En las negociaciones para articular el sistema estatal de la UE, la Comisión (que propone) se ha enfrentado al Consejo de Ministros (que dispone). Su propuesta consistía en arrogarse nuevos poderes supranacionales: imponer *legalmente* a un Estado miembro tomar en un plazo de 2 días las decisiones indispensables a fin de garantizar la "libre circulación de las mercancías".

Hay que pensar por ejemplo en el comisario Neil Kinnock **/10** que había *incitado* al gobierno francés a garantizar la libre circulación de las mercancías, es decir a romper los piquetes de huelga de los camioneros franceses.

La Cumbre de Luxemburgo (noviembre de 1997) proporciona otro ejemplo. Había puesto en aplicación un principio que existía ya sobre el papel: la coordinación de las políticas económicas (a nivel de los ministros de la UE), los criterios de tal política, y el mecanismo de verificación. En adelante, los gobiernos de la UE están obligados a presentar "planes para el empleo" ante una reunión

**10/** Socialista, expresidente del Partido Laborista británico.

(anual) del Consejo europeo (en este caso de los ministros de trabajo, eventualmente de economía). Ahí también, la Comisión se ha permitido reprender a los gobiernos franceses e italianos a causa de su posición a favor de las 35 horas. Incluso si no se trata por el momento de una decisión ejecutiva por un gobierno nacional.

Se ve claramente a dónde va la dinámica política-institucional. La Unión Monetaria empuja inevitablemente a la emergencia de un poder político europeo (supranacional e intergubernamental), por la conjunción de mecanismos supranacionales e intergubernamentales, siempre bajo la égida de los (grandes) Estados nacionales (cf. las cumbres franco alemanas y anglo alemanas), con la Comisión llevando la iniciativa.

No será sólo un poder más fuerte. Sino también más visible, pues estará en interacción más frecuente y más tangible con la sociedad.

Los "desórdenes sociales" (huelgas, ocupaciones, solidaridades transfronterizas, reivindicaciones "antieconómicas"), "que amenacen la estabilidad del euro" justificarán ampliamente las tomas de posición, las campañas mediáticas y las intervenciones "legales" de la Comisión, del Consejo y del Banco.

Se va, en el terreno del poder político europeo, hacia una situación completamente nueva, incluso en el terreno de la percepción que de ello tendrán las poblaciones y el mundo del trabajo.

## **El combate que se avecina**

El movimiento obrero y social deberán debidamente tener en cuenta los dos aspectos de esta nueva situación: una poderosa ofensiva contra el trabajo y un aparato de Estado europeo en evolución, encarnando esta ofensiva, pero cuyo grado de legitimidad es muy débil, al comienzo.

Y sin embargo desde el punto de vista de las clases dominantes, hay urgencia: ¡su historia les muerde la nuca!

Retrospectivamente, se percibe cómo la Cumbre de Luxemburgo (noviembre de 1997) fue el resultado de una toma de conciencia en las *altas esferas* de la UE de que había que reaccionar rápidamente frente al "primer ascenso social" que había marcado la cumbre de Amsterdam (solidaridad con los trabajadores de Renault-Vilvorde, la euromanifestación de los 50.000 de Amsterdam, las Euromarchas) **11**. Y, luego, como el posible éxito del euro (en la cumbre de Bruselas) con todas sus implicaciones prácticas y ampliamente imprevisibles, pudo dramatizar la necesidad de una firmeza sin concesiones, a lo largo del período de estabilización del euro, para dominar la explosividad social.

Muchas cosas van a depender de cómo este poder político europeo pueda cristalizar. Y de cuando eventualmente aparezca a los ojos de los pueblos como criticable sin duda, pero también irremplazable e insoslayable. Habrá que estar atento y, a tiempo, sacar las conclusiones en el plano del programa y de la táctica. Si esta tendencia sale adelante, es evidente que la cuestión de la salida política de las luchas resurgirá bajo una forma nueva, y, más ampliamente, será planteada la

**11**/ cf. *Imprecor*, n° 419, diciembre 1997.

cuestión del encuentro espontáneo entre las reivindicaciones inmediatas y su prolongación institucional, nacional y europeo.

Cuanto más se afirme esta construcción en esta "nueva" etapa de la UM, más exigirá la elaboración de una alternativa una orientación "en positivo", frente a la cuestión social (ante todo el paro) y a la de la democracia, en este caso la posibilidad efectiva de combatir el proceso y las modalidades de la UE. Esto es lo que estará en juego en las batallas políticas y sociales.

Dos elementos pueden ser señalados. A finales de 1998, los tres grandes de la UE (RFA, Francia, Gran Bretaña) tendrán probablemente un primer ministro socialdemócrata (y, en Italia, un gobierno dominado por el PDS). Son ellos, con una comisión en la que hay una mayoría de comisarios socialdemócratas, los encargados de poner en marcha la unión monetaria. ¿Mantendrán una política neoliberal? ¿Cuál será el impacto, principalmente en el movimiento sindical, la Confederación Europea de Sindicatos (CES) y sus organizaciones nacionales?

No es todo. Al mismo tiempo, los grandes partidos burgueses se debaten en una crisis sin precedentes desde 1945, en Italia (hundimiento de la Democracia Cristiana y de las tentativas de Berlusconi), en Francia (los sobresaltos del RPR y de la UDF), en Gran Bretaña (debilitamiento del Partido conservador) y, pronto, aunque en menor medida, en Alemania (¿qué ocurrirá en el seno de la CDU-CSU en el caso de una derrota electoral de Kohl?). En general, se encuentran bajo la presión de la extrema derecha que progresa claramente, en votos o en impacto político. ¿Cómo abordará el *establishment* político las pruebas que se anuncian? ¿Se confirmará la progresión de la izquierda radical, incluso en las elecciones?

¿Puede abrirse una brecha a partir de un cambio de la relación de fuerzas sobre el terreno? ¿Llegará a poner en crisis a la UE tal como ha sido concebida y construida hasta el presente?

En el plano de la coyuntura económica, la calma actual no durará. Cuando cambie el ciclo, ¿cuál será la amplitud del *enfriamiento*? ¿En qué situación social y política ocurrirá lo anterior?

¿Y si fuera cierto que "lo más probable es hoy el paso progresivo a una deceleración general, que se extendería hasta 1999 y luego una crisis abierta de la legitimidad neoliberal" /12?

Inútil subrayar el impacto (en sentido diverso por otra parte) que tendrá tal evolución en los mecanismos en vigor en la UE, principalmente la consolidación del euro.

Hay que prepararse para una coyuntura social y política inestable, probablemente a rupturas de equilibrio en el plano político (incluso electoral), a un endurecimiento del clima social, al estallido de contradicciones importantes que empujan a la lucha. En el momento en que el movimiento obrero tradicional se encuentra en una crisis histórica y existencial, totalmente por detrás de las exigencias de esta situación, nos queda mucho trabajo por delante.

*Traducción: Faustino Eguberri*

12/ Michel Husson, "Les ambivalences de la conjuncture mondiale", *Inprecor*, n° 423, abril 1998.

# 2 miradas Voces

*San Lorenzo 97*



*Baturras*



*El caballo*



*El cabezudo*



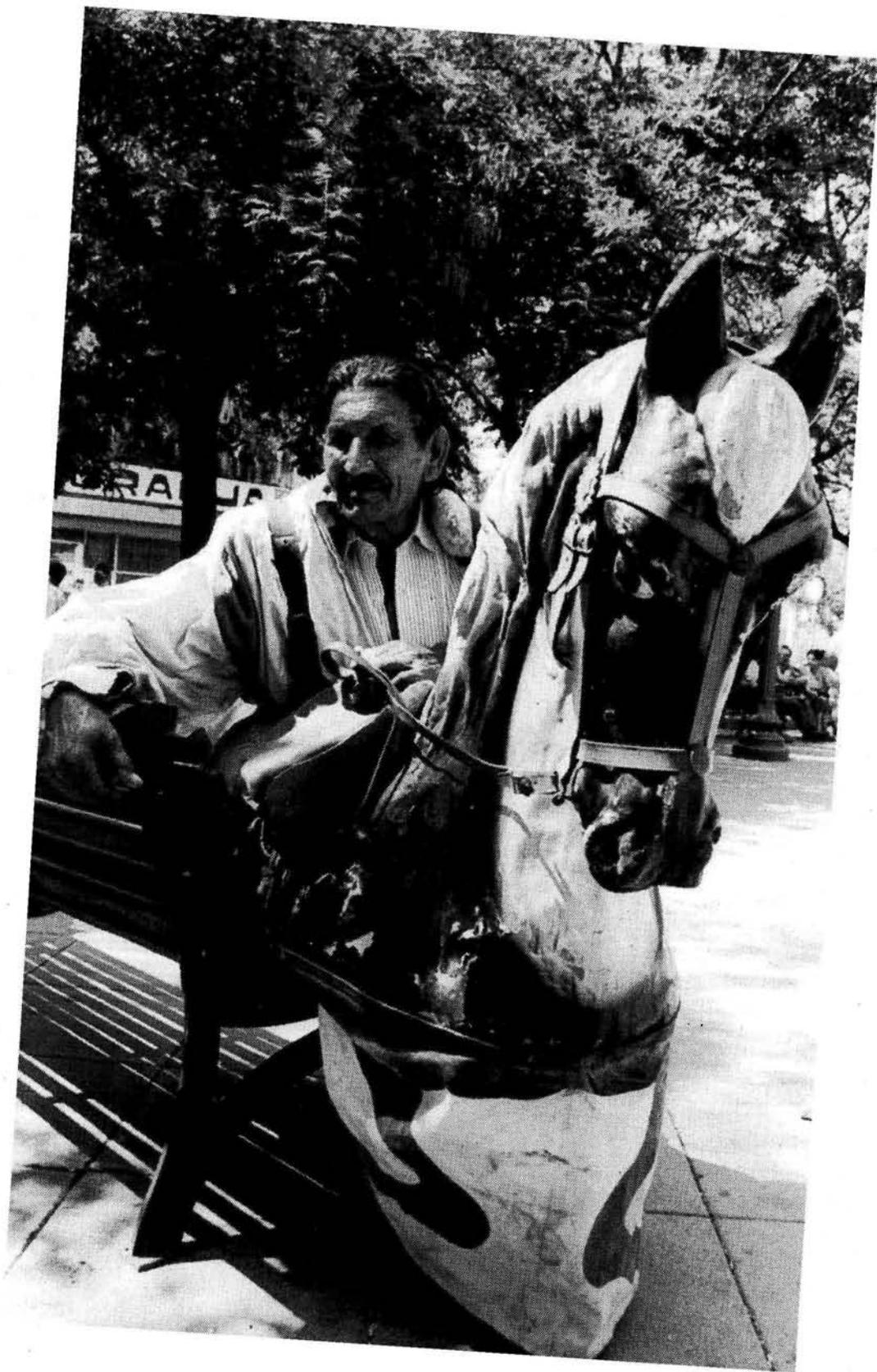
*¡Cuidado!*



*Los bombos*

**Fotos de Dominique Leiva**











## 1 América Latina: la izquierda se mueve

### Alternativas al neoliberalismo o un lavado de cara

Ernesto Herrera

Para el politólogo y periodista mexicano Jorge Castañeda, "éste es el fin del neoliberalismo, del Consenso de Washington". Tan pretenciosa afirmación tiene una explicación; estuvo entre los redactores del documento que, bajo el nombre de "Consenso de Buenos Aires" (*ver recuadro*), dieron a conocer en los primeros días de diciembre de 1997 un conjunto de dirigentes e intelectuales de la izquierda y centro-izquierda latinoamericana. En el texto, hay algunos olvidos fenomenales, por ejemplo, cómo tratar la cuestión del desempleo; lo decisivo de la cuestión indígena; cómo enfrentar la dependencia con los organismos financieros internacionales y Estados Unidos en el cuadro de la mundialización; qué hacer con la deuda externa, y ni una palabra sobre el infame bloqueo a Cuba. De todas maneras, la intención queda clara: poner al día la visión programática de aquéllos que se arrogan *vocación de gobierno* para después de la tormenta neoliberal.

"Lo único bien repartido es el espanto". La frase es del escritor Juan Villoro, refiriéndose a la ciudad de México. Pero bien podría utilizarse para describir la dramática situación económica y social de América Latina. Veamos.

Para los participantes del Consenso, "las sociedades latinoamericanas, ancestralmente desiguales y escindidas en incontables direcciones, hoy lo son más que nunca. En algunos países –los menos– la pobreza disminuye aunque perdura la injusticia. En otros –los más– aumenta el número de ciudadanos condenados a una existencia ingrata, inaceptable, indignante, al tiempo que se ensanchan las brechas de por sí abismales que separan a pobres de ricos, a la ciudad del campo, a negros y morenos de blancos y criollos, a hombres de mujeres y a niños del resto de la sociedad. El empleo permanece estancado, los ingresos siguen castigados, y el gasto en educación, salud, vivienda, la niñez y el futuro no logra compensar los interminables decenios perdidos. Nuestras incipientes democracias se ven constantemente amenazadas por conatos de golpes, por magros resultados económicos, por la explicable apatía de la población agobiada por la sobrevivencia cotidiana, y por un desarraigo persistente. Y la naturaleza inconclusa de nuestras nacionalidades se ve hoy agravada por una globalización inclemente, en ocasiones ficticia y exagerada por los medios, y siempre cercenadora de las frágiles soberanías construidas a penas en el último siglo y medio. Es todo ello lo que debemos enmendar, mejorar, reformar, en una palabra, cambiar".

Lenguaje prolijo y buenas intenciones que pueden compartirse. Pero el diagnóstico es demasiado tibio. La miseria por estos paisajes es inaudita: alcanza a casi 200 millones de latinoamericanos (46% de la población); 80 millones de personas viven (es un eufemismo, claro) con menos de dos dólares diarios (es decir, son indigentes, aunque el Banco Mundial diga lo contrario); el desempleo golpea al 20% de la población económicamente activa en algunos países, y el subempleo llega al 50 % en otros. El *gasto* en vivienda, salud y educación se ha reducido en todos los países por obra y gracia de los organismos financieros internacionales que el documento ni siquiera nombra. La mortalidad infantil, la marginación de millones de jóvenes, la explotación del trabajo de los niños, la prostitución como estrategia de sobrevivencia, las enfermedades de la pobreza (como el cólera) se reproducen sin solución a la vista en el marco de un capitalismo salvajemente desregulado. El panorama es mucho más aterrador del que pinta la izquierda o centro-izquierda con pretensiones –y posibilidades– de gobernar. Pongamos sólo dos ejemplos, para no extendernos demasiado en penurias ya conocidas y sufridas. Primero: en Brasil, hay 15,8 millones de adolescentes (entre 15 y 19 años) de los cuales 1.007.149 son analfabetos (Diario *Folha* de Sao Paulo, 6/10/97). Pero hay más y peor: el 0,83% de los propietarios detentan el 43% de las tierras cultivables, mientras que 23 millones de obreros agrícolas y pequeños campesinos, viven por debajo de la línea de pobreza. Escandaloso: Brasil es uno de los principales exportadores de alimentos en el mundo. En 1996, su cosecha permitió alimentar a 300 millones de personas en el planeta, pero 32 millones de brasileños pasan hambre todos los días. ¿Se podrá enmendar, mejorar, reformar o cambiar algo en este país sin una reforma agraria radical, anticapitalista, como exige el Movimiento de los Sin Tierra? ¿No es un derecho *ciudadano* de primera magnitud que el campesino posea la tierra que trabaja? ¿Y que por lo tanto es legítimo que ocupe haciendas y expulse a los terratenientes?

Segundo: la inmoral deuda externa. Entre 1983 y 1991 (según una fuente insospechable como la CEPAL) América Latina transfirió una suma neta de capitales de 200.000 millones de dólares hacia los países del Norte y sus banqueros, es decir, transferencia de riquezas (desde los pobres) hacia los ricos. Tanto peor: entre 1982 y 1996, América Latina ha pagado por concepto de servicio de la deuda, 739.900 millones de dólares, y la deuda sigue creciendo. El Consenso propone una inversión pública del 30% del PIB para "generar equilibrios sociales sólidos". ¿Se podrá hacer eso mientras se continúe con el pago del servicio de la deuda externa, que en algunos casos equivale a más del 30% de las exportaciones? ¿Habrá que endeudarse más para pagar el endeudamiento y así eternizar la dependencia subdesarrollada?

Hay que rendirse ante la evidencia: comparado con el documento del Consenso el pronunciamiento del Sínodo de Obispos Católicos reunidos en el Vaticano bajo la batuta de Juan Pablo II, parece una proclama ultraizquierdista: "reducción o condonación de la deuda" para disminuir "la carga de los pobres" y "prevenir la marginación de regiones y países enteros de la economía global". (Página/12, Buenos Aires, 12/12/97) El Consenso habla de un "andamiaje factible" para "construir países

### **Consenso de Buenos Aires**

Fue el cuarto de los encuentros realizados (México, Chile, Costa Rica y Argentina). Todo empezó a principios de 1996, por iniciativa del propio Castañeda y del brasileño Roberto Mangabeira Unger. Hasta el momento, hay pocas excepciones. De las principales fuerzas de la izquierda, sólo el Frente Amplio de Uruguay, el FSLN de Nicaragua, las organizaciones guerrilleras colombianas, el Partido Comunista de Cuba y, evidente, los zapatistas, no han participado de estas reuniones continentales. La cumbre, hegemonizada por el PRD de México y el PS chileno, nuclea a la mayoría de dirigentes políticos de izquierda y centro-izquierda que, entonados por las victorias electorales de la Alianza (FREPASO-Unión Cívica Radical) en Argentina, y de Cárdenas en México, coincidieron en una propuesta "antineoliberal".

Esta especie de Foro de San Pablo paralelo, ha contado con la presencia, entre muchos otros, de Cuauhtémoc Cárdenas, Manuel Camacho Solís, Andrés López Obrador y Adolfo Aguilar Zinser (México), Ricardo Lagos y Carlos Ominami (Chile), Carlos "Chacho" Álvarez, Graciela Fernández Meijide y Dante Caputo (Argentina), Luiz Inacio Lula da Silva, Leonel Brizola, Marco Aurelio García, Tarso Genro, Ciro Gomes y Vicentinho (Brasil), Sergio Ramírez (Nicaragua), y Facundo Guardado (El Salvador).

Como puede apreciarse, todos dirigentes de primera línea. Ex gobernantes, actuales gobernantes o con aspiración a serlo pronto. Detrás de ellos, la tan publicitada "vocación de gobierno" o "cultura de gobierno". El modelo, obviamente, es la Concertación para la Democracia (entre el PS y la Democracia Cristiana) que gobierna el Chile posdictatorial, en donde se combina el neoliberalismo privatizador con una mezcla híbrida de asistencialismo y políticas sociales. Tal cual lo recomiendan el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo.

más justos y solidarios, más libres y conscientes, en paz consigo mismos e insertos en un firmamento financiero, ecológico, comercial y jurídico menos agresivo y polarizante". Sin "el fundamentalismo de mercado imperante", ni regresando "al nacionalismo populista ni a la estrategia semiautárquica de la sustitución de importaciones". En una palabra: propone un camino intermedio que evite el siguiente dilema: "si se proponen reformas demasiado alejadas del *statu quo*, se objeta que son atractivas pero utópicas. Si se plantean transformaciones ceñidas a la situación actual, se protesta que son viables pero insignificantes". Entonces, "lo que cuenta es la dirección, y sus efectos sobre la comprensión por la gente de sus intereses, sus identidades y sus problemas". Aquí no sólo se cae en un eclecticismo ritual, sino en una subestimación total de la realidad social. La gente sí comprende cuáles son sus intereses, sus identidades y sus problemas. Desde Chiapas a la Argentina, proliferan en América Latina luchas sociales donde se fusionan en un tapiz multicolor, culturas diferentes y en donde se combinan formas organizativas, tácticas y estrategias de confrontación de sectores de la clase trabajadora, reivindicaciones por la tierra, de autonomía cultural, de derechos indígenas, de las mujeres, de los jóvenes, de los estudiantes, de los desempleados, de los jubilados, de los trabajadores informales.

Son movimientos plurales y radicales, que alimentan la resistencia popular, que representan una oposición intransigente al neoliberalismo imperante, y son el factor decisivo para la acumulación de fuerzas populares, aunque no se inscriban en proyectos políticos articulados en un horizonte de lucha por el poder. Movimientos sociales que desarrollan desde abajo potenciales *contrapoderes*, y donde, como lo agrega James Petras, "cada miembro es un organizador". ("América Latina: el regreso de la izquierda", *Cuadernos del Sur* n° 25, Argentina, octubre 1997). Por lo tanto, también es falso hablar de "apatía" de la población.

## **Consecuencias del descalabro financiero**

De acuerdo con el FMI, durante 1996, los países de América Latina recibieron una inversión extranjera de 77.700 millones de dólares, y la inflación como promedio, se ubicó en un módico 12,9%. Todo un éxito, para los dueños del dinero, obviamente. Y para los fanáticos de los equilibrios macroeconómicos. Poco tiempo después en la reunión anual del mismo FMI (Hong Kong, 1997) se decía: "facilitando la canalización de flujos de ahorro hacia usos más productivos, los movimientos de capitales aumentan la inversión, el crecimiento y la prosperidad". Brillante profecía. A los pocos meses, se derrumbaban las bolsas de los *dragones asiáticos*, y los especialistas empezaban a hablar de una "depresión mundial", una "amenaza para el mundo". Durante más de cinco meses, miles de millones de dólares en reserva de divisas de los bancos centrales de los países del sudeste asiático, fueron confiscados por especuladores privados. Los efectos del despilfarro, llegaron pronto, como no podía ser de otra manera, a los mercados de por aquí cerca.

El terremoto le ha costado al conjunto de América Latina, por el momento, unos 13.000 ó 14.000 millones de dólares de acuerdo con expertos financieros de Boston. En Chile, Colombia, México y Costa Rica, algunos economistas creen que el incremento de las tasas de interés será de 14% sobre el techo que ya habían alcanzado. En Argentina, las pérdidas se sitúan en unos 3.000 millones de dólares.

Pero el principal afectado es Brasil con alrededor de 8.300 millones de dólares. Desde el estallido de la crisis, el Gobierno del socialdemócrata Fernando Henrique Cardoso, se mueve en base a las informaciones bursátiles tanto del país como del exterior. "Las oscilaciones del flujo internacional de capitales 'golondrinas' determinaron medidas macroeconómicas para evitar la devaluación del real. Eso causó la duplicación de los intereses internos, una medida que afecta doblemente a los consumidores. El costo del crédito popular llegó incluso a más de 100% al año, un nivel absurdo, si se considera que la inflación anualizada no llega a 7%". (Carlos Castilho. "Las bolsas como termómetro político" *Tercer Mundo Económico* n° 103, Montevideo, noviembre 1997) Primeros y perversos: curso recesivo de la economía, aumento de combustibles y tarifas, y miles de despidos en la industria, el comercio y empresas públicas.

El argumento es el de siempre: un nuevo sacrificio para reducir el déficit fiscal, y mantener la estabilidad macroeconómica. Un sacrificio renovado que se impone "a nombre de algo que no tiene cara, nombre ni patria, ni nadie sabe de dónde viene ni a donde va." (Carlos Castilho, *op. cit.*) Hace 60 años, John Maynard Keynes –quien además de teórico economista inspiró la creación del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional al finalizar la Segunda Guerra Mundial– en su *Teoría general del empleo, el interés y el dinero*, decía que "Los especuladores no pueden hacer daño, siendo apenas burbujas en el fluir constante del tiempo". Ahora, la burbuja se convirtió en un huracán especulativo sin freno alguno: "La compra y venta de divisas representa a escala mundial, más de un billón de dólares diarios, de los cuales sólo el 15% corresponde a comercio de bienes reales y flujos de capital real". (Michel Chossudovsky, "El costo de la especulación", *Revista del Sur* n° 73, Montevideo, noviembre 1997).

Mientras tanto, el Consenso propone –como ejemplos de control sobre el capital financiero especulativo– seguir el camino de Chile, Brasil y Malasia, quienes habrían aplicado "distintos impuestos de entrada y salida" y "estímulos a la inversión extranjera directa a diferencia de la de cartera", como método eficaz para "incrementar el margen de autonomía (relativa) de los Estados nacionales". Parece un chiste. Aunque para darle un cierto tono de seriedad, los autores del documento esbozan, sin mucha convicción una idea: "impulsar a escala internacional, en los organismos financieros multilaterales y en otros foros, propuestas de regulación o tributación (el *Impuesto Tobin* apoyado por el fallecido presidente François Mitterrand, por ejemplo) de los movimientos de capital especulativo."

## **Las contrarreformas ¿llegaron para quedarse?**

En amplios círculos de la izquierda y centro-izquierda latinoamericana, se viene imponiendo el concepto de "transición", del antiguo modelo nacional-desarrollista, o del autoritario-militar, hacia la "nueva democracia de mercado". Ciertos teóricos de la izquierda *renovadora* van un poco más lejos, y manejan la idea del "transformismo" (que algunos atribuyen a Gramsci) que se entrelaza en un suerte de ruptura con continuidad. El caso de Chile es el más emblemático. Para

justificar la continuidad por otros medios (ya que la ruptura no existe), le asignan un carácter *fundacional* a la reorganización capitalista neoliberal introducida por el régimen pinochetista, en el marco de un sistema represivo. Con la vuelta de los gobiernos civiles, se modificaron los mecanismos de consenso político y social (aún cuando la tutela militar se mantiene). La *sociedad civil* puede expresarse pluralmente y darle sustancia democrática al nuevo contrato entre Estado y sociedad. Sin embargo, en el cuadro de una globalización *irreversible*, la lógica neoliberal rige tal cual. El principio macroeconómico no se toca. En este contexto, las políticas de ajuste estructural y apertura comercial para garantizar la *competitividad*, no son negociables, cualquiera sea el color del gobierno. El presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Enrique Iglesias, ha sido, en este sentido, explícito: "Creo que las reformas llegaron para quedarse y forman parte de un proceso similar pero no uniforme. Los países podrán poner el acento en un frente o en otro, adaptar las reformas a sus propias realidades —piénsese en la reforma del sistema de pensiones en Uruguay o en Chile, por ejemplo— pero la dirección es la misma. No es fácil decretar un día que no se está dispuesto a seguir las reglas de juego y abandonar la carrera, o decidir dar marcha atrás." (semanario *Búsqueda*, Montevideo, 2/10/97).

El mensaje es inconfundible: la privatización del Estado, las contrarreformas en la educación y la seguridad social, por citar sólo algunos casos, no tienen vuelta, y los gobiernos futuros —así sean de izquierda o centro-izquierda— no podrían tener la mala ocurrencia de saltarse *las reglas de juego*.

Por las dudas, el Consenso se adelanta para evitar cualquier sospecha: "La privatización es un recurso de política económica de carácter circunstancial, no es un prejuicio o dogma ideológico (...). Debemos asimismo utilizar las privatizaciones para fragmentar la propiedad y acentuar la competencia, evitando la sustitución de monopolios públicos por monopolios u oligopolios privados". Todo, claro está, en el escenario de una "estrategia nacional de desarrollo". En el terreno de la seguridad social, el documento precisa que "La reforma del sistema de previsión social ofrece una oportunidad privilegiada para organizar y elevar el ahorro privado". Proponiendo (como si las empresas administradoras fueran instituciones filantrópicas y no un mecanismo de acumulación de capital) un sistema combinado o mixto que redistribuya "parte de las cuentas más ricas hacia las cuentas más pobres".

Así no lo entiende el Banco Mundial, principal propulsor de la privatización del sistema social: "El Banco Mundial y otros defensores de los recortes de las jubilaciones comenzaron a usar últimamente un nuevo argumento: que las personas de la tercera edad están menos empobrecidas que los niños, y por lo tanto merecen menos apoyo de los fondos públicos. Las jubilaciones deberían ser reducidas, afirman para que los programas de bienestar infantil puedan crecer. Este argumento ha empezado a contar con cierta respetabilidad e inclusive han aparecido análisis de este tipo en publicaciones serias y socialmente responsable. El millonario Peter G. Peterson, defensor de los cortes jubilatorios, ha transformado el bienestar infantil y la 'justicia social generacional' en parte de su arsenal de ataque a las jubilaciones y pensiones". (Susanne S. Paul y James A. Paul. "Asalto a las jubilaciones. Ni ahorro, ni eficiencia, ni bienestar". *Política de seguridad social del Banco Mundial para los países del Sur*. Instituto del Tercer Mundo, Montevideo, 1995) Viejos *versus* jóvenes y niños, tal parece ser el nuevo credo.

En cuanto a las *reformas* en la enseñanza, ya sabemos de qué se trata. Apuntan a formar una mano de obra polivalente, competitiva, flexible, y sobre todo muy barata, donde "lo común es la rebaja de costos global de la educación y de los conocimientos." (Marita Silvera. "Política educativa del Banco Mundial y sus fundamentos", *Correspondencia* n° 25, publicación del PST, Montevideo, agosto 1997)

Sintetizando: ni una palabra en cuanto a la verdadera naturaleza del movimiento de liberalización/privatización, ni la más mínima de denuncia sobre este proceso de despojo y de selección de las necesidades sociales. Competitividad, eficacia del Estado, productividad de las empresas, modernización tecnológica, regulación del mercado, y un llamamiento a una *democratización de la globalización*. Se le agrega una transparencia administrativa y en la gestión pública, para combatir la corrupción galopante, ¿pero se puede lograr sin romper con la lógica mercantil e individualista del capitalismo? A eso y poco más, se reduce la propuesta del Consenso que según Castañeda, pondría "fin al neoliberalismo".

Los dueños del poder ni pestañean. Por eso, han reaccionado con suma prudencia frente a las victorias electorales de la oposición en Argentina y México. Michael Shifter, miembro del *Inter American Dialogue* de Estados Unidos, analizando el triunfo de la Alianza en las elecciones provinciales y legislativas argentinas, lo dice sin pelos en la lengua: "No hay razones para que Washington –ni la administración demócrata de Clinton ni el Congreso controlado por los republicanos– haga otra cosa que dar la bienvenida a esta nueva dinámica política, especialmente a la luz de la adhesión declarada de la Alianza a los elementos básicos del modelo económico predominante". (*Clarín*, Buenos Aires, 2/11/97). El "modelo económico predominante", obviamente, se refiere al "plan de convertibilidad" inventado por el ex ministro Domingo Cavallo, que ha llevado a la miseria a millones de personas y a la venta de gran parte del patrimonio nacional.

Lo mismo podría decirse del triunfo de Cárdenas en México. Aún reconociendo la importancia democrática del acontecimiento en el largo trayecto por derrotar el monopolio del PRI, y la dinámica social que puede generar (que chocará inevitablemente con el aparato burocratizado, institucionalizado y en no pocos casos cooptado del PRD), es evidente que el Gobierno cardenista de la capital, ya no asusta a los inversores extranjeros, ni al Departamento de Estado. El propio Cárdenas –que ya no pone el énfasis en la denuncia del Tratado de Libre Comercio (TLC), ni en la necesidad de una ruptura democrática (en la medida que se estaría en una "transición" hacia la democracia)–, admite que "los márgenes de maniobras son estrechos" y que lo mucho que "puede hacerse", se ubica en el terreno de la lucha contra la delincuencia, la corrupción, la reforma administrativa, la asistencia a las mujeres y los niños, y a la promoción cultural. (Entrevista de A. Krivine a C. Cárdenas, *Convergencia Socialista* n° 2, publicación del PRT, México DF, septiembre-octubre 1997).

## **Con la izquierda... hacia el centro**

Las derrotas electorales del 94 (El Salvador, México, Brasil y Uruguay) quedaron atrás. La izquierda y centro-izquierda que ya gobierna decenas de ciudades y unas cuantas capitales, se apresta a tomarse la revancha en el corto plazo. Pero la correlación de fuerzas desfavorable, aún en el cuadro de una crisis de los

proyectos neoliberales, se mantiene. En este escenario, la alternativa democrática y popular al neoliberalismo excluyente, no tendría otra opción que la construcción de "una alianza del centro izquierda" para desplazar a la alianza "entre el centro y la derecha que, en tantos países, ha respaldado las reformas económicas conservadoras de los últimos años." (Documento del Consenso). La tarea del centro, consistiría en "darle expresión transformadora a la inconformidad de la clase media, y defender la generalización de la meritocracia en la vida social. Debe abocarse a mostrar la imposibilidad de realizar entre nosotros el ímpetu libertador de la vieja causa liberal por la simple imitación de los instrumentos políticos y económicos de las democracias ricas del Atlántico Norte".

La izquierda por su parte, tendría la tarea "de confrontar la desigualdad al combatir el dualismo, mediante la profundización de la democracia; en lugar de reproducir la división de la izquierda corporativa de los sectores organizados y de la izquierda populista de los sectores desorganizados, esta propuesta pretende borrar esta escisión tan perniciosa para todos."

Y la mejor forma de hacerlo, es desnaturalizar la identidad de la izquierda, integrándola en un proyecto donde la visión de antagonizar con el sistema, de acumular en el marco de una resistencia intransigente y de ruptura radical está absolutamente ausente. Su papel quedaría reducido a desarrollar una crítica de las contradicciones e injusticias o, en el mejor de los casos, a colaborar en la gestión social de una "cultura de gobierno" que no pone en tela de juicio la naturaleza del poder, ni de su Estado, ni de sus múltiples mecanismos de control y manipulación. En definitiva, en donde la idea de una disputa (real) por la correlación de fuerzas en la sociedad, para construir un verdadero proyecto alternativo con sustento popular, es encorsetada por la vía institucional-electoral. En donde toda iniciativa de autorganización radical de masas se ve como un obstáculo para la "gobernabilidad". Facundo Guardado, dirigente del FMLN salvadoreño y uno de los participantes del Consenso ha dejado claro el objetivo de cómo y para qué llegar al gobierno: "Buscando el camino de la concertación mayoritaria. Para gobernar El Salvador, sacarlo adelante y ponerlo en la ruta del progreso se requiere el entendimiento del conjunto de las fuerzas políticas, sociales y, también empresariales". (Página 12, Buenos Aires, 7/12/97).

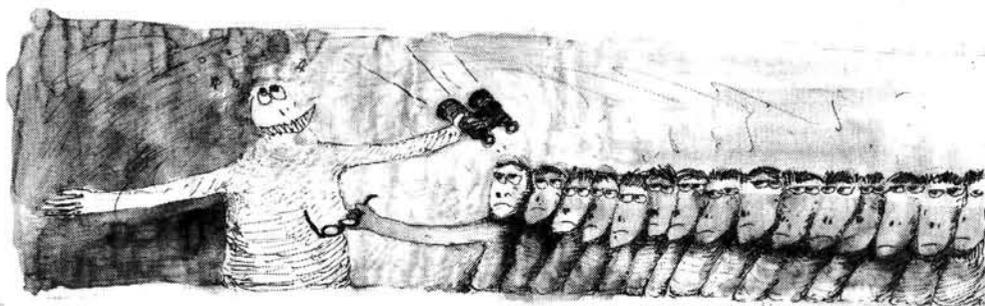
Algo parecido proponen Lula y su corriente mayoritaria en el PT cuando hablan de un "frente de oposiciones" en donde el programa también puede negociarse con los empresarios. ¿Pero no son los empresarios los primeros beneficiarios del actual estado de cosas? Lula va más lejos, y al tiempo que reclama eficiencia, dinamismo y competitividad en un "mundo globalizado", acepta que es posible conciliar los objetivos neoliberales con los de bienestar social. Por el lado del Frente Amplio, las cosas no son muy diferentes. Para Tabaré Vázquez, principal dirigente de la coalición, ante la perspectiva de un "gobierno progresista" en el año 2000: "Es necesario tener absolutamente claro que no se trata de limar las aristas más negativas del modelo liberal y concentrador vigente, como tampoco que aspiramos a poner en marcha un programa de revolución social. Se trata de avanzar en la dirección de un modelo de desarrollo que permita ir compatibilizando sus componentes fundamentales, es decir, crecimiento, distribución de la riqueza con justicia social, soberanía nacional y regional, realización integral de mujeres y hombres, libertad y la más amplia participación política, descentralización de la toma de decisiones, respeto al medio

ambiente, entre otros aspectos centrales a llevar adelante." (Encuentro Progresista-Frente Amplio. *Algunas ideas para su realización*. Montevideo, noviembre 1997) Insiste con la necesidad de un "diálogo social" entre empresarios y trabajadores, refinanciar la deuda externa, y una alianza con el centro político. En suma, contemplar (¿o distinguir?) entre "el país deseable y el país posible". Faltaría el país necesario.

## **Una opción desprivatizadora y solidaria**

Al contrario de la izquierda y centro-izquierda "realista", con "vocación de gobierno" hay que anteponer el más realista (y necesario) programa de reformas democráticas, económicas y sociales. La disyuntiva, es entre "las reformas de ellos y las nuestras". Lo que exige, evidentemente, trabajar en los movimientos sociales, en sus luchas, promover y fortalecer la unidad de las corrientes revolucionarias, sin ceder a las tentaciones de un protagonismo político en el terreno minado de la institucionalidad, ir creando, en definitiva, las condiciones para modificar la correlación de fuerzas. Esto significa, antes que nada, asumir una postura radicalmente distinta a la que predomina. Lo primero, es rechazar la mundialización/globalización de la economía y el refuerzo de los mecanismos de mercado como un proceso irreversible. "La mundialización no es un rollo compresor que aplasta todo a su paso: las fuerzas de las resistencias están bien presentes. La mundialización no es un sistema económico coherente (...) sus contradicciones son múltiples; entre potencias imperialistas, entre empresas, desacuerdos sociales, crisis de legitimidad de los regímenes, criminalización del comportamiento de los grandes actores económicos." (Eric Toussaint. "Ideología y política neoliberales. Una puesta en perspectiva", *La Gauche*, publicación del POS, Bruselas, 30/11/97) Implica, entonces, reivindicar ese "interés nacional" que muchos consideran muerto. "Y más enfatizado todavía debe ser el tema del interés social, es decir, el interés del pueblo. Esos intereses no se armonizan con el de los "mercados". La apertura de la economía debe ser revisada. Alguna liberalización comercial puede ser útil; pero la libertad de movimientos de capital es contraria a los intereses nacionales y sociales (...) En lugar de ampliar el déficit externo y financiarlos con nuevos préstamos que van tornando de nuevo la deuda externa explosiva, y con mayor dependencia de los capitales especulativos, es preciso reducir la dependencia de esos financiamientos, y crear la posibilidad de un tratamiento soberano de la deuda externa (...) Crear condiciones de inversiones internas, donde eventuales inversiones externas pueden cumplir un papel complementario y secundario." En el plano estrictamente interno: "es necesario desprivatizar el Estado, someterlo al control popular. Reforzar su papel de prestador de servicios básicos para la población y de responsable de la solidaridad social. La seguridad social, los derechos sociales deben ser ampliados, y no reducidos. Los funcionarios públicos deben ser revalorizados y no estigmatizados como responsables por los déficits que la propia política del gobierno. La capacidad de inversión pública debe ser recuperada. Y en lugar de privatizar los bancos públicos o socializar las pérdidas de los bancos privados, "es preciso volver a colocar en discusión la conveniencia de estatizar el sistema financiero." (João Machado. "Las reformas de ellos y las nuestras". *Em Tempo*, publicación de la tendencia Democracia Socialista, del PT. São Paulo, agosto 1997)

Montevideo, diciembre 1997



## 2 América Latina: la izquierda se mueve

### Tiempo cenizo

Sergio Rodríguez Lascano

*"Ninguna idea le resulta más querida a la clase política que la estabilidad. Kissinger y Brezhnev, Deng y Pinochet, Schmidt y Honecker habrían estado fácilmente de acuerdo con esto, pero sus sucesores también están unidos al profundo deseo de permanecer a cargo de la situación. Un horror secreto sacude a los políticos profesionales de todos los países al pensar que la frase 'somos el Pueblo' pudiera tomarse en serio ¿Dónde acabaría todo si el pueblo se tomara literalmente el tan proclamado derecho a la autodeterminación?"*

*(Hans Magnus Ezensberger)*

A pesar de que las elecciones para presidente de la República y para cambiar la composición del Congreso de la Unión (las Cámaras de Diputados y Senadores) se llevarán a cabo hasta mediados del año 2000, la lucha electoral ya se inició. El resultado electoral de julio de 1997, donde el Partido Revolucionario Institucional perdió la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados y el nombramiento del primer jefe de gobierno electo en la Ciudad de México, con el triunfo de Cuauhtémoc Cárdenas, adelantó el proceso electoral. Casi al otro día de las elecciones se prefiguraron lo que han estado siendo y serán las estrategias de las diversas fuerzas políticas nacionales.

Como una cierta relación apocalíptica, parecería que se está produciendo una vinculación entre la situación social, económica y política de México con una serie de fenómenos naturales. El cielo de México se está nublando debido a los incendios que se están produciendo en todo el país, pero especialmente en Puebla, Chiapas, Tlaxcala, Oaxaca y Veracruz, donde cerca del 30 por ciento de las selvas y bosques han desaparecido. Al mismo tiempo el volcán Popocatepetl vuelve a echar fumarolas impresionantes, las temperaturas se mantienen en niveles que marcan récords históricos y las lluvias no llegan, lo cual anuncia el desarrollo de una sequía que podría tener consecuencias nefastas para la agricultura. Octavio Paz bautizó el tiempo mexicano, después de 1968, como "Tiempo Nublado", ahora podríamos hablar de un *Tiempo Cenizo*. Un tiempo volcánico que anuncia una gran erupción.

Los habitantes de México están viviendo en una especie de *electroshock* permanente, ya sea por razones que tienen que ver con fenómenos naturales o ya sea por razones políticas. La situación social no ha dejado de degradarse, la

inseguridad, la corrupción, la criminalidad, la existencia de más de 120.000 niños de la calle, algunos de los cuales viven en el drenaje de las grandes ciudades, el incremento geométrico de la prostitución, el surgimiento de un ejército ilegal de guardias particulares que privatizan las calles y los barrios de los ricos, el inicio del surgimiento de escuadrones de la muerte que se están diseñados para combatir a los pobres, la militarización del país, tanto de las grandes ciudades como del campo, el desarrollo de grupos paramilitares en las zonas indígenas del país, etc.

Al mismo tiempo, el desarrollo de nuevas respuestas ciudadanas que generalizan la demanda de un cambio político fundamental: el desarrollo de una serie de Organizaciones No Gubernamentales que luchan por ubicar los problemas sociales no en función de una visión punitiva sino en torno de sus raíces, el surgimiento de un poderoso e inédito movimiento indígena nacional que rompe con el tradicional dominio del PRI sobre los sectores sociales y que avanza en procesos novedosos de autorganización social, en especial la existencia de la rebelión indígena en el Estado de Chiapas que ha logrado generar una gran expectativa por el significado de la construcción de "municipios autónomos", como una estructura de democracia directa, la expresión masiva continua de descontento social contra el gobierno y el sistema político de dominación, como se evidencia con las grandes manifestaciones —cada vez más numerosas— que se han celebrado en México en los últimos tiempos (la de la bienvenida a los 1.111 miembros de las bases de apoyo del EZLN el 12 de septiembre de 1997; la del 12 de enero de 1998 para protestar por la masacre de Acteal y la del 1 de mayo de 1998).

## **Buscando la transición en frío**

En medio de esta polarización se encuentran los partidos políticos, tratando de generar elementos de gobernabilidad que limen dicha polarización y buscando canalizar esos conflictos hacia procesos negociados que puedan ser encauzados por ellos mismos. Es decir: haciendo lo que siempre han hecho.

La peculiaridad es que en México el sistema de partidos políticos nunca ha existido, en tanto vivimos por 60 años con un sistema de partido único que hoy es totalmente obsoleto, tanto a las necesidades políticas como económicas de los sectores dominantes del país. Eso está fuera de discusión, lo que está en proceso de resolución, según los proyectos de la élite política mexicana (incluyo aquí a las burocracias de todos los partidos) es cómo va a ser sustituido.

Desde luego que ese proceso causa una gran angustia entre los diversos componentes de las estructuras de poder, lo cual genera una gran incertidumbre política, en tanto no existen todavía los elementos de racionalidad política suficientemente generalizados para lograr esa transición en frío.

Al mismo tiempo, la rebelión zapatista no ha podido ser derrotada ni controlada, lo cual ha permitido que a la transición pactada le haya surgido un flanco izquierdo absolutamente incómodo, no tanto por la fuerza militar que representa sino sobre todo por la legitimidad política que ha conseguido y que más allá de los sueños de la oligarquía política nacional (tanto de izquierda como de derecha —por diversas razones— que todas las noches prenden sus veladoras para hacer realidad sus predicciones apocalípticas sobre el aislamiento del EZLN) no se ha diluido o aminorado.

Vivimos, entonces, una polarización social extrema, que tiene en Chiapas su punto más candente, al mismo tiempo que una degradación de varias relaciones sociales, paralelamente a una incapacidad de los partidos políticos por mediatizar la situación y con un entorno natural sumamente adverso (en una semana murieron 100 niños en el Estado de Puebla a consecuencia de las terribles condiciones atmosféricas). El panorama en este momento es el de un país al borde de un estallido.

Las elecciones del año 2000 pueden ser el canal de estabilización que la élite política y una parte significativa de la población quiere (la que ya se cansó de vivir en peligro), pero para que eso se dé sería necesario una serie de acuerdos y mecanismos, por no hablar de algo que gravita sobre todos los escenarios: la manera en que se resolvería el conflicto planteado por los indígenas mexicanos del EZLN y por una buena parte de los pueblos indios de todo el país. Ese factor se está convirtiendo en la piedra de toque del proceso electoral. Si bien es verdad que el reloj de México está puesto en función del año 2000, la manera en que se llegará a esa hora está sobredeterminada por la hora de Chiapas.

## La izquierda y las elecciones

"Dos visiones alternativas sobre la situación nacional se proponen después de las elecciones del 6 de julio de 1998. Una afirma que el país vive una transición a la democracia, cuyos síntomas serían las elecciones en el Distrito Federal, el acotamiento del poder presidencial y la diferente configuración del Congreso de la Unión. La otra sostiene que México sigue inmerso en una crisis prolongada de la forma de Estado. Entendemos aquí forma de Estado como un conjunto de relaciones de mando y representación entre gobernantes y gobernados, relaciones cuya legitimidad, estabilidad y modo de reproducción son aceptado por todos. Para nosotros este último es el caso". (Adolfo Gilly: "Agravio y Justicia". *Viento del Sur* n° 12).

Es indudable que la crisis de un régimen político como el mexicano abre posibilidades inéditas para la izquierda (tomando el término de izquierda de una manera muy amplia que iría de las corrientes de derecha del PRD hasta el EZLN) tanto en el terreno electoral como en el social. Esta posibilidad es un hecho innegable, incluso en el terreno de las encuestas. El nombre de Cuauhtémoc Cárdenas sigue estando arriba por más de 18 puntos porcentuales sobre su más próximo rival a pesar de que, después de seis meses de gobernar la Ciudad de México, su actuación ha sido bastante mediocre, el sentimiento ciudadano no ha girado hacia otro partido o hacia otra figura, más bien lo que ha sucedido es que el desapego hacia los partidos políticos y hacia la "clase política" se hace mucho más fuerte, lo cual no quiere decir que ante la polarización electoral del año 2000 la gente se quede impávida viendo la confrontación. Más bien lo que sucederá es que la mayoría de la población apoyará la candidatura de Cárdenas a pesar de su actuación en el gobierno del DF.

El problema se ubica en otras cuestiones: ¿Cómo ganar las elecciones? Y también: ¿Para qué ganar las elecciones?

Hasta ahora la estrategia que ha seguido el gobierno del PRD en la Ciudad de México se ha caracterizado por "nadar de muertito", sin buscar ningún tipo de

confrontación con el poder central del PRI. Atrás existe la visión de que es posible ganar las elecciones del año 2000 sin que se den cuenta los priistas y con el apoyo o la neutralidad del capital financiero nacional e internacional. De hecho la campaña de Cárdenas ya comenzó y se eligió el territorio de Estados Unidos para comenzarla y darle continuidad: California, Chicago, Washington, Nueva York han sido los primeros Estados visitados por Cárdenas y una parte de sus asesores.

Una vez más se está cometiendo el error de 1994, cuando los *think tanks* cardenistas estaban convencidos que era fundamental ganar a los sectores acomodados del país y a los miembros del capital financiero internacional a partir de que existía la convicción de que los pobres de México ya estaban de su lado. El despertar fue un poco duro, al pueblo el discurso cardenista no le decía nada cualitativamente diferente al que expresaba Zedillo y obviamente el poder financiero internacional siempre prefirió apoyar al PRI o al PAN que al PRD.

El problema es que el carácter beligerante del gobierno priista ha elevado la apuesta política a niveles bastante altos. Su decisión, a partir del profundo odio de clase contra el EZLN y las comunidades indígenas, de arrasar militarmente con los dirigentes zapatistas y con todo aquél que se ponga en medio ubica el conflicto en su parte más aguda. El Gobierno sabe que no puede realizar sus planes sin el apoyo de uno de los dos partidos de oposición (PAN o PRD), pero también sabe que si no cuenta con el apoyo del PRD requiere por lo menos de actitud discreta. Al mismo tiempo los partidos saben que quien apoye al PRI en su línea chiapaneca será visto por la población como masacrador de indios, un tema que ya está dentro de la piel de millones de mexicanos. Por otro lado, los partidos de oposición se sienten incómodos o incluso molestos con el silencio zapatista, les molesta la manera anómala en que funciona una fuerza política que no se pliega a la tradicional forma de participación de los partidos políticos en México y quisieran terminar con el expediente abierto zapatista.

## Otra vuelta de tuerca

En el terreno económico la polarización también se expresa; al darle Zedillo posesión a Guillermo Ortiz, como presidente del Banco de México hasta el año 2003, se sacrificó a uno de los más fuertes candidatos a la sucesión presidencial, (por parte del PRI), con el fin de dar una nueva vuelta de tuerca en el proyecto económico. Sin importar las consecuencias económicas y políticas de tal medida, en tanto son producto del peor fraude de la historia de México, lo cual es decir mucho.

Simplemente señalemos las más evidentes:

a) Al desaparecer el Fondo Bancario de Protección al Ahorro (mecanismo que utilizó el gobierno mexicano para respaldar a los dueños de los bancos ante su ineficacia y corrupción) y al crearse la Comisión para la Recuperación de Bienes, la cual asumirá las funciones que tenía el anterior, el Banco de México se hace cargo tanto de los activos como de los pasivos. En el caso de los primeros, la Secretaría de Hacienda, por boca de su subsecretario Martín Werner, ha declarado enfáticamente que de esos activos solamente se podrán cobrar un 30 por ciento, en tanto se "trata de una cartera de muy baja calidad", con lo cual se perderían 230.000 millones de pesos, es decir cerca de 30.000 millones de dólares. En el

caso de los segundos la situación es peor, en tanto representan 552.300 millones de pesos (60.000 millones de dólares), que al pasar a ser manejados por una comisión del Banco de México se convertirán en deuda pública, la cual al sumarse a la ya existente (que según Hacienda era de 312.169 millones de pesos) representará el 42 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB). Esto ha querido ser minimizado por los economistas del gobierno al señalar que el servicio de esa deuda (lo que se paga realmente de manera anual) representará solamente el 3 por ciento del PIB. Desde luego este cálculo deberá ser ajustado con la conversión de los pasivos del Fobaproa.

El problema sin embargo es de mucho mayor fondo. Por un lado, la sociedad en su totalidad, de la noche a la mañana, se verá obligada a pagar una deuda que se creó por la irresponsabilidad, la incapacidad y la corrupción del sector más favorecido por la política económica del gobierno: los banqueros. Por otro lado, independientemente del pago por servicio de la deuda, si ésta representa el 42 por ciento del PIB de cualquier país, existe un problema estructural, al que tarde o temprano se le tendrá que dar la cara: esa deuda es impagable.

b) Se elimina cualquier barrera para el ingreso de los bancos internacionales en México. El gobierno utiliza el fracaso de la banca nacional (privatizada) para facilitar la llegada de los grandes bancos internacionales. En la práctica ya no habrá bancos mexicanos (después de haberlos indemnizado por una nacionalización burocrática, después haberles vendido la banca a precios irrisorios, de haberles financiado sus torpezas y corrupciones y de haberles asegurado ganancias impresionantes). Con lo cual se deja en manos ajenas una de las riquezas nacionales fundamentales.

c) Se termina con la banca de desarrollo como corolario de sus limitaciones anteriores, con lo cual los proyectos sociales sufren un nuevo golpe.

d) La autonomía del Banco de México parecería que está garantizada frente a los poderes de la República, pero de ninguna manera frente a las grandes instituciones económicas y políticas internacionales. Un organismo aislado y sin consenso social y político no tiene la fortaleza suficiente para resistir las presiones mundiales y por lo tanto es fácil presa de ellas.

En fin, en aras de asegurar un futuro ante la debilidad actual, el régimen de Zedillo está promoviendo la creación de un verdadero enclave económico y político, ante el temor de perder dos de sus grandes enclaves anteriores: el Congreso de la Unión y la presidencia de la república.

Un sinnúmero de analistas han querido ver en la decisión de poner a Guillermo Ortiz en el Banco de México y de dotarlo de una serie de nuevos poderes, un elemento en la pugna interpriísta por la sucesión presidencial y si bien se puede ver bajo ese ángulo, la verdad es más compleja. Veamos las razones de esta decisión en estricta jerarquía:

a) Con esta medida se buscó dar un paso en firme hacia lo que Zedillo ha denominado "una política económica de Estado", tratando de salvaguardar el proyecto neoliberal de los vaivenes de la política

b) Representa una especie de espada de Damocles sobre la cabeza de los posibles candidatos a la presidencia, en especial contra Cuauhtémoc Cárdenas, pero también contra las veleidades priístas de regresar a un pasado populista o las

angustias panistas por retomar su viejo proyecto económico vinculado al desarrollo del individuo. La declaración de Ortiz (martes 7 de abril) sobre una posible y eventual desavenencia con el Ejecutivo no tenía como receptor al actual presidente sino al próximo.

c) Significa un mensaje de seguridad y tranquilidad a los inversionistas internacionales sobre el futuro de la economía mexicana y sobre el patrón de acumulación de capital que se mantendrá en nuestro país.

d) Conlleva un mensaje subliminal a la población mexicana: "voten lo que voten la línea económica está decidida de antemano".

En otro terreno la reciente denuncia hecha por el Departamento de Estado norteamericana sobre el lavado de dinero del narcotráfico en los bancos mexicanos juega también en el proceso electoral. Lo que está detrás de la acción norteamericana es un mensaje a las autoridades mexicanas. En Estados Unidos se tiene información suficiente sobre el sistema bancario nacional y se tienen los elementos para poder acusar a los señores del dinero de nuestro país de actividades vinculadas al narcotráfico. Todo el sistema financiero mexicano está en manos de los cuerpos de la inteligencia policiaca norteamericana. Se amenaza con un ratón cuando se tiene a un león guardado.

¿Alguien en su sano juicio puede pensar que el problema se reduce a unos cuantos funcionarios menores del sistema bancario nacional? ¿Alguien puede poner en duda que los señores del dinero en México tienen vínculos estrechos con el narcotráfico y desde hace años sobreviven y progresan no a partir de manejar correctamente los bancos sino de las actividades ilícitas que realizan?

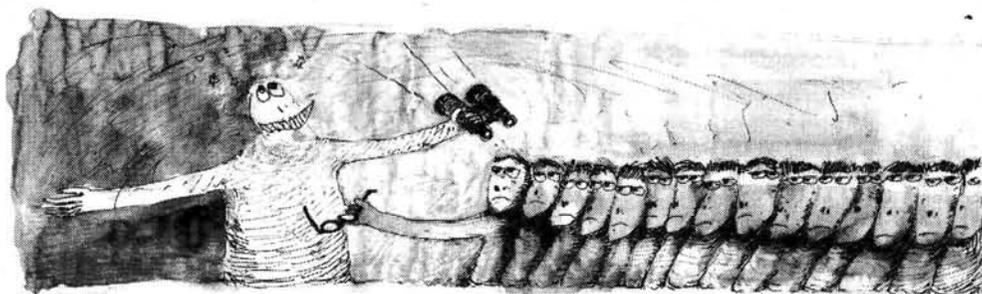
La acción americana buscaba entonces utilizar este problema como un nuevo disciplinador de las acciones políticas del gobierno mexicano. Otra espada de Damocles pende sobre el cuello del gobierno del PRI, pero también del cuello de cualquier eventual nuevo gobierno. La entrada del capital financiero americano a la banca nacional está entonces asegurada, no solamente con los mecanismos de venta fraudulentos que el gobierno ha implementado (véase el caso del banco Confía), sino ahora también porque el gobierno americano mandó un mensaje claro y sin ambigüedades al gobierno mexicano: tienen todas las pruebas para documentar una eventual acusación contra los dueños de los grandes bancos sobre su vínculo con el narcotráfico.

Entonces las elecciones del año 2000 no se van a jugar en plataformas políticas y propuestas globales a los problemas económicos y políticos que viva el país. Se jugará sobre aspectos concretos de la política nacional.

Por eso no dejan de ser conmovedor documentos como los del llamado Consenso de Buenos Aires (reunión de los partidos de izquierda con mayores posibilidades de triunfo en las próximas elecciones) en el que se habla de una América Latina inventada y sobre todo de propuestas de programas de gobierno que posiblemente fueran válidas en Suiza.

Por lo menos en México vivimos una confrontación política y social. Esta confrontación estará gravitando sobre el resultado electoral del año 2000. Para que la izquierda institucional pueda tener una oportunidad para encabezar el cambio político, social y económico requiere de participar en esa confrontación sabiendo que tiene todo para ganar, (en el terreno institucional), pero también sabiendo que está abriendo una caja de Pandora cuyos resultados finales nadie conoce.

El 2000 no se jugará en la elaboración de grandes programas ni siquiera de los que se dicen alternativos, sino en la posición que se tome sobre las grandes confrontaciones actuales. Más aún si entendemos que detrás de todo esto no existe nada más una diferencia política basada en intereses de clase diversos sino también existe una disputa por la legitimidad. El principal logro del EZLN con su insurrección fue poner a discusión la manera en que se conformó el Estado mexicano, la nación y la manera en que se estructuró la sociedad. Al hacer esto revivió un debate que los tecnócratas pensaban ya sepultado, y ahora ellos mismo han tenido que participar en él no sin cierto malestar. Quizá como en pocos países, en México se hacen realidad las palabras de José Carlos Mariátegui: "La propia razón se ha encargado de demostrar a los hombres que ella no les basta. Que únicamente el mito posee la preciosa virtud de llenar su yo profundo" (José Carlos Mariátegui, *El mito y el hombre*).



### 3 América Latina: la izquierda se mueve

## "Acompañar la experiencia democrática en México D.F."

Jesús Escamilla y Claudia Cruz entrevistan a Edgard Sánchez Ramírez (PRT)

*La redacción de Convergencia Socialista hizo la siguiente entrevista con Edgard Sánchez Ramírez poco después de que empezó a participar en el Gobierno del DF que encabeza Cuauhtémoc Cárdenas. Edgard Sánchez es fundador del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) en 1976, pero su militancia viene de las organizaciones trotskistas que tienen su origen en el Grupo Comunista Internacionalista durante el movimiento estudiantil popular de 1968. Es miembro del Comité Político del PRT y ha sido responsable de la lucha por el registro del PRT y de varias de sus campañas electorales, incluso la que en 1985 obtuvo por primera vez un Grupo Parlamentario. Es co-director con Héctor Díaz Polanco de Convergencia Socialista. Como parte de la alianza electoral que el PRT hizo con el Partido de la Revolución Democrática (PRD) en torno a la candidatura presidencial de Cuauhtémoc Cárdenas en 1994, Edgard Sánchez fue electo diputado federal. En consecuencia fue parte del Grupo Parlamentario del PRD de 1994 a 1997.*

*El PRT hizo nuevamente alianza electoral con el PRD en las elecciones del 6 de julio de 1997, donde Cárdenas fue electo Jefe del Gobierno del DF lo que dió origen a la participación de Edgard, como parte del PRT, en el nuevo gobierno como Subdelegado de Desarrollo Político en la Delegación Benito Juárez. Sobre estos temas empezamos nuestra entrevista.*

**Convergencia Socialista:** La decisión de participar en el nuevo gobierno del DF ¿es una decisión personal tuya o es un acuerdo partidario?

**Edgard Sánchez:** Obviamente yo estuve de acuerdo, pero fue una decisión tomada en diciembre del 97 en el pleno del Comité Central del PRT. Implicó ciertamente una discusión e incluso una votación por mayoría, es decir no unánime. El haber hecho alianza electoral con el PRD por segunda ocasión no implicaba, de acuerdo al CC, que naturalmente podríamos participar en el nuevo gobierno. Se podría haber llamado a votar por Cárdenas, participar en la campaña, incluso tener candidaturas al Legislativo pero no necesariamente participar en el nuevo gobierno. Por eso, aunque había un acuerdo previo de alianza electoral, el CC discutió en diciembre en particular si se participaba o no en el gobierno. Ya habíamos tenido una discusión al respecto inmediatamente después de las elecciones pero su resolución se pospuso pues era muy pronto para hacerlo y además no sabíamos aún si podríamos ser incluidos. Cuando finalmente lo resolvimos, una vez que Cárdenas tomó posesión y que conocíamos su opinión, lo evaluamos en concreto con la propuesta de mi participación en la Delegación Benito Juárez.

**C.S.:** ¿Es cierto que eso fue determinado por una relación amistosa tuya con Ricardo Pascoe quien habría de ser propuesto por Cárdenas como Delegado de Gobierno en Benito Juárez?

**E.S.:** No, de ninguna manera. Sí somos amigos pero es producto de un acuerdo político. El acuerdo original fue tomado con Cárdenas y al evaluar el lugar que podría ocupar ciertamente influyó el hecho de que yo vivo en Benito Juárez (así como Pascoe), un criterio que a Cárdenas le interesaba incluir cuando se pudiera para dar más fuerza a las propuestas y ciertamente el hecho de que el trabajo en equipo podría facilitarse por el conocimiento que tengo de Pascoe y por acuerdos habidos con él en torno a determinadas posiciones políticas. Finalmente, mi participación en la Delegación Benito Juárez implicó una reunión entre el propio Pascoe y una comisión del Comité Político del PRT. Para Pascoe, por cierto, el encargarme como subdelegado de la relación con los partidos políticos sin ser militante del PRD es un claro mensaje de pluralidad y respeto a todas las opciones, así como del compromiso inclusivo del nuevo gobierno.

**C.S.:** Cuando hablas de acuerdos con Pascoe ¿te refieres a los comentarios que muy frecuentemente se escuchan en torno a la concentración de trotskistas en la Benito Juárez, la sección de la Cuarta y otras bromas?

**E.S.:** No. Porque estas coincidencias no son necesariamente de tipo ideológico, general, sobre el trotskismo. Se refieren más bien a enfoques y coincidencias políticas en torno a la coyuntura y la lucha por la democracia. Han sido coincidencias en debates que han ido más allá del PRD, que no son solamente debates internos, pero que mi pasada participación en el Grupo Parlamentario del PRD me permitió también conocer en donde, a diferencia de otros enfoques presentes en el PRD, hemos coincidido con planteamientos de Cuauhtémoc Cárdenas de los cuales Pascoe también ha sido parte. A esas coincidencias

políticas me refiero (al mismo tiempo que mantenemos diferencias, como la inicial y central sobre la necesidad de una opción partidaria socialista autónoma que, obviamente, no es compartida por Pascoe que es fundador y comprometido militante y dirigente del PRD).

Pero es cierto, sin embargo, que durante este período de tantos y tan rápidos cambios, como militante del PRT encuentro que hay muchos compañeros y compañeras que no son del PRT, aunque algunos lo fueron, otros que participan en el Gobierno del DF, otros más que viven una situación también novedosa en el terreno legislativo (tanto en la Cámara de Diputados como en la Asamblea Legislativa del DF), otros que participan en el PRD o en movimientos sociales y ciudadanos independientes del PRD, pero que todos ellos tienen en común la necesidad de analizar y discutir la situación actual con una perspectiva de izquierda. Es una necesidad que no se traduce, de inmediato, en conclusiones organizativas. No es eso lo inmediato. Pero se encuentra que hay un enfoque común, quizá por venir de experiencias comunes, desde la izquierda e incluso, yo encuentro, a muchos que vienen del trotskismo. Metidos en la dinámica de trabajo y lucha tan absorbentes de estos días, necesitamos encontrar los espacios, momentos y canales para desarrollar esta comunicación y análisis conjunto. Yo pienso que la revista *Convergencia Socialista* puede contribuir a eso, pero también se requieren otros pasos que todavía no están claros.

**C.S.:** Pero tú ¿has propuesto algún espacio de encuentro?

**E.S.:** No. Aún no. Reuniones y comentarios con muchos de ellos y ellas sí. Incluso reuniones informales, amistosas. Pero todavía requerimos tiempo para la maduración de espacios políticos de comunicación y reflexión conjuntas.

**C.S.:** Entonces, para volver al tema original, para una corriente política de izquierda aliada del PRD ¿cuál es el sentido de participar en el nuevo gobierno del DF?

**E.S.:** El triunfo de Cárdenas en el DF es el triunfo de un movimiento democrático muy amplio —más amplio que el PRD— y que viene de muy atrás, de antes de este 6 de julio. Es también nuestro triunfo; también contribuimos a que esto sucediera. Hay quienes dicen que el experimento que representa el gobierno de Cárdenas fracasará, que no podrá satisfacer las expectativas creadas en el pueblo. Es cierto que hay muchas dificultades y sobre todo límites estructurales que no pueden ser modificados sólo teniendo el gobierno del DF. Pero la izquierda socialista no puede convertirse en ave de mal agüero, en creer que nuestro papel es simplemente anunciar el fracaso para, al final, demostrar que tenemos razón. Tener razón sobre la base del fracaso de una experiencia y expectativa popular de tipo democrática no fortalece a la izquierda. Significaría una derrota del movimiento democrático, la posibilidad de un reflujo y una desmoralización masivas. Las propuestas de la izquierda socialista al ir creciendo el movimiento democrático no resultan alternativas creíbles sobre la base simplemente de la derrota. Lo son en la medida que se van consolidando avances, triunfos parciales y ciertamente aprendiendo de derrotas y errores, pero

no le apostamos al fracaso pensando que eso acerca "nuestra hora". Por eso lo que decimos es que hay que acompañar el proceso y la experiencia del gobierno democrático junto con las expectativas, las ilusiones y los deseos de cambio y lucha de las masas populares. Es cierto que hay cuadros del PRD que se oponen a estas perspectivas o que introducen vicios del viejo sistema político. Hay que oponerse, combatir políticamente esas ideas, pero ser parte del proceso. Ser parte del proceso y al mismo tiempo mantener la autonomía política como partido frente al PRD, para asegurar la continuidad de una opción de la izquierda socialista. Pero una izquierda socialista que no es dogmática, ni sectaria, que también aprende de la actual experiencia de lucha que es en muchos sentidos inédita. Con esta idea participamos tanto yo como otras camaradas del PRT en el nuevo gobierno del DF.

**C.S.:** Esta experiencia democrática a la que le das tanta importancia ¿significa una sobrevaloración de la participación electoral, significa la superación de alguna vieja polémica en la izquierda en torno a la vía pacífica o la vía violenta?

**E.S.:** Más bien que ha estado mal planteada la discusión como vías para el fin del actual sistema. Siempre hemos señalado que la responsabilidad de la violencia ha sido del Estado, de quien tiene el poder. Y esta época de fin del sistema priísta no ha dejado por cierto y lamentablemente de ser extremadamente violenta. No es que la oposición democrática busca la violencia o que el fijar una estrategia exclusivamente electoral por parte de algunas fuerzas ahuyenta o exorcisa la posibilidad de la violencia. Todo este periodo de fin de sistema, aunque se participe electoralmente, no ha dejado de ser violento incluso y frecuentemente sobre todo contra aquéllos que han decidido participar electoralmente desde la oposición. El PRD, por ejemplo, tiene una alta cuota de militantes asesinados o víctimas de diversas formas de represión. El sistema político priísta fundado sobre bases autoritarias, represivas, está muriendo pero dejando tras de sí una larga estela de violencia y muerte incluso contra sus propios miembros. Tal como nació muere en medio de crímenes en su propio seno, como lo muestran los homicidios de Colosio y Ruiz Massieu. Esto no quiere decir que nos coloquemos en una vía de lucha armada, sino de continuar la lucha política en todos los terrenos buscando frenar la violencia y represión estatales.

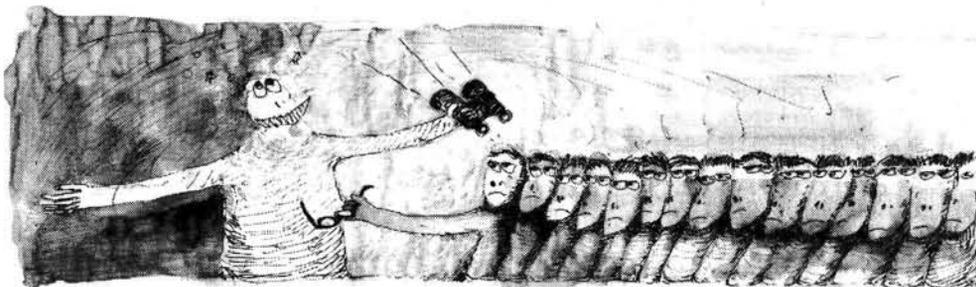
**C.S.:** ¿Cuál es el valor en ese contexto del levantamiento armado del EZLN en 1994?

**E.S.:** Precisamente en una situación tan complicada como la actual, con una pluralidad regional, cultural y social tan amplia y en un país tan grande es indudable que el levantamiento armado del EZLN por una serie de circunstancias ha jugado un papel decisivo para acelerar cambios democráticos, detonar la crisis del sistema político, ayudar a la definición política y social de amplios sectores de la sociedad civil y de la juventud que antes no participaban activamente en la oposición. Todo ello se ha facilitado también por la decisión del EZLN, posterior al levantamiento armado de enero del 94, de priorizar la

lucha política. Todo esto ha favorecido el desarrollo de muchas fuerzas sociales y políticas antes contenidas por el sistema; con más actores políticos peleando simultáneamente en distintos terrenos a los elegidos por el EZLN el fin del sistema y la conquista de la democracia se acercan.

**C.S.:** Pero, esta importancia que se le da a la democracia se identifica con el hecho de que el llamado tránsito a la democracia se haya logrado con los últimos procesos electorales?

**E.S.:** No. No decimos que el tránsito a la democracia se haya logrado ya con el triunfo de Cárdenas. Es un paso en ese sentido. Pero el poder realmente sigue en manos del viejo sistema, tanto política como socialmente. Hay una disputa y una crisis del viejo sistema de tal forma que incluso dentro del terreno institucional se disputa entre el avance democrático y el autoritarismo priísta. La disputa no ha concluido. Lo que me parece claro es que no es posible un tránsito pactado con el viejo sistema. Aunque haya deserciones del viejo sistema, éste se resiste y ante el empuje democrático se ve obligado a ceder ciertos espacios, a negociar otros, al mismo tiempo que busca corromper, reprimir y contener donde puede. Lo que también es cierto, pienso yo, es que al aflojarse las amarras corporativas y autoritarias del sistema muchos actores políticos están surgiendo y que no hay una sólo fuerza política y social que hegemonice la conducción del proceso a la democracia. Por eso el signo principal debe ser el de respetar la pluralidad, incluso en el seno del movimiento democrático y de oposición. A pesar de que en el propio movimiento están presentes las tentaciones corporativas de los que desde un lado o del otro quisieran tener el control único del movimiento y excluir a los demás. Esas tentaciones las reflejan reiteradamente cuadros tanto del *perredismo* como del *frentezapatismo*. Para enfrentar esas presiones también es que la izquierda socialista requiere tanto estar presentes en el movimiento como mantener su autonomía partidaria; en el caso del PRT es también la necesidad de resistir esas presiones corporativizantes las que influyeron en la decisión de participar en el nuevo gobierno del DF, reafirmando nuestro carácter de aliados del PRD y no de fuerza disuelta en ese marco partidario.



## 4 América Latina: la izquierda se mueve

### Ecuador: fragmentación del monumento popular

Mario Unda

En 1996, una unidad de movimientos populares (entre ellos, los indígenas y los sindicatos petroleros) y de sectores ciudadanos dieron origen al Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País. Era la primera vez que los sectores populares organizados se presentaban en la escena política con su propio rostro, libres de intermediadores y de intérpretes <sup>1</sup>. ¿Qué es Pachakutik-Nuevo País?

Cuando surgió Pachakutik-Nuevo País, lo caracterizamos como un enorme paso adelante de los movimientos populares, en su intento de constituirse en sujeto político; decíamos que es –nada más, pero también nada menos– una posibilidad abierta, con muchas potencialidades, pero también con importantes límites. Las potencialidades son, sobre todo, haberse constituido en un paso inédito en la independencia política de las clases subalternas, que hasta entonces no se habían representado a sí mismas en la política; haber afirmado la unidad de los movimientos sociales de la ciudad y del campo, que hasta entonces habían actuado aislados unos de otros; haber propiciado el encuentro de los movimientos populares que habían estado luchando contra el modelo neoliberal; haber afirmado el reconocimiento social del movimiento indígena y, al mismo tiempo, las posibilidades de superar autocentramiento. Pero Pachakutik permitió también el encuentro de los sectores sociales organizados y movilizados con una masa descontenta, pero desorganizada y desmovilizada, que venía distanciándose del sistema político tradicional y de los partidos de las clases dominantes. Y fue también un punto de encuentro de las organizaciones políticas radicales con los principales movimientos sociales del período y con las masas desorganizadas. En la política, en fin, se generó la unidad que no había logrado desarrollarse en las luchas sociales.

<sup>1</sup> El candidato presidencial, Ehlers, obtuvo un 18% de los votos, y el movimiento logró elegir a 8 diputados (de un total de 72) y a varios concejales cantonales y consejeros provinciales, sobre todo en la sierra. A la segunda vuelta, sin embargo, llegaron Nebot, del partido socialcristiano (PSC, derecha) y Abdalá Bucaram (PRE, populista), quien ganó finalmente la segunda vuelta para intentar la implementación de un modelo neoliberal de corte radical.

El despertar de esas posibilidades y el relativo éxito electoral no suprimían, empero, las debilidades y las limitaciones, que devienen del momento de surgimiento, de las características de los movimientos que le dieron origen, de las formas de actuar y de pensar la política. Sobre todo la falta de sincronía entre los avances políticos y sociales: Pachakutik no aparecía como fruto de una oleada de movilización y de organización social, sino que, en buena parte, aparece sobre la base de la debilidad de esos movimientos y sobre la base de la desmovilización de la masa ciudadana.

Igualmente, ya desde un inicio se hizo notoria la carencia de una definición política a mediano y largo plazo, así como la indistinción entre movimiento social y movimiento político, la ausencia de una propuesta organizativa, el predominio de los particularismos (de las organizaciones sociales y de los grupos políticos). Ya en su funcionamiento adoleció de desencuentros entre las instancias del movimiento y de pérdida de dinamismo del movimiento. De hecho, el movimiento mismo, y sus instancias de dirección, acabaron rebasados por los intereses inmediatos de las organizaciones populares más grandes y representativas <sup>2</sup>.

Pachakutik surgió y ha vivido tensionado fuertemente entre sus potencialidades y sus límites. De allí que, entre otras cosas, sus posiciones políticas oscilaran siempre entre la independencia política del pueblo y la búsqueda de "alianzas de centroizquierda" que aseguraran una presencia parlamentaria o de acuerdos, sobre todo parlamentarios, que le permitieran un mayor acceso a instancias de "poder" en el Congreso. Y esa tensión sigue marcando la vida del movimiento, en momentos en que el país ha pasado por una seguidilla de crisis políticas.

## **Del levantamiento del 5 de febrero a las elecciones de mayo de 1998**

Los ritmos políticos en estos dos años han sido intensos. Bucaram, que había ganado contra todo pronóstico la presidencia en 1996 contra el candidato socialcristiano, fue desplazado del gobierno por la más amplia movilización social en la historia reciente del país, combinada con la cerrada oposición de otros sectores de las propias clases dominantes. El 5 de febrero puso en evidencia sobre todo dos caras de la crisis política: los conflictos y contradicciones al interior de la clase dominante, y el distanciamiento cada vez mayor entre la vieja clase política, la alta burocracia, y la institucionalidad estatal de una parte, y, de otra parte, las mayorías de la nación.

Así que las multitudinarias manifestaciones de febrero no tenían un solo sentido ni una sola vía de resolución. La lucha popular solamente había logrado abrir un nuevo escenario, pero en él, una vez revocado el mandato de Bucaram, quedaron frente a frente una vía conservadora y una vía democrática y popular de resolución de la crisis. Por una parte, las clases dominantes y sus políticos pugnan por desplazar nuevamente del escenario al pueblo y a los ciudadanos democráticos, y quedar así con las manos libres para profundizar la aplicación del modelo

<sup>2</sup>/ Democracia Socialista había adelantado esta caracterización en septiembre de 1996; consideramos que sigue siendo válida.

neoliberal y continuar recortando la democracia. En la otra orilla, las movilizaciones populares y ciudadanas habían logrado prefigurar los lineamientos generales de una vía popular: control social sobre las instituciones, revocatoria de todos los mandatos, autoorganización de las masas en las asambleas del pueblo, inicios de autogobierno mediante el nombramiento autónomo de autoridades, rechazo del modelo neoliberal.

Pero después de febrero, las relaciones de fuerza se modificaron rápidamente en contra de los movimientos populares. Las clases dominantes lograron rehacer su consenso programático en torno al programa neoliberal y a la gobernabilidad, y lo reflejaron en el acuerdo entre la Democracia Popular y el Partido Socialcristiano, primero en el Congreso, luego en la Asamblea Nacional, finalmente en las elecciones del 31 de mayo de 1998, un acuerdo al que se sumó el gobierno interino.

De esta manera, a la revuelta popular sucedió una sostenida contrarrevuelta conservadora que desmontó todas las concesiones a que se vieron forzados tras el 5 de febrero. Sus episodios más significativos fueron la consolidación del control parlamentario por parte de la alianza de derechas, la consulta del 25 de mayo de 1997 que legitimó la vía conservadora, las elecciones para la Asamblea Nacional en noviembre, las reformas neoliberales que se adelantaron antes de fin de año en el Congreso, las reformas aprobadas en la Asamblea, finalmente las elecciones generales de 1998.

De hecho, el movimiento popular se había topado con dos graves límites: por una parte, febrero mostró una gran capacidad de movilización de las más amplias masas, pero también sus dificultades para mantener el impulso inicial. Por otra parte, febrero también sacó a luz las debilidades políticas de la dirección popular.

Finalmente, la desorientación y la incapacidad de las dirigencias y el reflujo de la movilización social permitieron la rápida consolidación de la vía conservadora. Y todo junto abonó en la extensión de un estado de ánimo de frustración y de apatía política en las masas. Pero, además, en medio de esta contrarrevuelta conservadora, la unidad que había dado origen a Pachakutik-Nuevo País se había fracturado. Las controversias entre Freddy Ehlers y algunos dirigentes sociales acabaron en un cruce desmedido de acusaciones y en la fractura de Nuevo País.

De hecho, en todo este tiempo las señales políticas enviadas por Pachakutik no fueron para nada claras. Una sucesión de comportamientos ambiguos fueron desdibujando la imagen del movimiento ya al día siguiente de las elecciones de 1996: un sector del movimiento pugnaba por respaldar a Bucaram en la segunda vuelta, pero no logró imponer su criterio; después, a instancias de la CONAIE, los diputados votaron a favor del Contralor y del Procurador de Bucaram; más tarde, la CONAIE y los sindicatos petroleros estuvieron a la cabeza de la resistencia al gobierno, y Pachakutik participó activamente en los movimientos del 5 de febrero. Pero, enseguida, la mayoría del movimiento se dejó tentar por "el discreto encanto" de los espacios de figuración política y la mayoría del bloque legislativo apoyó la candidatura socialcristiana para la presidencia del Congreso (primer paso de la consolidación de la alianza PSC-DP-Gobierno) a cambio de ciertas ventajas institucionales, que luego se revelaron precarias. Pachakutik no tuvo una posición clara frente a la consulta de mayo de 1997, no se percató de que algunas preguntas

tendían a reformas políticas antidemocráticas, no alcanzó una posición única y, más bien, algunos de sus líderes llamaron a ratificar el mandato del presidente interino. Después, el discurso público se desplazó hacia los llamamientos en favor de la unidad de la "centroizquierda". A medida que se acercaban las elecciones de mayo de 1998, se hablaba públicamente de respaldar a Paco Moncayo (ex jefe del comando conjunto de las Fuerzas Armadas), al ex presidente socialdemócrata Rodrigo Borja, a Carlos Solórzano (ex presidente de la Corte Suprema de Justicia) e incluso al demócratacristiano Jamil Mahuad. Si finalmente se acabó rehaciendo la alianza electoral con Ehlers, esto obedeció más a criterios de "aritmética electoral" que de fortalecimiento político del movimiento popular.

Por el lado de Freddy Ehlers la cosa tampoco iba bien encaminada. Ehlers se había opuesto tenazmente a la propuesta de construir una organización más estable del movimiento, pero, cuando rompió con los movimientos sociales, dio paso a la estructuración de una organización extremadamente jerárquica y centralizada en la figura del líder. En 1996 había aparecido como el candidato que simbolizaba la desconfianza y el rechazo al sistema político y a los partidos tradicionales, pero luego se esforzó vanamente por ser el candidato único de la "centroizquierda" y por recibir el apoyo de la ID y de la DP. En su afán de no aparecer *peligroso* a los ojos de las clases dominantes se hizo el desentendido frente a las luchas que los trabajadores petroleros y la CONAIE libraban contra Bucaram; más aún, se manifestó abiertamente opuesto a varias movilizaciones. Después buscó acercarse a los grupos empresariales, penando por obtener que alguno de ellos fuera su candidato a vicepresidente o en algún puesto importante de su lista de diputados, sin lograr nada finalmente. Mientras, comenzó a repetir algunas consignas neoliberales ("todo puede ser concesionado"), etc. A pesar de todo, terminó rechazado por la racionalidad de las clases políticas y por el instinto de clase de los grandes empresarios. No le quedó más alternativa que el acuerdo electoral con Pachakutik y con el Partido Socialista.

En estas condiciones, los sectores populares no han estado precisamente preparados para enfrentar este momento de la lucha de clases. Las luchas sociales y políticas han estado, durante todo este tiempo, centradas en dos aspectos fundamentales: la resistencia a la extensión del modelo neoliberal y la lucha por radicalizar la democracia (visto desde la perspectiva de los intereses populares), o lo que es lo mismo, neoliberalismo y gobernabilidad (desde el punto de vista de los intereses de las clases dominantes).

El pueblo y los ciudadanos democráticos no fueron capaces de aprovechar la situación abierta por el movimiento del 5 de febrero ni siquiera para avanzar certeramente en su propia recomposición, menos para lograr una nueva correlación de las fuerzas sociales. La inmovilidad de la dirección popular y la expectativa de las masas permitió que la iniciativa pase a manos de las clases dominantes.

En estas condiciones se realizaron los trabajos de la Asamblea Nacional y, en seguida, las elecciones del 31 de mayo. La Asamblea estuvo, desde el inicio, marcada por el predominio de la alianza de derechas: socialcristianos, demócrapopulares y gobiernistas aseguraron una sólida mayoría que les permitió profundizar las reformas neoliberales y la gobernabilidad. Con un par de

excepciones, sin embargo bastante importantes: aún no se dio paso a la privatización de la Seguridad Social, ni se logró un entendimiento para privatizar completamente el petróleo.

Pero, a pesar de todo, la Asamblea no pudo permanecer impermeabilizada ante las demandas sociales y ante las expectativas de la sociedad. De modo que la nueva Constitución amplía también grandemente los derechos sociales y colectivos. Con la iniciativa en sus manos, sin embargo los señores del dinero no acaban de dominar enteramente la resistencia social ni de ganarse por completo la conciencia de las masas. Y esta situación compleja y paradójica es la que se expresó también en los resultados de las últimas elecciones.

## **Los resultados de las elecciones del 31 de mayo de 1998**

¿Se cierra con las elecciones del 31 de mayo un período de las luchas sociales en Ecuador? Los movimientos sociales habían logrado contener (o, mejor, aminorar) los ritmos de aplicación del programa neoliberal, con una serie de acciones, paros y huelgas, unidos a la persistencia de una amplia, pero difusa, conciencia social que había venido despegándose de la tutela ideológica de los partidos de las clases dominantes. Pero las últimas elecciones han mostrado que la mitad del electorado se volcó hacia la alianza tácita de la derecha moderna (DP y PSC), y que otro 20% continúa votando por el populismo neoliberal del PRE. Al mismo tiempo, existe un tercio del electorado que evitó entregar su voto a los partidos declaradamente neoliberales, optando por la candidatura socialdemócrata del ex presidente Rodrigo Borja o por Freddy Ehlers, candidato de la alianza Ciudadanos Nuevo País / Pachakutik-Nuevo País / Partido Socialista. La segunda vuelta, que se realizará el 12 de julio próximo, enfrentará a Jamil Mahuad (DP, quien obtuvo cerca del 37% de la votación) con el heredero de la mayor fortuna del país, Alvaro Noboa (respaldado por el PRE, que recibió un 24% de los votos). Borja y Ehlers quedaron, ambos, con cerca del 15% cada uno, mientras que Rosalva Arteaga (la ex vicepresidenta de Bucaram) y Eugenia Lima (del MPD, ex maoístas) llegaron al 5 y al 2% respectivamente.

Por su parte, la modificación de las reglas de juego para distribuir los escaños parlamentarios ha favorecido ampliamente a los partidos de la derecha. El voto individual, ha permitido que partidos con 20 ó 30% de los votos acaparen el 50, el 70 ó el 80% de las representaciones. De este modo, el nuevo Congreso estará dominado por aquéllos que se identifican con la aplicación del modelo neoliberal y con la "gobernabilidad" de una democracia cada vez más limitada y controlada. Pero también tendrá una representación más o menos numerosa el partido de Borja, la Izquierda Democrática, que ha logrado un notorio repunte en estas elecciones, llevando a la cabeza de su lista de diputados nacionales al general Paco Moncayo, ex jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas cuando el último conflicto limítrofe con Perú.

En cambio, el Movimiento Pachakutik sufrió un drástico recorte de su presencia parlamentaria. El movimiento de Ciudadanos por un Nuevo País, construido por Ehlers tras alejarse de Pachakutik apenas después de las elecciones de 1996,

también sufrió una fuerte merma en sus votos y en su representación, mientras que el Partido Socialista y el MPD mantienen una presencia mínima.

Parece, pues, haber una consolidación de la derecha moderna. El PSC obtiene un 24% de votos, la DP cerca del 19%, el partido conservador (de Sixto Durán y Alberto Dahik, que fueron gobierno entre 1992 y 1996), un 5% adicional. La derecha y la nueva derecha se alzan con casi la mitad del electorado. Pero la consolidación de alianza de la derecha moderna no es tan arrasadora como pretenden algunos analistas interesados. Mahuad llega a la segunda vuelta, sobre todo, a caballo del voto socialcristiano en Guayaquil. Las relaciones PSC-DP, se reafirman, pero no están exentas de dificultades y de conflictos internos en cada tienda. Además, el populismo neoliberal de Bucaram mantiene una fuerte presencia electoral (sus listas de diputados nacionales obtienen 18%, apenas 2 puntos menos que en el 96).

Pero también debemos tomar en cuenta que la derrota de los movimientos populares es también relativa. En el 96, Ehlers, con el apoyo de la Izquierda Democrática, llegó al 18% de los votos. Esta vez, con el líder de la ID como contrincante, llega al 15%. Las listas de diputados nacionales de la alianza Ciudadanos-Nuevo País / Pachakutik-Nuevo País / Partido Socialista, tuvieron 9% de los votos, siendo que en 1996 habían sacado 8%. Si sumamos los votos obtenidos por las listas nacionales de la ID, la alianza Ciudadanos-Pachakutik-Socialismo, y el MPD, se obtiene cerca de un 30%.

No pretendemos que esto configure un campo más o menos claro de oposición definida al neoliberalismo ni, mucho menos, de clase. La Izquierda Democrática no ha dejado de ser un partido burgués, pero se ha manifestado abiertamente contraria a ciertas reformas neoliberales: el voto obtenido por ella viene a representar al electorado que no se ha dejado seducir por la sonrisa neoliberal, pero que, al mismo tiempo, prefiere una opción que le ahorre sobresaltos. La candidatura de Freddy Ehlers ha agudizado sus ambigüedades, sus concesiones al "sentido común" de la derecha y del orden, su búsqueda de autonomía respecto a los movimientos sociales y su desesperación por atraerse a grandes sectores empresariales. Sin embargo, y muy a su pesar, Ehlers será siempre un advenedizo entre la clase política, y merecerá siempre la desconfianza de las clases dominantes, temerosas de la movilización social que pudiera esperar su turno detrás de él. Su votación, además, muestra que aún persiste un segmento de gente que no devuelve su confianza condicionada a las formaciones políticas de la burguesía. Pero lo que sí es cierto, y es de mucha importancia para las luchas que habrá que enfrentar de ahora en adelante, es que la conciencia política de las masas no ha podido ser arrastrada completamente hacia la derecha.

## **La unidad del pueblo es la tarea prioritaria**

Así las cosas, la tarea prioritaria se centra en la reconstitución de la unidad política del campo popular, para poder enfrentar en mejores condiciones al renovado consenso de las clases dominantes y de sus políticos tradicionales. La rearticulación popular requiere la formulación de un programa que reagrupe las esperanzas traicionadas. Oponerse a la extensión y profundización del modelo

neoliberal; defender las conquistas sociales; luchar por un mejoramiento sensible de las condiciones de vida de las mayorías, precarizadas fuertemente en estos años de neoliberalismo "a la ecuatoriana"; luchar por la radicalización de la democracia, recogiendo la radicalidad de la lucha de febrero; enfrentar con seriedad la tarea de constituir al pueblo como el sujeto de su propia emancipación.

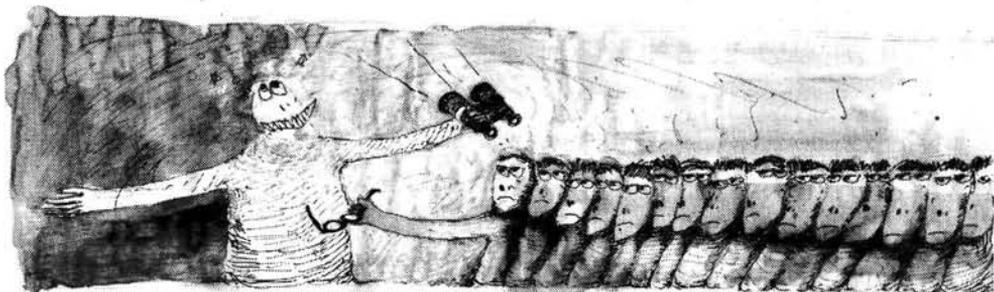
Ahora bien, los procesos de constitución del pueblo como sujeto político no son lineales ni fáciles. Quizá la mayor paradoja en este tiempo haya sido que se abrieron enormes posibilidades de concretar avances reales en ese sentido, pero que esas posibilidades se asentaban en las enormes debilidades del movimiento popular. También la construcción del sujeto de la emancipación es un desarrollo desigual y combinado, y es a ese proceso real que debemos abocarnos.

El movimiento popular se construye fragmentado, y la fragmentación se reafirma también en el plano político. Las potencialidades de Pachakutik, que habíamos enunciado al inicio de este artículo, no sólo que han estado en permanente conflicto con sus debilidades, sino que no han encontrado un solo cauce para expresarse. Primero fue la ruptura entre Pachakutik y Ciudadanos, después la diáspora de particularidades en las elecciones para la Asamblea; finalmente, una buena parte de los sindicatos petroleros se aliaron en este último proceso con la socialdemocracia. La unidad política del pueblo sigue siendo una tarea sin resolver, y cada vez se presenta con mayores dificultades.

Fue precisamente esta consideración la que movió a Democracia Socialista a plantear un acuerdo entre Pachakutik-Nuevo País y Ciudadanos Nuevo País. Aun sabiendo que la propuesta política de este acuerdo se ha quedado rezagada en relación con 1996. Nuestra apuesta sigue siendo por la reunificación del campo popular, por una posición independiente respecto a los partidos de la burguesía, por la defensa irrestricta de la democracia y la participación al interior de las organizaciones del pueblo y de los ciudadanos democráticos.

En cierto sentido, la tarea de desarrollar las potencialidades de 1996 sigue estando presente. Pero ahora en condiciones más desventajosas. Y eso es algo que deberá ventilarse en todos los espacios: en Pachakutik y en los Ciudadanos; en los sindicatos petroleros y en el movimiento indígenas; en las organizaciones populares de la ciudad; en los grupos políticos. Es claro que ahora Pachakutik se encuentra en una disyuntiva: ¿cuál es nuestro proyecto político? ¿Recuperar nuestra identidad de origen, como una expresión política de la sociedad, enfrentada al sistema político y a los partidos tradicionales? ¿Convertirnos en la pata "social" de la "centroizquierda"? ¿Reafirmar la independencia política? ¿Convertir a Pachakutik en el vehículo para acuerdos políticos de determinados sectores con los partidos de las clases dominantes o con los gobiernos de turno? ¿Se recuperará Pachakutik como la expresión política de los distintos sectores oprimidos y explotados de la sociedad? ¿Transitará hacia la formación de un partido indio? Son muchos los problemas y las definiciones que están por delante, y seguramente las resoluciones no serán fáciles.

*15 de junio de 1998*



## 5 América Latina: la izquierda se mueve

### Lula, Tabaré ¿la esperanza perdida?

Marita Silvera

Leo con preocupación el diario *Clarín* (Buenos Aires, 7 de junio). Aparece una entrevista a Horacio Lafer Piva, vicepresidente de la Federación de Industriales de San Pablo (FIESP), la poderosa entidad patronal de Brasil (que aporta el 40% del PIB nacional). Entre otras cosas, y respondiendo a preguntas que apuntan a conocer la opinión de los empresarios ante la posibilidad de una victoria del PT en las próximas elecciones de octubre, dice cosas como las siguientes. "Aún con Lula en el poder, el mercado en Brasil continuará siendo respetable para los inversores extranjeros (...) No creo que Lula tenga posibilidades de cambiar el rumbo del Plan Real (de estabilidad), aunque tal vez intente realizar un gobierno más populista. Y en cuanto a los inversores extranjeros, Lula tendrá necesidad de contar con sus recursos". En todo caso, afirma el señor, puede ser que "se demore el proceso de privatizaciones". Para rematar, se declara favorable a la reforma agraria: "Es muy importante hacer la reforma agraria. El Brasil aprovecha apenas el 30% de sus tierras cultivables (...) La reforma agraria no es sólo un tema económico sino también social".

Intento, vanamente, salir de mi asombro. En la misma página, se publican declaraciones de Guido Mántega, uno de los "asesores económicos" personales de Lula, diciendo que si el candidato del PT llega a la presidencia no hará nada que provoque sobresaltos entre los dueños del poder y los inversores extranjeros. La alianza con Brizola y el que haya podido "doblegar al ala radical" del PT (según la corresponsal de *Clarín*, Eleonora Gosman) parece ser una de las explicaciones. Quiero convencerme que estoy leyendo al revés, pero no. La televisión muestra a un Lula que ha perdido varios kilos y ahora viste trajes de excelente confección. Transformaciones que no son solamente físicas y de vestimenta. Hay un cambio, del discurso ¿hacia el centro? Y tal vez del pensamiento. Atrás quedaron el tono duro, de clase contra clase, la denuncia de la deuda externa como factor de dominación, la propuesta anticapitalista, la "revolución democrática" y el horizonte socialista.

Sin embargo, para millones de *brasileros*, Lula y el PT siguen siendo la única

esperanza de salir de la espantosa miseria en que viven. Para los desempleados la única esperanza de encontrar un empleo, para la clase media la única esperanza de terminar con una "estabilidad" que la terminó arruinando. La lectura del escenario, entonces, se hace más compleja.

Hace unos meses, nadie daba un centavo por la victoria del PT. Sus principales dirigentes estaban convencidos de la inevitable derrota. Fernando Henrique Cardoso parecía contar con todas las cartas a su favor, tanto, que ante el vuelco fundamental de la situación –que indica que ahora existe un virtual "empate técnico" en las encuestas, 31% para el presidente, 30% para Lula– José Dirceu, presidente del PT, admitió: "Sabíamos que se produciría un desgaste del gobierno, sobre todo por causa del desempleo, pero no imaginamos nunca que este desgaste ocurriría tan rápido". (*Clarín*, 7/6/98).

Más todavía, uno de los encargados de la campaña electoral de Lula, se preguntaba: "¿Cómo podemos haber crecido tanto, si ni siquiera formulamos una propuesta de gobierno?" (*Diario Perfil*, Buenos Aires, 9/6/98).

Las causas de este cambio, son múltiples: las deudas sociales del Plan Real, el desempleo, la enorme desigualdad en distribución de la renta (80 millones de pobres y otros 30 millones bajo extrema pobreza), la indiferencia primero –y la demagogia después– del gobierno frente a las sequías en el Nordeste, y la galopante corrupción en el proceso privatizador y en las altas esferas del Estado.

Pero hay un elemento que me atrevería a definir como decisivo: la continuidad de una resistencia social antineoliberal. Luchas sindicales, de las organizaciones barriales, huelgas en la Universidad y, sobre todo, el sostenido combate del Movimiento Sin Tierra (MST). Hoy ya no quedan dudas: hay que atribuirle al MST todo el mérito de haber puesto en escena a esos 80 millones de personas que no cuentan para el mercado. Como lo ha explicado João Pedro Stédile, dirigente nacional del MST: "nos convertimos en un referente no sólo para los campesinos sin tierra, sino también para los sectores urbanos más desamparados y hasta para muchas personas de las capas medias excluidas por este modelo económico."

Son esas luchas populares, y es esa resistencia, las que han colocado otra vez al PT en carrera y más aún, ha llevado al propio Lula a radicalizar un tanto su discurso, al punto, que muchos analistas económicos –en particular argentinos y uruguayos– empiezan a preocuparse por un eventual "efecto Lula" sobre el Mercosur para el caso de llegar al gobierno. Como en los viejos tiempos, el presidente Cardoso enarbola la consigna del miedo: "Soy optimista, Brasil nunca va a elegir el caos".

## **El escenario uruguayo**

No quiero hacer analogías inútiles con lo que ocurre en Uruguay. Aquí la polarización social es menos aguda. Hubo y hay luchas sociales (estudiantes liceales, profesores y maestros, funcionarios públicos, trabajadores del transporte urbano, de la salud, movilizaciones de pequeños agricultores, y de los organismos de Derechos Humanos que reclaman por los desaparecidos bajo la dictadura militar) pero que se desarrollan en un cuadro de atomización, sin un eje articulador radical como el MST.

Pero también aquí hay un cambio en el discurso –y en la propuesta– de buena parte de la izquierda. Lejos estamos de aquel programa del Frente Amplio de 1971, que postulaba la nacionalización del sistema bancario, la reforma agraria, el monopolio estatal del comercio exterior, la moratoria de la deuda externa y un salarizado para recuperar el poder adquisitivo de las y los trabajadores. Es decir, un programa que apuntaba al corazón del capital y se oponía a las ordenes imperialistas.

El senador Danilo Astori, dirigente del Frente Amplio, lo plantea sin anestesia: "la inmensa mayoría de las expectativas que desde la izquierda nos dedicamos a ensanchar durante años no van a poder ser colmadas (...). Entonces, hoy más que nunca tenemos la obligación de no prometer sino de decir quizá exactamente lo contrario, va a ser muy difícil y muy lento construir eso". (*Cuadernos de Marcha*, Montevideo, marzo de 1998). En una palabra, no habría derecho a la esperanza. O para decirlo en palabras de él mismo: el desafío es iniciar la "deflación de expectativas".

Tabaré Vázquez, lo enfoca desde otro ángulo, aunque la perspectiva sería la misma: "se trata de ofrecerle a la ciudadanía una alternativa racional y planificada de acción política, una opción de gobierno verdaderamente realizable, acaso huérfana de promesas cautivantes, pero –eso sí– planteada en términos de austera credibilidad, hondamente comprometida con la realidad del país y, en sustancia, con el mejoramiento de la calidad de vida para todos los uruguayos, en especial para los más desprotegidos." (*Semanario Búsqueda*, 2 de octubre de 1997).

Este pretendido (y mal entendido realismo) no es sólo patrimonio de la izquierda "moderada". El viernes 24 de abril, en un acto de homenaje al compañero Raúl Sendic, el diputado y dirigente histórico del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros, José Mujica, anunciaba que un gobierno de la izquierda debería ser "apenas un escalón" hacia "la tierra prometida", y que tendría que "actuar dentro de las reglas del capitalismo". Por si acaso, propone que a los funcionarios públicos se les pague según su productividad, "una especie de salario fijo y otro flotante", y que los trabajadores se pongan objetivos a cumplir sección por sección (*Semanario Búsqueda*, 30 de abril de 1998).

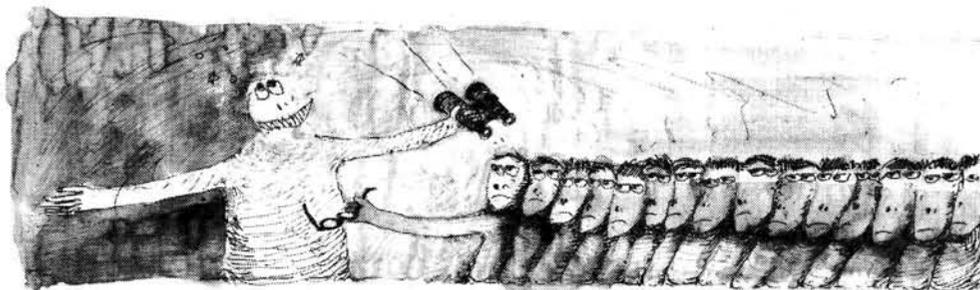
Alguien podría pensar que ante tales declaraciones e intenciones, la burguesía quedaría encantada. Todo lo contrario. Con ese olfato de clase que la caracteriza, el bloque dominante no tiene ninguna confusión al respecto. Sabe que no hay, en América Latina, espacios para una "tercera vía". Que la polarización de clases es inevitable (y me van a disculpar por el "determinismo" que hago gala); que es irrisorio pensar en una estabilidad económica a largo plazo, que cualquier estornudo en los mercados financieros asiáticos o rusos causa una incurable pulmonía por estos lugares; y que el proyecto neoliberal es una verdadera fábrica de pobres... y de rebeldes esperanzas. Y para disipar cualquier duda sobre lo que piensan los propietarios de las decisiones, llegan al extremo de decir que si gana el Frente Amplio, Uruguay "será la Cuba de América del Sur" (senador del Partido Nacional, Walter Santoro, en diario *El País*, Montevideo, 30 de marzo de 1998), o acusar a Tabaré de ser una especie de mezcla maquiavélica entre el socialismo de Allende y del populismo caótico de Alan García. Por eso, hay que "destruir" a Tabaré.

Así que mi tesis, es que nos espera una campaña electoral de confrontación política, que a la vista de la gente se presentará como una confrontación entre dos proyectos de país, entre dos modelos de sociedad y, por lo tanto, de dos propuestas de calidad de

vida bien diferentes. Como en el ejemplo del PT en Brasil, el Frente Amplio representa para centenas de miles de personas, la alternativa de cambio y transformación.

Algunos dirigentes pueden querer clonarse en Tony Blair, Lionel Jospin o en el juvenil Felipe González del primer gobierno. Pero no estamos en Gran Bretaña, Francia o el Estado español. Contrariamente a lo que pueden opinar otros compañeros de la izquierda revolucionaria, sigo manteniendo la idea, que una victoria electoral en Brasil y Uruguay modifica las relaciones de fuerzas a un nivel político, y genera un *impasse* —por lo menos en lo inmediato— en el régimen de dominación. Incluso, con consecuencias a escala regional. No creo tampoco, que pueda hacerse un corte tajante entre "izquierda institucional" e "izquierda social". Las dos se alimentan mutuamente, aunque eso se dé en el cuadro de dinámicas distintas y, a veces, con muchas tensiones.

Sí estoy convencida, que para una modificación sustancial de la correlación de fuerzas en términos estratégicos, es necesario un desarrollo radical de las luchas sociales, una autonomía en cuanto a las demandas, y de un profundo proceso de autoorganización popular. Inclusive, como condición para sustentar las conquistas político-institucionales.



## 6 América Latina: la izquierda se mueve

### Frente Amplio: nubarrones en el horizonte

Gustavo Vásquez

El 17 de junio pasado las fuerzas populares organizadas y el Frente Amplio (FA) perdieron la posibilidad de frenar la privatización de los servicios de energía eléctrica. La consulta realizada a la ciudadanía no alcanzó el 25% necesario para que se convocase a plebiscito, dejando en pie además de la ley que habilita a la privatización mencionada unas dudas sobre las posibilidades del Frente Amplio /1

1/ El FA, fundado en 1971, está integrado hoy día por diversas organizaciones políticas como los partidos Comunista y Socialista, Asamblea Uruguay, Vertiente Artiguista, MLN-Tupamaros, Movimiento 26 de Marzo y el Partido Socialista de los Trabajadores, entre otros.

para las elecciones nacionales de octubre de 1999. Simultáneamente, el resultado, fortalece el discurso burgués contra el papel de los mecanismos de democracia directa (plebiscitos, referendos) y refuerza en el imaginario de un amplio sector de la población –y de las corrientes reformistas del FA– que el proceso de contrarreformas neoliberales en el cuadro de la mundialización capitalista, es prácticamente irreversible.

## Un indudable paso atrás

Es evidente que el nuevo mecanismo de referéndum en nuestro país es mucho más perverso **/2** que el anterior que ya era suficientemente complicado. No obstante, no se hace fácil explicar que el FA –al que hay que sumar todas las organizaciones sociales– no haya logrado convencer más que al 22,2% de ir a votar el 17. El frío, la televisación del campeonato mundial de fútbol, la no obligatoriedad del voto, y la realización de la consulta en día de semana son elementos de una relativa incidencia; las causas de fondo deben buscarse en los propios promotores de la campaña, su política y concluir que el resultado afecta a la izquierda en su conjunto.

Es claro, que la relativa seguridad de triunfo en las elecciones nacionales de 1999 que tenían distintos sectores del FA se ve fuertemente cuestionada, no sólo por la baja votación comparada inclusive con los datos que emanan de las encuestas sobre las elecciones (todas coinciden que el Frente aventaja a los dos partidos burgueses por un amplio margen) sino por la incapacidad demostrada en atraer, y lograr un corte horizontal en la sociedad, es decir, no haber sabido polarizar globalmente contra el modelo neoliberal. No hay que olvidar que las próximas elecciones nacionales se harán con el sistema de *ballotage*, por lo que cualquier fuerza política que aspire a triunfar, deberá obtener el 50% + 1 de los votos en la primera vuelta o lograr atraer a sectores de los otros partidos para la segunda. En una palabra, El FA tendría que tener la capacidad y el atractivo necesario para disputar –y ganar– votos que tradicionalmente han sido de colorados y blancos.

Justamente en el último plebiscito realizado en 1996, en el cual los partidos tradicionales **/3** lograron reformar el sistema electoral **/4**, el Frente había logrado prácticamente la mitad de los votos –perdió 51 a 49%– demostrando en ese momento una capacidad de adhesión fuera de sus propias "fronteras". Si bien el tema era otro, el voto era obligatorio y la modificación electoral golpeaba objetivamente sobre las formas clientelísticas históricas de los partidos tradicionales, el resultado dejó la sensación en la ciudadanía de que

**2/** Antes había que conseguir en un año 600.000 firmas (25% del electorado) y ahora hay que conseguir primero 12.500 y luego hay dos instancias separadas para que el 25% del electorado adhiera con su voto, para luego entonces plebiscitar la ley.

**3/** Los partidos burgueses tradicionales son el Colorado y el Nacional o Blanco, gobernaron el país durante 150 años.

**4/** En diciembre de 1996, un Referendum aprobó una Reforma Constitucional que introducía –entre otras cosas– el *ballotage*. Sólo el Frente Amplio se opuso a una reforma cuyo principal objetivo era cerrarle el paso a toda posibilidad de llegar al gobierno, al permitirle acumular votos en la 2da. vuelta a ambos partidos de la derecha.

el Frente podía conseguir la adhesión de la mayoría de la población, por lo tanto ganar las elecciones y llegar al gobierno nacional, aún con la trampa del *ballotage*.

La temperatura de hoy en el Uruguay es otra. Es cierto que si bien el resultado no aleja definitivamente al FA de las posibilidades de ganar las elecciones –hay que tener en cuenta que pese a todos los problemas, de cualquier manera fueron a votar más de 530 mil personas– abre un fuerte interrogante y obligará a todos los sectores a buscar las formas políticas que permitan conseguir el objetivo, ya que se demostró que no alcanza con poner adelante las figuras para convencer a la ciudadanía de que debe apoyarnos.

Por otro lado, queda cuestionado el mecanismo plebiscitario, de democracia directa, que no sólo había sido utilizado como forma de movilización por el pueblo uruguayo y que había permitido en algunos casos impedir privatizaciones (diciembre de 1992 y agosto de 1994) y en otros una fuerte acumulación de fuerzas como fueron el del "voto verde" (contra la impunidad militar) en 1989 y el de la Reforma Constitucional en 1996, sino que además, era el instrumento por excelencia, propagandeado por Tabaré Vázquez (candidato presidencial del FA) para sortear –en futuro gobierno frentista a nivel nacional– bloqueamientos parlamentarios de la derecha en caso de que la izquierda no obtuviese mayorías parlamentarias.

## **Las causas estructurales**

La derrota que puede ser explicada por múltiples factores tiene una consecuencia muy seria en el plano estructural: es el comienzo –en los hechos– de la privatización de una de las empresas más importantes del Estado: la UTE (Usinas Eléctricas del Estado). Si bien en Uruguay el proceso privatizador comenzó hace muchos años, su ritmo ha sido bien diferente al de nuestros vecinos Chile, Brasil o Argentina sobre todo, y si bien importantes empresas como la compañía del Gas y la compañía aérea Pluna ya están en manos privadas (Gaz de France y Varig de Brasil) no se había llegado a ninguna de las principales empresas. Los motivos para ello pueden ser muchos; la identidad estatista del país; las luchas del movimiento popular al respecto; la continuidad de esa identidad en una izquierda electoralmente fuerte y unitaria. Lo cierto es que esta ley que queríamos derrotar con el referéndum –llamada "marco regulatorio de energía eléctrica"– consigue legitimarse y junto a ella fortalece el proceso de contrarreformas neoliberales que viene llevando adelante el gobierno colorado de Sanguinetti en alianza con el el Partido Nacional, y dificultará aún más la lucha contra la ya implantada privatización de la Seguridad Social.

La privatización de la generación y venta de la energía eléctrica –como todas y en particular las de los sectores fundamentales de la economía–, es un golpe al movimiento popular y además tiene un significado particular para una izquierda que pretende gobernar: la hipótesis de llegar al gobierno con cada vez menos resortes de poder económico en sus manos, significa un plus en las dificultades para realizar las reformas necesarias que pueden ser decisivo. La derrota es un

nuevo avance en la sensación de que la globalización, las contrarreformas, y su secuela privatizadora, no pueden ser detenidas y, tendrá también, repercusiones en la dinámica política interna del FA, en los debates programáticos y estratégicos. Entonces, estamos hablando de un panorama donde la correlación de fuerzas se complica para la izquierda y su proyecto alternativo.

## **Dos familias ideológicas ¿dos proyectos de país?**

Tanto para los principales dirigentes políticos de la burguesía —empezando por el presidente Sanguinetti— como para Tabaré Vázquez, Liber Seregni —líder histórico del FA y Danilo Astori <sup>5</sup>, la Reforma Electoral aprobada en 1996 simplifica el escenario político electoral. El presidente de la República acuñó la frase "familias ideológicas" para expresar que ya no existen grandes diferencias programáticas entre los partidos tradicionales y que para el caso de un segundo turno electoral, bien pueden apoyar el candidato de uno o de otro. Los dirigentes frentistas coinciden en que el panorama se ha despejado, ahora queda claro para la ciudadanía el enfrentamiento entre dos proyectos de país: uno conservador y otro progresista.

Independientemente de que el sistema les permite mantener alguno de los aspectos de la lógica electorera, ya que la segunda vuelta les permite coaligarse sin fusionarse y es ballottage sólo para los cargos ejecutivos y no los legislativos, estas afirmaciones no dejan de tener algo de cierto.

Al proyecto neoconservador ya lo conocemos. Es un calco de las recetas neoliberales recomendadas por los organismos financieros internacionales, con las características particulares para nuestro país en materia de ritmos y profundidad. Las contrarreformas se vienen aplicando en el cuadro típico de los ajustes estructurales que promueve el FMI: privatización creciente del Estado y la Seguridad Social (con el apoyo del BID), una "reforma educativa" que apunta a satisfacer los dictados del Banco Mundial y su estrategia de "educar para el mercado", flexibilización de las relaciones laborales (profundizando la modificación de la correlación de fuerzas entre trabajo y capital), y una redimensión del concepto de "seguridad ciudadana" donde prevalecen los aspectos represivos.

Obviamente, el pago puntual del servicio de la deuda externa) que se lleva el equivalente al 21% de las exportaciones) esta incluido en este proyecto antipopular y entreguista de la soberanía nacional, que transfirió fuera del país entre 1985 y 1997 la suma de 6.200 millones de dólares, es decir que en doce años Uruguay pagó en doce años el 120% de su deuda externa pública.

Las consecuencias sociales comienzan a ser dramáticas. El desempleo oficial es del 11% (sólo en la industria se perdieron en los últimos 8 años más de 70 mil puestos de trabajo) y la precariedad laboral afecta al 33% de la población económicamente activa. Sumados desempleados, sub-empleados, informales, empleadas de casa de familia, llegan a casi el 50% de la PEA. El 11% de la

<sup>5</sup>/ Senador, economista. Principal dirigente de Asamblea Uruguay, único grupo del FA que no hizo campaña contra la Reforma Constitucional y se alinea en concepciones democrático-liberales. Está a favor de los gobiernos de coalición con sectores de la derecha.

población vive bajo la línea de la pobreza, según en informe del Servicio de Paz y Justicia, en el campo, la propia Federación Rural (entidad patronal) afirma que ese porcentaje llega al 43%, y que en los últimos 10 años han cerrado 113 establecimientos rurales por mes, situación que se ve agravada por la apertura indiscriminada en el cuadro de la "integración" económica en el Mercosur **/6**; los empleos que se crean son en el sector de servicios con salarios de hambre, con limitación de los derechos sociales e impedimentos de sindicalización.

Desempleo, pobreza, exclusión social y en definitiva, ausencia total de un proyecto de desarrollo propio, es lo que ofrece el modelo, implementado por el gobierno de coalición de los partidos de la clase dominante. La burguesía ha perdido toda idea de soberanía e identidad nacional y sólo aspira a asegurar buenas ganancias a los "inversores", principalmente en servicios como el turismo y en la especulación financiera, garantizándoles el "secreto bancario", intentando morder algo de las migajas que sobran del botín.

Unas décadas atrás, la muletilla esgrimida era el de la "Suiza de América", hoy, tanto políticos como economistas empiezan a hablar de que Uruguay puede convertirse en la "Bélgica del Mercosur". Algo realmente ridículo. Lo cierto es que, pese a los indicadores macroeconómicos que presenta el gobierno -inflación que llegará al 10% anual a fin de año; caída del déficit fiscal al 1,5% del PBI; y que la CEPAL considera al Uruguay como el país de "distribución del ingreso más equitativo" en América Latina (lo que no dice mucho, si tenemos en cuenta el panorama de miseria aterradora en el continente que abarca al 46% de la población) el modelo neoliberal viene generando un proceso acelerado de fragmentación y desintegración del tejido social, con su secuela de marginación y, en muchos casos de desesperación de amplios sectores populares.

Los dos partidos burgueses prometen más y peor de lo mismo. Ante ellos, se coloca el Frente Amplio con su proyecto progresista. Pero ¿de qué se trata?

## Entre lo deseable y lo posible

Cada diferencia importante al interior del Frente que genera una crisis, intenta ser explicada por intereses personales, sectoriales u otras pequeñeces que si bien existen no explican el fondo. En realidad todas las crisis, que comienzan en esta etapa con el "Pacto del Club Naval" **/7** a través del cual el Uruguay se reintegró a la institucionalidad democrático-burguesa, no han sido más que diferencias estratégicas para cada período. De allí en adelante y teniendo en cuenta el crecimiento electoral, la pregunta de ¿gobernar para qué? surge por los cuatro costados. En el último período -además- las diferencias se presentaron en cuanto a la gestión municipal **/8**.

**6/** Mercado Común del Sur, integrado por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. Los dos primeros representan un 90% del volumen comercial del tratado Uruguay participa con un 7% y Paraguay con un 3%. Casi la mitad de las exportaciones uruguayas se realizan a los países del Mercosur, principalmente al Brasil.

**7/** Realizado en 1984 en el Club Naval entre políticos y militares, elaboró una salida pactada garantizó elecciones "libres", pero con proscripciones, entre ellos el Presidente del FA en la época (Seregni), de Ferreira Aldunate, principal dirigente blanco, y en los hechos garantizó la posterior impunidad militar.

**8/** El Frente Amplio va en su segundo gobierno municipal de la capital del país Montevideo; lo hace desde 1990.

Es la discusión entre la "alternativa real" y el "realismo político" reformista lo que se ha extendido al interior de la izquierda, sobre todo a partir de que crecían las posibilidades de acceder al gobierno nacional. En el Frente, aparentemente existen tres estrategias de gobierno y el Partido Socialista (PS), sector hoy mayoritario en la interna frentista, intenta desprenderse de las alas extremas (tanto de los más "moderados" como de la izquierda radical).

En el documento presentado por Tabaré Vázquez (que pertenece al PS) al Plenario Nacional del 18 de abril, esto se hizo expreso: "El próximo gobierno progresista tiene que apreciarse como una etapa dentro de un proyecto de cambio y por lo tanto deberá evaluarse en una perspectiva histórica...no se trata de limar las aristas más negativas del modelo neoliberal y concentrador vigente, como tampoco aspiramos a poner en marcha un programa de revolución social".

Pero como el concepto de "limar las aristas" está muy deslegitimado en el FA y nadie propone que un gobierno de izquierda tenga un programa para iniciar la revolución social, ningún sector se hizo cargo de esta antinomia. En realidad, la misma está incluida en la frase elaborada por algunos sectores del FA, del "torrente de un río", que tiene en sus márgenes una ribera "moderada" y una "radical". Esto abonaría la idea de las tres estrategias de gobierno al interior de la izquierda: la asimilada a la lógica neoliberal; otra la de la confrontación inviable y la tercera, la de los cambios reales, posibles y seguros.

Sin embargo el propio documento de Tabaré se apura a definir características: "Debemos de tener en cuenta no sólo las metas estratégicas del Frente...sino también la realidad actual del país y su mapa vigente de correlación de fuerzas políticas e ideológicas...(se trata) de avanzar en la dirección de un modelo de desarrollo que permita ir compatibilizando sus componentes fundamentales, es decir: crecimiento, distribución de la riqueza con justicia social..." (Tabaré Vázquez *Ideas para la actualización del FA*)

La resolución del Plenario del FA de abril mencionado, es más precisa y fue votada por una inmensa mayoría de delegados, incluidos algunos compañeros de la izquierda radical: "Se trata de proponer a la ciudadanía un programa de transformaciones que partiendo de nuestra realidad y de sus potencialidades y sin falsas expectativas, constituya un avance sustantivo en este país, en esta región y en este mundo globalizado, en el marco de un proyecto nacional, popular y democrático...(pero) debe quedar bien claro que no podrán revertirse de un día para otro todos los efectos de décadas de políticas antipopulares" /9.

Mientras tanto, el PS ya había adelantado posición: "Teniendo en cuenta dichos cambios no podemos en nombre de la fidelidad a los postulados fundacionales de la unidad de la izquierda y del movimiento popular insistir con propuestas congeladas alejadas de las necesidades actuales y cotidianas de la gente. Un plan de gobierno progresista requiere tener propuestas concretas para los grandes y pequeños problemas del país" /10.

Lo cierto es que la mayoría del FA, en la cual incluimos a todos los sectores

9/ Resolución del Plenario Nacional del FA 18/04/98. Punto 2.

10/ "Para Gobernar, Actualización programática y reformulación política"; punto C.

moderados y alguno más, ubica la polarización en el país entre un "centro derecha" conservador y un "centro izquierda" progresista, intentando imitar a la social-democracia europea, en particular la francesa, el laborismo inglés, que realice los cambios posibles, sin traumas, estrategia que se estaría mostrando exitosa en Brasil —con el acuerdo Lula/Brizola— y en la Argentina con la alianza FREPASO/Unión Cívica.

Importa antes que nada transmitir "confiabilidad" programática, moral y ética, fundamentalmente al capital para que no se vaya, para que sepa que puede invertir y ganar en el Uruguay. Y esto se traslada al tema de las alianzas, en donde los distintos sectores moderados tienen diferencias en cómo, cuando y con quién implementarlas; pero ambos coinciden en la necesidad de ellas, con sectores de la burguesía, sobre todo para poder gobernar si no se alcanzan mayorías parlamentarias y para poder ganar la segunda vuelta electoral. Ejemplo: "Con la experiencia de la Intendencia de Montevideo muchos sectores (tanto políticos como empresariales) han aprendido que la izquierda administra bien el dinero, paga a 30 días a los proveedores del Estado y no tiene los vicios administrativos que han desprestigiado tanto a algunas administraciones públicas...pienso que mucha gente va a facilitar que funcione un gobierno progresista, aunque no esté de acuerdo con todos los puntos de vista" /11.

Una apuesta a la estabilidad que incluye no antagonizar frontalmente con el proyecto neoliberal en el área macroeconómica y sí colocar los "polos" en un nivel ideológico. Las propuestas alternativas deben "basarse en la confrontación de las concepciones ideológicas...y no entramparse en la elaboración de nuevas propuestas economicistas, macroeconómicas...debemos -a través de la teoría de los dos binomios- definir la alternativa de izquierda. Desde el punto de vista conceptual, el modelo neoliberal fomenta el egoísmo, el egocentrismo y el individualismo. En cambio las fuerzas progresistas proponemos la solidaridad" /12. Realmente esa forma de no disputar también en el área económica y aceptar como "logros" económicos la disminución inflacionaria, el bajo déficit fiscal y el equilibrio de la balanza de pagos, aunque esto se haya logrado a costa de los trabajadores y los grupos sociales más pobres, justamente implica aceptar la trampa del equilibrio que reclama el capital. El ex-presidente del FA, va más allá aún: "No hay que llevar la oposición al terreno de negar todo lo que hace el adversario. Los logros a nivel de la macroeconomía, de reducir sensiblemente el ritmo de la inflación, constituyen un hecho plausible, porque no hay posibilidad de desarrollo sustentable, ni de equidad, si no hay una base firme. El gran déficit del gobierno es que no se han atendido consecuentemente las necesidades sociales, que no se alcanzaron niveles de equidad y no se han mejorado la distribución de la torta en un contexto de tremendas diferencias en la distribución del ingreso" /13.

Y la apuesta a los equilibrios y a los "cambios sin traumas", se traslada al área económica internacional y a la relación con los organismos de crédito. Es así que si bien se propone siempre impulsar un "club de deudores", a la vez se plantea

11/ Senador Reynaldo Gargano, secretario general del PS en "Correo Socialista" de Nov. 1997.

12/ Diario "El Observador"; 28/03/98; pág. 7. T. Vazquez en un seminario del PS.

13/ Reportaje de la Revista "Tres"; 30 de abril de 1998; pág. 16.

cumplir con los compromisos asumidos y en todo caso intenta renegociar la deuda "allí donde sea posible" y discutir la reformulación de algunos acuerdos del Mercosur en función de cierto grado de protección de la industria nacional, pero no más allá.

En esta visión, la mundialización se presenta como un hecho irreversible: "Será necesario asumir los rasgos esenciales del mundo actual, en especial el proceso de globalización en curso, no para amoldarse a él o para resignarse con sentido fatalista ante su inevitabilidad, sino para combatir sus efectos negativos y aprovechar los positivos y sobre todo para ganar un lugar digno en el complejo y competitivo escenario internacional" /14.

## **Las privatizaciones: el mayor "talón de Aquiles"**

La posición que ha adoptado a lo largo y ancho el Frente Amplio sobre las privatizaciones, es la mayor debilidad que tiene la izquierda. Las privatizaciones como uno de los ejes fundamentales de la reestructura neoliberal, tienen una enorme cantidad de desdoblamientos, todos contra los trabajadores y el movimiento popular. Concentración de renta; espacio para inversiones de las transnacionales; rebaja salarial; desempleo; derrota ideológica de lo colectivo; fragmentación social; y ataque al sindicalismo. Por otra parte, para un gobierno que intente ser alternativo al neoliberalismo, no contar en sus manos con el poder que brinda tener empresas, organismos recaudadores y de control, recaudación y la seguridad social, es una catástrofe.

Gran parte de la izquierda aborda el tema de las privatizaciones, por el mismo canal que sirve de justificación al capital: menos gastos, mayor productividad, áreas sustantivas (esenciales), posibilidades de invertir en gastos sociales, burocracia. Y como síntesis de todo, la tan publicitada "eficiencia" de lo privado. Por ese lado la diferenciación se "desvanece", sobre todo en un país que no ha llevado adelante su proceso privatizador en forma "salvaje", que aún cuenta con empresas importantes en manos del Estado (además bien administradas como la telefónica, la eléctrica o la refinería de petróleo). Además —y este no es un dato menor— el gobierno municipal del Frente en Montevideo, ha privatizado tanto servicios secundarios como servicios de gran importancia, lo que lleva agua al molino y al discurso privatizador. Seguramente esta actitud es la que dificultó la campaña contra la privatización de UTE y contra la creación de las Administradoras de Fondos Previsionales, que ha puesto en manos del capital financiero mucho dinero y que en marzo del año 2000 —cuando asuma el nuevo gobierno— llegará a 500 millones de dólares.

Con respecto al papel del Estado el documento del Plenario de abril nos introduce al tema: "...se revalorizará el papel del Estado en la orientación del proceso económico y en el fortalecimiento de su participación en áreas estratégicas-vinculadas con la soberanía y con sectores fundamentales para un proceso de desarrollo".

14/ Aportes de Asamblea Uruguay acerca de la Unidad y la Renovación del F.A.

¿Cuáles serían esas áreas estratégicas, de las que varios sectores del Frente hablan? El documento de Tabaré Vázquez es claro: "Energía; Comunicaciones; Relaciones Exteriores; Seguridad Ciudadana; Defensa Nacional". Todo lo demás está abierto al capital privado y transnacional.

Se trata, en efecto, de una ruptura con las propias tradiciones estatistas del país. Aquí, el Estado cumplió muchas funciones más que fueron esenciales para el desarrollo y que si bien sirvieron para la acumulación capitalista del período, tuvieron un rédito también para el movimiento popular, para los trabajadores. Los seguros estaban monopolizados por el Estado; el país tenía una empresa de aviación; la limpieza de las ciudades y el saneamiento; transporte ferroviario; servicio de gas; servicio de agua (hoy en peligro); transporte urbano; frigoríficos; empresa pesquera; refinación de alcoholes; cemento; puertos (hoy parcialmente privatizados); peajes en las carreteras; y otros tantos servicios de contralor y mantenimiento. Todo esto se relaciona tanto con la soberanía nacional, como se hizo en el momento de estatizarse y con esos criterios fue reivindicado por la izquierda y el movimiento popular e inclusive por históricos políticos de la burguesía nativa, hoy guardados pasados a mejor vida.

En este cuadro, por ejemplo, la lucha contra la privatización de los Fondos de Previsión Social se ha hecho difícil, fundamentalmente por esta visión recortada y por dentro de la lógica neoliberal, de lo que es fundamental para el movimiento popular, la izquierda y un proyecto alternativo. Por eso la campaña de firmas que lleva más de un año y medio no logra llegar al porcentaje requerido. Y es que hay varios sectores del FA, que opinan que una franja de salarios altos debe ir a fondos especiales, que se capitalicen individualmente, con el mismo criterio que lo hace el sistema privado implantado. Se apunta con ello –aunque más no sea parcialmente– al individualismo, rompiendo el criterio de solidaridad entre las generaciones, pero además responsabilizando –en los hechos– al Estado y a sus funcionarios del mal funcionamiento de cada uno de los organismos, sin tener en cuenta su carácter de clase, el clientelismo, y en el último período la política deliberada de la derecha, de dejarlo venir abajo.

## **Derechos Humanos y Fuerzas Armadas**

Las violaciones y crímenes de la dictadura militar (1973-1985) continúan siendo una herida abierta en la sociedad. La impunidad significa una espada de Damocles para la democracia y en particular para un futuro gobierno del FA. Sin embargo, sobre el tema, las corrientes mayoritarias del Frente mantienen una actitud, por lo menos vacilante. En el caso de llegar al gobierno, el FA debería cumplir con las investigaciones y el eventual juicio a los responsables de las desapariciones /15.

Y acá no hay posibilismo que valga, porque los militares no están dispuestos a reconocer, ni aceptar nada. Consideran que ese es el sentido de la ley que amnistió

**15/** La salida que encontró la derecha en el Uruguay para "legitimar la impunidad" fue la llamada Ley de la Pretensión Punitiva del Estado, aprobada en un Referendum el 19 de abril de 1989. De todas formas, el artículo 4 de la ley indica afirma que se deben investigar los casos de desapariciones.

a los militares y del Pacto del Club Naval. y la correlación de fuerzas social actual los ampara. En este tema, no hay espacio ni para el discurso realista, a no ser que este se convierta en no hacer nada.

Los documentos del último Congreso del Frente sobre las Fuerzas Armadas, contienen una serie de elementos que de ser llevados adelante, significan sin duda un enfrentamiento de proporciones con los militares, propuestas que no se inscriben en una lógica de asimilación a la institucionalidad vigente que garantiza la impunidad del aparato represivo. No sería extraño entonces, que los dos temas fueran colocados en la "carpeta del largo plazo", fina definición para el entierro de un tema. Es que el programa del Frente crea una fuerte tensión con el principal soporte del poder político y económico: "Eliminar los liceos militares"; desterrar la doctrina de la seguridad nacional; rebajar los efectivos militares, pasando los soldados como obreros al Ministerio de Obras Públicas; retirar de la órbita militar variados servicios; depurar las Fuerzas Armadas; no permitir las acciones civiles; y recuperar el concepto de fuerzas para el mantenimiento de la soberanía contra el agresor exterior"; no parecen definiciones que acompañen los "cambios sin traumas" proclamados, pero en realidad inexistentes.

## ¿Y a la izquierda?

Las corrientes de la izquierda radical han intentado ofrecer alternativas al interior del Frente Amplio y en el conjunto de la sociedad. Con enormes debilidades, desigualdades y contradicciones. A partir del año pasado unida en la Corriente de Izquierda-CI /16 ha presentado propuestas políticas en el ámbito parlamentario, en la orgánica del FA, en las elecciones internas del Frente, y en forma más atomizada en las luchas sociales, donde participan activamente sus militantes, muchas veces no sin diferencias.

Cuando en setiembre del año pasado, un sector del FA provocó de manera bastante artificial una crisis interna, precipitando la votación de la privatización de un Hotel y del Casino que lo acompaña /17, los radicales lanzaron un debate profundo sobre las privatizaciones, que tenía mucho más que ver con el trasfondo del tema, que con la importancia del hotel mencionado.

La campaña inmediata de las elecciones internas se polarizó entre los "radicales antiprivatizadores a ultranza e indisciplinados" y el resto del FA, práctico y empírico que resuelve "sobre cada una de esas privatizaciones, según el caso". La ofensiva contra la CI fue fortísima y sin embargo, pese a que las elecciones internas fueron ganadas por el agrupamiento que lidera el Partido Socialista por mucha diferencia, el segundo lugar fue ocupado por la C. de

**16/** Agrupamiento al interior del FA, integrado por el MLN-Tupamaros, el Partido Socialista de los Trabajadores, el Movimiento 26 de Marzo, la Unión Popular, la Confluencia de Unidad Frenteamplista, la Tendencia Marxista, el Movimiento 20 de Mayo y la Izquierda Frenteamplista Independiente.

**17/** La Junta Departamental de Montevideo no tuvo los votos para privatizar el Hotel y el Casino Carrasco, porque el Frente Amplio que tiene 16 votos en 31, no contó con el apoyo del edil de la Corriente de Izquierda Jorge Zabalza.

Izquierda, detrás de la cual se ubicaron el Partido Comunista, Asamblea Uruguay y la Vertiente Artiguista.

Sobre el tema, presentó en su documento propio para el Plenario una posición bien definida: "Cualquier privatización, termina significando por diferentes vías un costo adicional para la población. Porque la empresa estatal deja de aportar a Rentas Generales con el consiguiente descenso en las inversiones (o el aumento de otros impuestos para suplir); y/o porque la empresa privada actúa monopolícamente y con el único sentido de optimizar las ganancias, sin detenerse a garantizar el servicio para el conjunto de la ciudadanía. Pasamos en la mayor parte de los casos de monopolios estatales a monopolios transnacionales...Por ello las privatizaciones deben ser declaradas en su conjunto enemigas del Frente Amplio y de un futuro gobierno popular, que deberá fundamentalmente desprivatizar el Estado, es decir eliminar el accionar en beneficio del capital privado y la corrupción empresarial y gobernante" /18.

En la propuesta más global, el sector radical se ha enfrentado en la mayor parte de los temas al "realismo moderado" de la mayoría frenteamplista. A apostado a la confrontación y oposición sistemática al gobierno de coalición de colorados y blancos con mayor o menor éxito en la búsqueda de convencer al conjunto del FA de esa orientación. Frente a la propuesta de "gobernar para hacer lo posible", ha contrapuesto la idea de "hacer posible lo necesario", con el desdoblamiento de este concepto al terreno de las alianzas, no negándose a ninguna, siempre y cuando se inscriban en una estrategia de acumulación de fuerzas y de resistencia al modelo neoliberal. En esa perspectiva es que planteamos "ninguna alianza con los partidos del sistema".

Es así que sistemáticamente ha propuesto en "la interna" y fuera de ella la necesidad de llevar adelante un gobierno de ruptura con el capital y la lógica excluyente del mercado. Ha intentado rescatar, además, de los aspectos radicales de los acuerdos fundacionales del FA, su identidad antioligárquica y antiimperialista. "Introducidos por un camino anticapitalista -esto es guiados por los deseos y necesidades del pueblo y no por el espíritu de lucro de la minoría- no aseguramos demagógicamente victorias inexorables. Si sabemos que tenemos posibilidades de victoria si contamos con la activa adhesión del pueblo uruguayo y también con la solidaridad internacional de los pueblos. Si auguramos la peor derrota -la de la batalla que no se dio- si se frena o no se empuja la movilización popular, apostando a la conciliación con la clase dominante" /19.

Como afirma un documento del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros, describiendo la situación y los alcances de un gobierno de la izquierda: "La grave situación económica y social que sufren la mayoría de los uruguayos sólo tiene solución mediante la instalación de un proyecto diferente y

18/ *Aportes para la discusión Frenteamplista*. Este Documento fue firmado por todos los grupos de la Corriente de Izquierda, con la excepción del MLN-Tupamaros, quien presentó un texto a nombre del Movimiento de Participación Popular (MPP), frente integrado por el propio MLN y algunos militantes independientes.

19/ *Idem ant.* pág. 4.

alternativo al neoliberalismo. Es lo que siempre el FA ha definido como un proyecto democrático, popular y nacional. Y debemos ser claros; va a costar mucho esfuerzo alcanzar los cambios que este proyecto tiene que impulsar, debido a lo nefasto que la política neoliberal ha podido imponer" /20.

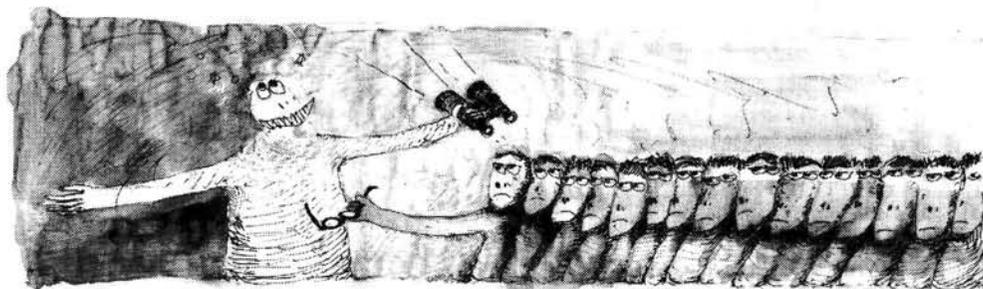
En cuanto a la integración regional en el *MERCOSUR*, la corriente radical insiste con una redefinición, al decir: "Esta última debe estar regida por la solidaridad y no por los intereses del imperialismo norteamericano y del gran capital transnacional, como son los proyectos del ALCA, el *MERCOSUR* y el Tratado 4 + 1, un paradigma neoliberal cuya denuncia aprobó como objetivo el FA en su último Congreso" /21. Para la izquierda radical, se trata en última instancia de "ponerle un freno" al neoliberalismo, levantando un programa realmente alternativo y no solamente un programa puntual de buena y decente administración del modelo vigente, que excluye a la mayoría de la gente que vive de su trabajo (cuando lo tiene). Un programa que empiece por denunciar la fraudulenta deuda externa y los compromisos que atan al país a los dictados de los organismos financieros internacionales.

Para nosotros, ese proyecto alternativo debe comenzar a gestarse desde ahora. Lo que implica una disputa real por la correlación de fuerzas en la sociedad, abandonando el posibilismo taticista que predomina hoy. Es la mejor garantía, no sólo para ganar en 1999, sino para que desde un gobierno popular, se comience a desmontar el edificio neoliberal.

Seguimos pensando que no existen más que dos posibilidades de gobernar para la izquierda: asimilarse a la lógica neoliberal y en los hechos —más allá del discurso— dedicarse a "limar las aristas más regresivas" como proponen el FREPASO en la Argentina, la corriente hegemónica del PT brasilero y la nueva dirección del FMLN salvadoreño; o elaborar una propuesta claramente alternativa. La mayoría del Frente parece tenderse inexorablemente hacia la primera variante, y con ello, hipoteca las chances de iniciar un verdadero proceso de transformaciones políticas, económicas y sociales. Y como tal, la esperanza popular.

*Montevideo, 23 de junio de 1998*

20/ Documento del MLN/MPP. *Algunos aportes del MPP ante la instancia de abril.*



## 7 América Latina: la izquierda se mueve

### Brasil. Lula mira al centro

José Corrêa Leite

1. El agravamiento de la crisis social y el impacto político de la acción del MST han producido un importante desgaste del gobierno de Fernando Henrique Cardoso.

Aumentó, y mucho, el espacio político de la izquierda en el país. Pero su traducción en un giro electoral estable, es aún un proceso que debe ser construido. La candidatura de Lula sólo será depositaria de un cambio político si se afirma con un claro perfil de izquierda. Sin eso, el crecimiento en encuestas de intención de votos son como un castillo de naipes, que pueden desmoronarse a la menor brisa. Por mas desgastado que esté el actual gobierno, no debe de ser subestimado; ya mostró en el pasado una gran capacidad de iniciativa. Además, la actual dirección política de la burguesía brasileña todavía no movilizó los enormes recursos de que dispone en la lucha contra nosotros.

2. Lula tiene una historia totalmente asociada a las luchas populares. No es ni será fiable para las clases dominantes. Aunque en la hipótesis de un agravamiento muy grande de la crisis de gobierno (por ejemplo, a causa de turbulencias en las finanzas internacionales), la opción de la burguesía sería antes Ciro Gómes, un candidato mucho más adecuado para una reforma en el proyecto neoliberal y mucho más fiable para las élites que lo era Collor en 1989, cuando fue el depositario de su temor de una victoria de Lula. Apostar por el desplazamiento del apoyo de un sector significativo de la burguesía hacia Lula es ignorar el carácter de los agentes en acción en la escena política actual.

3. Una política de izquierdas se define en los enfrentamientos políticos y sociales. Sólo podemos derrotar una burguesía muy unida en torno al gobierno de FHC si unimos un programa de cambios radicales en el país a un amplio movimiento de fuerzas populares en la lucha contra el bloque en el poder, rechazando activamente su proyecto político. La candidatura Lula sólo sera portadora de otro proyecto de nación si se asocia a ese movimiento. La profundidad de la crisis social está mostrando que existen condiciones para viabilizar esta orientación de campaña, si

se superan las ilusiones en el centro izquierda y se reunifica el Partido de los Trabajadores en la conducción de su intervención política.

4. La batalla electoral está catalizando las conquistas y los problemas que el partido acumuló, en los diferentes planos, a lo largo de los años 90. Por un lado, el PT permanece como la gran referencia de lucha y de resistencia a las políticas antipopulares. El prestigio de Lula es la expresión condensada en la memoria popular de la presencia de la izquierda en las movilizaciones de la sociedad brasileña. Frente a los bloqueos actuales del neoliberalismo, esta referencia se recupera y el PT vuelve a crecer. Por otro lado, los problemas político-organizativos que el partido va conociendo —expresándose en la enorme insuficiencia programática y en la crisis de la democracia partidaria— funcionan como elementos que empujan en dirección contraria. El rumbo de la campaña de Lula, con el enorme potencial que presenta, también cataliza los problemas de orientación política que vienen discutiéndose en el PT desde hace varios años.

5. Tanto la actual mayoría de la Dirección Nacional como Lula han intentado evitar cualquier definición programática más clara. El PT como colectivo entra en esta campaña incomparablemente más desarmado desde el punto de vista del programa de gobierno que en 1989 y 1994. Aunque Lula hace un discurso radical en las movilizaciones de masas y ante algunos temas importantes, tanto él como sus asesores, cada vez que ha sido llamado a sistematizar sus propuestas, intentan presentar propuestas moderadas, dando a entender que realizarían un programa de centro-izquierda. Esta es una orientación formulada a partir de un diagnóstico equivocado de la situación y de las opciones existentes para la lucha popular y la nación. La cara ambigua con que Lula se está presentando en la campaña tiende a limitar las posibilidades políticas y electorales cuando se calienta la campaña, además de dificultar la construcción de una alternativa estratégica para la sociedad brasileña.

6. La política de centro-izquierda, alentada por Lula y por la mayoría de la actual dirección desde 1992, ha sido derrotada por los hechos y en el debate político interno. Fue así frente al PSDB y al gobierno Itamar (que llevaron a la candidatura de FHC) y en el 8° Encuentro Nacional (donde se constituyó una mayoría en la dirección, aunque provisional, de izquierdas); fue así también frente a las propuestas fracasadas de "unidad de oposiciones" (con el lanzamiento de la candidatura de Ciro Gómes) y en el 11° Encuentro Nacional (que en la práctica lanzó la candidatura de Lula). La inviabilidad política de este proyecto llevó a la mayoría de la dirección del PT a un terreno de vacilaciones y negociaciones de cúpula durante un período en el que hubo un agravamiento de la situación social, tras la crisis "mejicana", y la recuperación de las movilizaciones sociales, cuyo punto más significativo fue la iniciativa del MST de marchar a Brasilia en abril de 1997. La campaña Lula podría estar hoy en una situación mucho más favorable.

7. Para la línea de centro-izquierda, la candidatura Lula tendría idealmente el apoyo de importantes sectores burgueses que se alejan de FHC: sectores del

PMDB y disidentes del PSDB. En esta ecuación —donde Lula aparece para algunos dirigentes de la actual mayoría, como el Tony Blair brasileño— el programa debe, necesariamente, ser diluido y comportar varios desdoblamientos políticos pactados y aceptables. Ciro Gómes era visto, por algunos, como el candidato ideal a segundo de Lula. Otros llegaron a afirmar que Lula no era el candidato ideal para representar el frente de centro-izquierda. Esta alianza no se viabilizó, no sólo por la oposición de la izquierda del PT, sino porque siempre fue una ilusión que carecía de base real. Los sectores burgueses más significativos derrotados en la implantación del neoliberalismo no quieren o no pueden confrontarse a FHC. Ciro Gómes, que lanzó su candidatura a la presidencia por el PPS, tendría, mucho más que Lula, el perfil para amalgamar el apoyo de disidencias burguesas. Lula está y siempre estará, incluso para la burguesía mas progresista, muy identificado con las luchas populares y, por tanto, no será fiable para las clases dominantes. Pero ni Lula ni la mayoría de la dirección del PT parecen haber efectuado una valoración más crítica de la inviabilidad del proyecto que defendían, ni han intentado definir otro rumbo político. Seguimos asistiendo al mantenimiento de un discurso ambiguo y la dilución del papel del PT.

8. En el período que antecedió al Encuentro Extraordinario, la cuestión de las alianzas sigue siendo planteada como un problema, pero ahora en un lugar en el que nunca había aparecido como un problema, es decir, en la relación con el PDT y el PSB, nuestros tradicionales aliados de izquierda. El problema surgió a partir de una cuestión en principio secundaria en el marco nacional: la política para el Estado de Rio de Janeiro. Existía un amplio acuerdo en el PT en torno a la necesidad y la importancia de una coalición con el PDT y el PSB y de la importancia de que Brizola fuera el candidato a segundo del Frente. Pero el Encuentro terminó centrándose en una discusión falsa y despolitizada, en la cual la alianza nacional de izquierda quedó necesariamente articulada a las alianzas regionales en Estados donde tendríamos interés en lanzar candidatos propios a gobernador, o era incorrecto aliarnos con estos partidos. Así, las posibilidades de avances en la construcción del partido en Estados importantes, como el de Río de Janeiro y Pernambuco, fueron sacrificadas en nombre de la unidad en torno del frente nacional. Eso impidió que el Encuentro Extraordinario debatiese nuestros verdaderos desafíos políticos: por ejemplo, cómo organizar y a partir de qué orientación conducir la campaña y las batallas regionales. Dejó también abierto un espacio para aproximaciones con figuras como Itamar en Minas y Requião en Paraná. Pero el debate sobre estrategia tiende, ahora, a recuperar intensidad en torno la cuestión de cómo conducir la campaña presidencial.

9. Un artículo de la revista *Época* menciona una intervención de Lula en la que afirma: "Sólo, tengo 25% de los votos del país. Si el PT me da un 5 por ciento más voy a la segunda vuelta. Y ahí, gano". Esta forma de razonar es muy difundida en el PT, que frecuentemente ve las disputas electorales sobre la base de dos aspectos centrales: las alianzas y el potencial electoral expresado en las encuestas de intenciones de votos. El complejo proceso de construcción de la hegemonía de la izquierda en la sociedad y en la arena política es, en la práctica, reducido a la

presencia en los medios de comunicación y al factor "alianzas". No hay un diagnóstico de las relaciones de fuerzas y capacidad de iniciativa política entre las clases, cálculos y objetivos para los diferentes escenarios posibles o medidas para promocionar desplazamientos de adhesión política (y no sólo electoral) de amplias masas —en síntesis, desaparece la estrategia global de transformación de la sociedad en función de los intereses sociales que un partido representa. No es esa la percepción de la burguesía brasileña. Fue exactamente una estrategia de aplicación del proyecto neoliberal la que orientó Fernando Henrique Cardoso en 1994. Entonces, gran parte del PT trabajaba el prestigio electoral de Lula como factor prácticamente único en juego. Si este capital político acumulado por el PT ya se mostraba insuficiente en 1994, lo es mucho más ahora, después que la clase dominante aprendió a llevar este tipo de enfrentamiento.

**10.** Sólo podemos disputar el juego político real, aquel que tiene por base la lucha de clases, si somos capaces de incidir sobre disputas centrales de la sociedad y no sólo presentar piezas publicitarias en la televisión. Es el caso, por ejemplo, de la posición frente a la sequía en el Nordeste, al paro, al desmantelamiento de la enseñanza y la sanidad, las privatizaciones, como ejes en torno de los cuales podemos organizar cambios políticos de amplios sectores sociales. Pero para eso necesitamos directrices programáticas claras e instrumentos de intervención que nos posibiliten luchar por su efectivización. No disponemos, como la clase dominante, del control del aparato del Estado. Nuestra acción política se hace a través de la organización social y de la acción militante, con un proyecto de futuro y el compromiso con él. La unidad partidaria y la dedicación de la militancia —que fueron duramente golpeadas por los episodios del mes de mayo— son los medios por excelencia para esta actividad. Por otro lado, debemos tener la claridad en cuanto a los intereses que expresamos en la sociedad. La posición de representar a la protesta social y, simultáneamente, hacer concesiones a los intereses dominantes bajo la forma de un proyecto moderado de desarrollo económico-social, será contestada por la propia dinámica de la campaña.

**11.** La campaña electoral de 1998 puede propiciar el reencuentro entre un proyecto de cambio radical del curso político, económico y social del país y el movimiento real de las mayorías que se movilizan y que pueden sostener este proyecto, encuentro que permitió que el PT diera la batalla por un cambio de rumbo de la sociedad en 1989. Tenemos ahora la oportunidad de recomponer este amplio movimiento político, duramente golpeado en estos años por la aplicación de las políticas neoliberales. El desgaste del Gobierno, la presentación de alternativas de izquierda claras y la reactivación de parcelas importantes del movimiento social son los elementos que debemos trabajar para construir una alternativa democrática y popular al neoliberalismo. Esa es la línea que debe orientar nuestra intervención política y que permitirá a la campaña obtener su mejor resultado.

## **Democracia y política de alianzas**

Carlos Henrique Árabe

El Encuentro Nacional Extraordinario, realizado en los días 23 y 24 de mayo en São Paulo, no se pareció en nada a los encuentros que antecedieron a las elecciones presidenciales de 1989 y de 1994. En esos encuentros el principal tema de discusión fue el programa, la táctica y la movilización del partido para la lucha por la dirección de la sociedad brasileña.

En este triste Encuentro Extraordinario lo que se discutió fueron los recursos frente a las decisiones arbitrarias y sin precedentes tomadas por la mayoría de la Dirección Nacional y ratificadas por el Encuentro. Todos ellos versaban sobre la política de alianzas, destacándose, como los más polémicos, Río, Pernambuco y Amazonas.

En el caso de Río, tres elementos explican la arbitrariedad de la anulación del Encuentro estatal que seleccionó legítimamente a Vladimir como gobernador. Son: la total dependencia de la política de alianzas; la renuncia a la lucha por la hegemonía en el frente de izquierdas y la *pasteurización* programática que asola nuestro partido.

Es importante registrar que pese a la gravedad del hecho, la mayoría de la izquierda consideró incorrecto un eventual recurso a la justicia como medio para resolver una crisis interna del partido. Para un partido que queremos independiente del Estado y de las clases dominantes, ésta es una cuestión a ser resuelta con la experiencia política del propio partido y de la clase trabajadora, con el convencimiento y la conquista de una mayoría dirigente efectivamente democrática.

El caso de Pernambuco es aún más grave que el de Río. La mayoría decidió revisar la parte del Encuentro estatal que no le agradaba y que imponía parámetros mínimos para hacer efectivo el apoyo a Arraes. Las resoluciones anuladas decían que era necesario que el gobernador revisase la privatización del banco estatal y de la empresa estatal de energía eléctrica y excluía taxativamente una alianza con el PPB.

En el caso de Amazonas se permitió, por una ínfima mayoría –3 votos sobre 400 delegados presentes en el momento de la votación– que el PT participe en un frente al lado de PSDB y de Gilberto Mestrinho, contrariando la resolución expresa del 11° Encuentro Nacional, que prohíbe alianzas con el PSDB y con figuras como Mestrinho.

### **La democracia de base y la fuerza del PT**

La mayoría, actuando de forma absoluta y obsoleta, violando la democracia partidaria, ha incurrido en graves errores. El primero de ellos fue romper la democracia interna, dejando a un lado la unidad del partido en un momento en que es necesario enfrentar concentrada y unitariamente a un enemigo poderoso.

La democracia interna del PT es el pacto que da viabilidad la unidad política de sus integrantes, permitiendo al partido movilizar sus energías militantes. Es lo que le diferencia de los demás partidos del país. Es la unidad indisoluble de respeto por las minorías de las decisiones mayoritarias y de garantía de los derechos de las minorías ("la democracia es siempre para las minorías", decía Rosa Luxemburgo criticando a Lenin).

Cuando en la década de los 80 las reglas democráticas de funcionamiento aún no estaban plenamente formalizadas, jamás se cuestionó el derecho de un nivel a elegir sus propios candidatos. Eso no se refería al derecho de tendencia, pero sí a la democracia de base, una marca que el PT trajo de los movimientos sociales y que lo diferenciaba de la izquierda tradicional. Las Direcciones Estatales jamás eligieron candidatos a alcalde y la Dirección Nacional jamás indicó candidatos a gobernador.

Eso permitía la máxima movilización de las energías militantes del partido, dando al PT una fuerza que ningún otro partido brasileño disponía.

Con las decisiones del Encuentro Extraordinario, para la mayoría de la Dirección Nacional, la alianza con fuerzas políticas ajenas al PT pasa a ser considerada más importante que el respeto a las reglas que garantizan la democracia y unidad internas. Eso produce un efecto cascada sobre la cohesión interna, la capacidad de movilización de las energías del partido, y su imagen en la sociedad. Los grandes ideales, como los que están en el origen del PT, sólo se mantienen si están sustentados con coherencia en las decisiones cotidianas. ¿Cómo pedir sacrificios a cada militante del PT cuando las reglas del juego ya no garantizan ni siquiera el derecho democrático de elegir quién será su candidato al gobierno de un Estado? Se ha abierto un precedente, que es, bajo cualquier aspecto, muy grave.

Entretanto, las decisiones del Encuentro Extraordinario expresan además la renuncia a la hegemonía política conquistada por el PT a lo largo de su historia en relación con los demás partidos populares. La mayoría de la Dirección Nacional no cuidó los intereses del partido al alimentar el chantaje de Brizola en el caso del gobierno de Río y entregar la candidatura a Garotinho, sin tomar en cuenta que eso significa un duro golpe en la construcción del proyecto del PT en el segundo Estado más importante del país. La decisión fue tomada sin ni siquiera tensionar el proceso de negociación nacional con el PDT, que no tenía alternativa de candidatura presidencial.

## **La renuncia a la hegemonía política**

La preocupación con la construcción partidaria es la expresión del esfuerzo del PT en construir una hegemonía de izquierda en la sociedad, que ha sido el referente hasta ahora de nuestra participación en los frentes electorales. Los liderazgos oriundos del populismo tuvieron un papel progresista solamente en los últimos años, porque fueron polarizados y no pudieron huir de la hegemonía del PT. Fue la inseparable combinación de la radicalización, democracia y socialismo ofrecida por el PT lo que diferenciaba los frentes que establecemos con estos partidos (y con los PC), a los ojos de los sectores más politizados de la población, del populismo y del estalinismo mercedamente desplazados y derrotados por nosotros en el pasado reciente.

El abandono del esfuerzo de construcción partidaria en lugares tan importantes del país como Río de Janeiro y Pernambuco por la actual mayoría de la dirección es fruto, en parte, de preocuparse por las alianzas, dejando de lado otras facetas de la realidad, cosa que podrá llevarla a conducir el partido a un precipicio. Siempre hemos defendido una política de alianzas con los partidos de izquierda, incluso contra la visión de este sector del partido, pero fortaleciendo simultáneamente la hegemonía del PT en ese proceso. Actualmente, una visión electoralista de alianzas indiscriminadas está ganando un peso cada vez más importante dentro del partido. Con la actual relación acrítica con el PDT y el PSB, dejamos de avanzar en nuestra construcción partidaria y damos aliento a los proyectos anacrónicos.

La mayoría ha demostrado que subestima el choque político al apostar exclusivamente en el carisma de Lula y en la suma aritmética de fuerzas electorales (que en ausencia de hegemonía, se nivelan por el nivel programático más bajo).

El abandono de la construcción propia del PT es, así, la expresión de una acentuada regresión programática de la actual mayoría. El programa que viene propagando representa, bajo el realismo de la imposibilidad de rechazar un mundo moldeado por el predominio neoliberal y por la globalización capitalista, un retroceso comparándolo con el programa de 1989 e incluso con el de 1994.

Esta concepción parece ignorar que el desgaste del neoliberalismo no es suficiente para construir, automáticamente, una alternativa estratégica.

Y sería una ingenuidad extrema y peligrosa suponer que el choque no evolucionará hacia un enfrentamiento de alternativas.

Seguiremos luchando para que la campaña nacional y las estatales representen la construcción de una alternativa democrática y popular, con perspectiva socialista, frente al dominio neoliberal.

*Traducción: Rose Figueira*

K



K

## **Sous les pavés, la grève**

Daniel Bensaid

*"Sin duda, la cantidad de ilusiones era enorme, pero si no hubiera pasado nada, si no hubiera habido ese movimiento, ese sobresalto, la convergencia activa de todos esos rechazos, nos sentiríamos totalmente avergonzados, y por razones muy diferentes a los errores que, en el fuego de la acción, pudimos cometer."*

Jean-Christophe Bailly

Hace treinta años, con el fervor del acontecimiento aún tibio, escribí con Henri Weber un (mal) libro sobre Mayo 68. Nuestra organización había sido prohibida y nosotros habíamos encontrado refugio durante algunas semanas de verano en el apartamento parisino de Marguerite Duras, en la calle Saint Benoît. No fue un modelo de discreción y clandestinidad, pero al menos nos permitió conocer a gente interesante. Y allí hicimos nuestro parto, con hermosa soltura.

Hace diez años, escribí con Alain Krivine un nuevo libro sobre el tema, un libro más distanciado, no de memorias sino de resistencia militante, en medio de los años desolados del mitterrandismo triunfante.

Digo esto para que se entienda que estoy saturado de este machaque sesentayochista, de este engrudo generacional, de estos recuerdos de alcoba transfigurados en la más bella edad de la vida. Se ha dicho demasiado. Y se ha hecho demasiado. Una montaña de lo que fue sin duda un relieve, una loma sobre el fondo de un llano muermo, pero de ningún modo una cima histórica al asalto del cielo.

Si verdaderamente sólo fue un comienzo, es la continuación lo que interesa.

Y también, claro, el final que no llega.

**No es cosa de hacer la parodia: "cuando yo era joven..."** Así que decidí no volver más sobre ese pasado. Nada pues que declarar a los periodistas japoneses, coreanos, brasileños, mejicanos, estadounidenses seducidos por la improbable ceremonia del trentenario (aunque, pese a todo, su curiosidad tenga algo de intrigante). Pero hay invitaciones difíciles de rechazar. Y hay también un exceso de infamias y de autoescarnio, que son una exageración invertida.

Con el peso de los años, de los compromisos y de las renunciadas, los actores reciclados en el rosa bombón socialdemócrata o reconvertidos en la bufonada mediática, tienen más bien tendencia a considerar sus emociones juveniles con la tierna compasión de los adultos al fin maduros, adultamente envejecidos y maduramente rancios.

Versión Cohn-Bendit: *Nosotros que la quisimos tanto...*

Versión Ettore Scola: *Nosotros que nos quisimos tanto...*

El acontecimiento reducido a la exhibición de una herida narcisista.

Y a la huelga general reducida a la dimensión de una simpática movida de

estudiantes, diluida en las espesas salsas de la modernización inevitable. Sólo se quiere ver en Mayo 68 los signos precursores de un nuevo individualismo hedonista. Sólo se quieren conservar sus efectos culturales y morales.

Estas conmemoraciones amnésicas tiene en común la despolitización del acontecimiento. Ante estas tachaduras y estas inhibiciones, quizás no sea totalmente inútil repetir lo que debería ya ser evidente.

**Si hubiera sido solamente una revuelta estudiantil y un *aggiornamento* cultural**, Mayo 68 habría podido incluirse modestamente en el capítulo de las revueltas de los *campus*, con las de Kent, Berkeley, México y algunas otras. Nada habría justificado su irradiación internacional duradera, su alcance simbólico universal.

Cuando el acontecimiento desborda infinitamente la conciencia tardía de la mayoría de sus actores, hay que buscar otras razones. Probablemente, dos razones. La primera, la huelga general: *sous les pavés, non pas la plage, mais la grève* (bajo los adoquines, no la playa, sino la huelga). Se ha hablado de una huelga de diez millones. Diez millones, una cifra redonda. Las estadísticas a posteriori oscilan entre los seis y los nueve millones, es decir, el doble o el triple que en Junio del 36, tras la victoria del Frente Popular. La cuestión no es puramente cuantitativa. Francia en 1936 es aún una sociedad predominantemente rural. En 1968 tiene una amplia mayoría urbana y los asalariados son ya al menos el 70% de la población activa.

Mayo 68 es la primera huelga general de la sociedad salarial que se propaga, más allá de los centros tradicionales de producción industrial, a los servicios, la comunicación, la cultura, a toda la esfera de la reproducción social. De ahí su resonancia.

Se ha querido ver en su simbología de barricadas y banderas rojas el signo de la última huelga del siglo XIX y el epílogo de la gran leyenda proletaria. En parte es verdad. Quizá lo es a medias. Pero en la otra parte y en la otra mitad es también la señal de la primera huelga del siglo XXI: una sublevación social generalizada. Las grandes manifestaciones populares de Mayo anuncian, a su manera, los inmensos cortejos de diciembre de 1995 contra la política social del Gobierno Chirac-Juppé.

La otra razón es que Mayo parece conjugar, en el escenario mismo de la Comuna, las dinámicas posiblemente convergentes de la revolución a escala planetaria.

Desde el 22 de marzo, el movimiento estudiantil de Nanterre se consideraba antiimperialista (solidario con los pueblos de Indochina), antiburocrático (solidario, especialmente, con los estudiantes polacos) y desde luego anticapitalista (solidario ya con los huelguistas de Renault-Besançon, Redon, Caen).

1968 es un año elegido en el que parecen poder reunirse y combinarse las diferentes facetas de la lucha universal contra todas las opresiones: el 31 de enero, el FLN lanzó la ofensiva del Tet y arrolló al cuerpo expedicionario americano; en Praga comenzó la primavera del "socialismo de rostro humano"; los estudiantes se alzaron en México.

Entonces todo pareció posible.

Todas las liberaciones parecían marchar con el mismo paso, en la misma dirección. La política, la historia, la moral parecían ir al unísono. No temíamos a nada. Íbamos a saldar las viejas cuentas. Algunos lo exigían todo. Y ya.

**Mirando ahora por el retrovisor**, vemos claramente las etapas del desencanto, de la desilusión, que son también las de la lucidez y la perseverancia costosamente aprendidas.

Desde la mañana siguiente al acontecimiento, el mito, como siempre, ha brincado sobre los hombros de la historia, y el delirio interpretativo se corrió la gran juerga. Así, hubo la *revolución inencontrable* de Raymond Aron, ejercicio de exorcismo en caliente. Hubo también el *Mayo juicioso* de los proletarios versión Georges Seguy, para extinguir todos los ardores líricos. Hubo las fanfarronadas marciales de Geismar/July *hacia la guerra civil...* Hubo también Glücksmann salmodiando el “pequeño Libro Rojo” y celebrando al *viento del Este* que vencía al *viento del Oeste...* Prudentemente retirado de la escena por una paciente cura de adelgazamiento ideológico, Mitterrand se contentaba con cocinar a fuego lento “su parte de verdad” /\*.

Más sobriamente, nosotros hablamos de “ensayo general”.

Participábamos de la euforia ambiente, pero guardando el sentido de la duración.

Nosotros no habíamos nacido en Mayo. Veníamos de más lejos.

**Diez años después, el coche escoba de la unión y la desunión de la izquierda** había pasado por allí. El fracaso en las elecciones generales, después del empuje prometedor de 1976 y 1977, acababa de cerrar un ciclo.

“Una sola solución, el Programa Común”, habían repetido. O sea: a más programa común, más solución.

Pues no exactamente. El Partido Socialista, con el nuevo *look* diseñado en el Congreso de Epinay, ofrecía a los frustrados del 68 el ascensor rosa de la promoción social y mediática. En el mismo momento en que parecía fracasar a las puertas del poder, iba por el contrario a sacar partido de este entusiasmo roto. Mitterrand pudo acceder en 1981 a la cumbre del Estado por la puerta de honor presidencial, tras haberse quitado de encima a un movimiento social dividido y desorientado.

Después del primer choque de la crisis económica y el frenazo de noviembre de 1975 a la revolución portuguesa, cambió el rumbo en toda Europa: compromiso histórico en Italia, transición monárquica pactada en España, división y derrota de la izquierda en Francia y, pronto, *asunción* de Thatcher en Inglaterra.

El año 1979 fue moroso, gris, como desesperadamente lluvioso. El reflujo transportaba a los que el flujo había portado. La renuncia y las ambición les había alcanzado con la edad de la razón.

La rebelión sandinista pareció dejar en suspenso este triste desamor: la esperanza volvió a atravesar el Atlántico. ¿Podría la revolución de América Central, quién sabe, dar un nuevo aliento a la revolución cubana? Y después, en Brasil, creció en la tierra, como hierba fresca el Partido de los Trabajadores. Temblaban las dictaduras en Argentina, Uruguay, incluso en Chile... Empezaron en Polonia los crujidos que anunciaban el nacimiento de Solidarnosc. De nuevo teníamos una cita con las luchas antiimperialistas y antiburocráticas. Es verdad que el movimiento social de las metrópolis capitalistas no respondía a la llamada, pero era sólo un aplazamiento...

**El décimo aniversario fue pues el de un Mayo que sobrevivió. Pero ya sin corazón.** En pleno idilio mitterrandiano, Régis Debray soplab a favor del aire cuando profetizaba, con el tono del gruñón de vuelta de casi todo: "La República burguesa fechó su nacimiento en la toma de Bastilla. Un día festejará su renacimiento en la toma de la palabra de 1968".

Así, más allá de las apariencias, todo habría sido simplemente una "limpieza general de primavera", consistente en "enseñar buenas maneras a la industrialización". El movimiento sólo habría conseguido zarandear a los dos valores colectivos, las "dos religiones solidarias", la nación y el proletariado, que obstaculizaban la nueva expansión del capital.

Pero no hay nada nuevo en este sumario. El capital siempre ha sacado nuevas fuerzas de las luchas derrotadas o traicionadas. Las reformas son la calderilla de las revoluciones fallidas. Y la pulida modernización de las costumbres, la espuma de las grandes esperanzas.

**En 1988, cambio de decorado. 68 tiene veinte años.** El sesentayochista llega a la cuarentena encanecida y gustosamente acomodada. El mitterrandismo triunfante ha despejado las vías de la promoción social que el gaulismo había obstruido. ¡Ricos y, por fin, célebres!

El mono azul ha pasado de moda. La historia social también. Se acabaron los actores anónimos, las manifestaciones a la salida de las fábricas... En el umbral del segundo septenato de Mitterrand, es la hora de las princesas y de los príncipes encantados de *mitterrandia*, del clientelismo, las complicidades, las connivencias. *Nosotros que la quisimos tanto...* Adios a los amores y a las armas.

¿Y si nosotros la siguiéramos queriendo? De otro modo, claro, pero todavía...

Pero es difícil no rendirse en esos años de cenizas y de buenos negocios. Nos topamos en la calle con "ex", ahora ganadores (pero a qué precio...), hinchidos de una hipócrita compasión irónica: "*Entonces, camarada, sigues militando... Pues oye, falta hace... Ánimo tío*".

No hay nada que responder, salvo un imperativo categórico militante: continuar, "*continuar aunque se haya perdido el rastro, aunque ya no se sienta el proceso en las entrañas, aunque el propio acontecimiento se haya oscurecido, aunque su nombre se haya extraviado, o nos preguntemos si fue el nombre de un error, o hasta de un simulacro*" (Alain Badiou, *L'Étiquette*).

No más charlas por teléfono. Se acabaron las comidas de colegas.

Salud pues. Y hasta la vista.

Este veinte aniversario es desde luego el fondo del agujero. El viento del Oeste del liberalismo vence ahora al viento del Este. Se eclipsó el gran sol rojo. El aire viene oscuro.

En Nicaragua los sandinistas están estrangulados. En Guatemala pasó la ocasión. En El Salvador, la revolución marca el paso. El año siguiente se anuncia sombrío. Y lo será. No por la caída del muro de Berlín, que sella el final de una dictadura burocrática, sino por un fenómeno más global, por las nuevas relaciones de fuerzas planetarias: la unificación imperial alemana está en marcha; en Brasil, el PT fracasa por un pelo en las elecciones presidenciales; en Managua, los

sandinistas pierden las elecciones; en La Habana, un anacrónico *proceso de Moscú* confirma la senectud burocrática del régimen; fin de partida en El Salvador; en Polonia, "fábricas en venta" sustituye al "devolvednos nuestras fábricas" del primer Solidarnosc...

Se rompió el entusiasmo. La triple alianza antiimperialista, antiburocrática, anticapitalista, soñada hace tan poco tiempo, se ha desarticulado. La esperanza se ha deshecho en migajas.

**1998. Treinta años ya... No exageramos nada. Como dijo el profeta, esto va para largo.** Sin ser verdaderamente rojo, el aire recupera colores.

En Francia, desde luego, con la rebelión antiliberal del invierno de 1995, con los sin papeles, con los parados, contra Juppé, contra Le Pen, contra Debré-Pasqua. Queda por saber si esta renovación social será engullida por el gran agujero rosa de un *social-blairismo* a la francesa, con su ribeteado pluralista en verde descolorido y rojo marchito. O se conseguirá abrir un espacio político de radicalidad a la medida de las necesidades y expectativas del movimiento social.

Todavía dubitativo y frágil, este estremecimiento no es solamente francés. Después de la euro-gerigonza de los mercados, de las monedas, de las divisas... por fin ha llegado el tiempo de las euro-huelgas, las euro-marchas, las euro-reveltas y las euro-rabias. La fractura social y la fractura ecológica acumulan sus efectos planetarios.

Los y las que tengan veinte años en el 2000, tenían sólo diez años cuando se desintegró la URSS. Sólo habrán conocido el *liberalismo de rostro humano*.

Este mundo no es menos injusto, violento, inaceptable que el de ayer o de anteayer. Es todavía más urgente cambiarlo.

**Es verdad, fue sólo un comienzo.** Los manifestantes del 13 de mayo de 1968 no sabían lo bien que lo decían.

El camino era más largo de lo que imaginaban. Y más incierto el destino. Pero esas no son razones para la retirada.

Continuar pues. Con la mirada a lo lejos y el corazón caliente.

*Mayo de 1998*

*Traducción. M. Romero*

**\*/ Nota de la redacción:** Raymond Aron fue el más representativo de los ideólogos conservadores franceses en el 68. Georges Seguy era el secretario general de la CGT y pertenecía al Buró Político del PCF. Geismar, July y Glücksmann fueron dirigentes de diversos grupos maoístas; actualmente, Serge July es el patrón del diario *Liberation* y Glücksmann, tras su etapa de "nuevo filósofo", pugna por un puesto en la intelectualidad mediática. Al comienzo del artículo, se nombra a Henri Weber, que fue dirigente de la LCR en el 68; actualmente es senador del PS.

En fin, "sa part de la vérité..." alude al título del libro de memorias de Mitterrand *Ma part de la vérité* (*Mi parte de la verdad*). Las dimensiones reales de esta *parte*, son muy discutidas. El director de la redacción de *Le Monde*, Edwy Plenel publicó hace unos años un libro esclarecedor y polémico desde su título: *La partie d'ombre* (*La parte de sombra*).



# 4 voces miradas

## Esquirla

José Méndez

José Méndez nace en La Rubiera, Asturias, en 1952. Ha publicado tres libros de poesía: *El oficio de la necesidad*, premio Ciudad Alcalá de Henares de poesía 1979 (Ediciones Algar, Madrid, 1980); *En esta playa* (El Observatorio Ediciones, Madrid, 1985) y *Esquirla* (Huerga y Fierro, Madrid, 1996).

Si algo define a su poesía es el rigor y una autoexigencia que nace del convencimiento de saber que "la poesía vive en la intensidad y muere en el poema". Desde su primer libro José Méndez ha sido fiel a ese oficio que nace de la necesidad, es decir algo a lo cual es imposible sustraerse. Eso explica tanto lo dilatado en el tiempo de sus publicaciones como la deslumbrante perfección de muchos de sus poemas.

*Esquirla* es un libro importante y necesario, tal vez por ello llamó poco la atención (a veces lo importante suele pasar desapercibido, al menos para cierta crítica). Publicamos una pequeña selección. José Méndez sabe que "escribir es hallar la palabra / oculta en el silencio" y quiere, desde el poema que surge como una exigencia, "ser fiel a lo soñado, a lo inestable".

Antonio Crespo Massieu

## **La luz**

Estos días de abril  
tan claros  
viven en la unidad  
del mediodía,  
quedan en la memoria  
de la piel,  
y juntos,  
por un milagro unidos,  
formarán al final de nuestra vida  
el retrato de un niño.



## **Humo**

El cigarro vela un sueño de humo  
sobre el cenicero blanco,  
hace sólo un instante  
sintió sobre tus labios estar vivo  
ahora habita un círculo silencioso y fúnebre:  
la ausencia de tu mano y un fuego sin sentido

él, como tú, no se pregunta, arde.

### **Pieza de luz para quirófano**

Todo depende  
de un lento gravitar en torno al día  
que amanezca cubierto de saludos.  
Un día no solar  
un día de Dios en que desnudos  
decidamos volar.

Una copa de ginebra, un hilo tenso  
sostiene esta soledad  
como de cuento.

Tiempo de falsas palabras capitales  
y de sueños  
como apóstrofes que dan fin a la vida.

Estamos solos como un cuerpo.

## **Días malversados**

Callar sería  
una actitud  
para este tiempo  
pues no por azar  
sobre la música  
y la luz  
todo calla.

No huye la voz  
sino quien a la voz  
proclama salvación  
y antes de la palabra  
pronuncia un círculo,  
letra que hunde su raíz  
en el légamo primero:

antes del molde  
que fija la mirada  
antes de la oración  
que es forma y antes  
del llanto que es  
conciencia de perecer  
y fuente del olvido.

Callar sería  
una actitud  
para este tiempo  
pues no por azar

## **El valle a mis ojos**

Tiemblan las luces, las palabras crecen  
sobre el color y la mullida estela de los valles,  
la niebla, con su ritmo tan lento,  
cubre tiernos tallos y guarda su secreto.  
El bosque duerme un sueño de plata cuando escribo  
antes de hoy pasaron otros versos,  
antiguos gestos prendieron en los árboles  
cruzados de lluvia,  
dibujaron senderos de infancia  
y el humo siempre vigilaba el brillo de la luz.

El valle a mis ojos era el mundo.

Alguien observa desde tus besos el color del viento  
y caminante, pierde el sentido de lo estático,  
gravita en torno a ti, leve momento de oro,  
para caer más tarde en el recuerdo.  
Así pasa la vida del hombre  
—como niebla—  
entre los nudos del amor y el piélago del alba,  
como ave rapaz que sólo prende  
en carnes ateridas.

## **Final**

Escribir es hallar la palabra  
oculta en el silencio  
de un tiempo ya pasado,

todo fue dicho  
pues todo fue callado,  
y lo nuevo  
es sólo mascara  
que cubre el desagrado  
de saberse  
esquirla mineral  
carbón tatuado.

Al fin, el horizonte es un espejo  
que mira a nuestra espalda  
y la fe, el pálido reflejo del ayer  
sobre la luz del alba.

¿Dónde poner ahora la fatiga  
del seremos, si sobre el ser  
domina la certeza de haber sido?

¿Dónde el amor, que es verbo fugitivo?

# 5 notas y documentos

---

## 30 puntos para indicar un Espacio Alternativo

Ricardo Sosa

*[Espacio Alternativo se ha constituido formalmente como red de colectivos y como corriente dentro de Izquierda Unida en su Primer Encuentro Confederal, celebrado los días 27 y 28 de junio en Madrid.]*

*Espacio Alternativo obtuvo el 9 % de los votos en la lista propia que presentó en la V Asamblea Federal de IU y está formado principalmente por sectores procedentes de la izquierda alternativa y del ecosocialismo, teniendo una presencia significativa en diversas Comunidades Autónomas, especialmente en Extremadura, Euskadi, Madrid, País Valenciá, La Rioja y, más recientemente, en Catalunya; también está presente en algunas federaciones de IU en el exterior, como Luxemburgo y Australia; cuenta, además, con cargos públicos en los parlamentos autonómicos de Extremadura y Madrid y en diversos ayuntamientos, entre ellos Bilbao y Cáceres. Junto a los colectivos de EA, participaron en el Encuentro miembros de la Corriente de Izquierda Democrática de Madrid.*

*En la elección de los nuevos órganos de dirección de IU, EA fue excluida de la Comisión Permanente Federal, si bien cuenta con representación en la Presidencia Federal, ejerciendo una de sus miembros, Concha Denche, la responsabilidad de la Secretaría Federal de Medio Ambiente.*

*En este Encuentro, en el que han participado representantes de los colectivos presentes en distintas Comunidades Autónomas, se ha debatido y aprobado un Documento-Manifiesto, una Declaración sobre la Unión Europea, una Propuesta de Organización Confederal de EA y una Declaración Política.*

*También se han reunido Comisiones de trabajo sobre temas específicos, como Inmigración y exclusión social, Trabajo y género, Política de aguas, Situación Política y Política de Comunicación. En estos momentos está empezando ya a funcionar una Página Web de Espacio Alternativo, dedicada a informar sobre este Encuentro: <http://www.nodo50.ix.apc.org/espacio>*

*A lo largo de estas Jornadas se han desarrollado intervenciones de saludo de representantes de diversos colectivos, entre ellos AEDENAT, SOS-Racismo, la Plataforma del 0,7%, Elkarri, la Red de Apoyo Zapatista, el Área por las Libertades Sexuales de IU y*

la Comisión de Inmigración de CC OO. También enviaron mensajes organizaciones de otros países, entre ellas el Frente Zapatista de Liberación Nacional de México, el Partido Democrático del Pueblo de Indonesia y el Partido Democrático Socialista de Australia, AC! (Agir contre le chômage) y la LCR francesa.

En su Declaración final Espacio Alternativo se reafirma en su vocación de trabajar como puente entre la izquierda política y los sectores más activos de los movimientos sociales, reforzando sus señas de identidad específicas en torno a la necesidad de un discurso y una práctica roji-verde-violetas, un internacionalismo respetuoso de la multiculturalidad y la diversidad y unas formas alternativas de hacer política y de debatir internamente. Estas ideas son expuestas también en el número 3 de su publicación Corriente alterna.

En la Propuesta de Organización se ha aprobado la creación de una Coordinadora Confederal cuyos representantes se elegirán después de este Encuentro por los colectivos presentes en cada Comunidad Autónoma.

Entre los textos presentados nos ha parecido especialmente interesante el de Ricardo Sosa, del Espacio Alternativo de Extremadura, que publicamos a continuación.]

Espacio Alternativo es un proyecto colectivo de implicación en la realidad política, social, económica y cultural del Estado español. Estos puntos que siguen aspiran a perfilar suficientemente este espacio, de modo que pueda ser fácilmente identificado, pero sin pretender una exhaustividad en la delimitación imposible e indeseable. Todo proyecto colectivo de implicación se basa en una relativa comunidad de ideas y aspiraciones fundamentales que, confrontadas con un determinado análisis de la realidad, se traducen en unos compromisos/objetivos concretos con una determinada metodología.

Estas podrían ser nuestras ideas y aspiraciones fundamentales:

1. El Espacio Alternativo se sitúa frente a la actual hegemonía del pensamiento único, justificador de una democracia limitada, una economía subordinada a un mercado monopolizado y una ideología de la competitividad y el consumo. Este pensamiento único es pieza clave del éxito en la imposición de una salida para la situación de crisis estructural, basada en el neoliberalismo y la globalización, asentada en el incremento de la injusticia y la desigualdad y, por tanto, del sufrimiento de la mayoría. El Espacio Alternativo aspira a combatir, junto a otras personas y colectivos, esta situación de violencia incrementada sobre los y las de abajo y la hegemonía cultural que la sustenta y a construir, junto a otras personas y colectivos, una cultura contrahegemónica y una situación alternativa.
2. El Espacio Alternativo comparte las aportaciones teóricas más globalizadoras y radicales de los movimientos ecologista, feminista, pacifista-antimilitarista, solidario... y pretende, basándose en ellas, una renovación profunda de la izquierda, que incorpore también sus ideales emancipatorios para las clases subalternas y, por su medio, para toda la sociedad. El Espacio Alternativo aspira a contribuir a la "precipitación" de la nueva síntesis emancipatoria, al desarrollo y difusión de sus elementos, a la lucha cultural que todo ello representa y a la recuperación de la esperanza, la motivación y la combatividad de las gentes de la izquierda.
3. El Espacio Alternativo cree en la necesidad de construir un nuevo bloque alternativo, plural y multiforme, un movimiento político y social integrado por

organizaciones políticas de nuevo tipo y movimientos y proyectos sociales alternativos. La construcción de este nuevo sujeto colectivo de transformación social, en el que IU puede jugar un papel fundamental, es nuestra principal tarea política. El Espacio Alternativo aspira a propiciar, a medio plazo, un cambio de orientación en IU, mediante el trabajo de sus miembros adscritos y adscritas a ella, de modo que vayan creándose las condiciones para la definición, incremento y confluencia de quienes propician una evolución más claramente rojiverdivioleta de la misma. Este proceso no es sencillo ni su resultado positivo está claro. El Espacio Alternativo aspira a contribuir al desarrollo de movimientos sociales alternativos, potentes y autónomos, mediante el compromiso personal de sus miembros y el apoyo respetuoso de acuerdo con las capacidades y posibilidades del Espacio y las necesidades y demandas de los movimientos. Asimismo aspira a contribuir a la consolidación y desarrollo de proyectos sociales, culturales y económicos alternativos, entendidos como un camino imprescindible en el desarrollo del nuevo bloque. El Espacio Alternativo cree que el deterioro de la izquierda política y social es profundo, hasta haberla situado en los bordes de la marginalidad y asume que el trabajo de su reconstrucción debe comenzarse desde muy abajo, desde el tejido social, desde la recuperación cultural, desde la regeneración de la esperanza y la motivación para la lucha, desde la construcción de referentes personales y colectivos.

**4.** El Espacio Alternativo cree en la necesidad de la participación institucional para esta reconstrucción y subordinada a la misma. Considera, sin embargo, que los peligros del distanciamiento, la sustitución, la profesionalización, las diversas formas de corrupción, la ficción... son tan reales y tan graves que deben investigarse y aplicarse con sumo rigor todas las cautelas y salvaguardas precisas para defender la posibilidad del protagonismo real de las mayorías. El Espacio Alternativo aspira a contribuir a la definición y puesta en práctica de esos "modos alternativos de actuar políticamente", aplicando criterios de paridad, de limitación de mandatos, de rotación, de garantía de fidelidad y relativa autonomía en la representación, de no profesionalización, de máxima desburocratización, de transparencia, de nuevos modelos de debate y toma de decisiones, de austeridad y de solidaridad. El Espacio Alternativo considera, además, que es el terreno de la política local el más idóneo en las actuales circunstancias y al que deben dedicarse mayores energías.

**5.** El Espacio Alternativo se sitúa en el campo de la no violencia, entendida como forma de lucha radical y comprometida, basada en la máxima reducción posible en cada circunstancia de las diversas formas de violencia, incluidas la verbal y la manipulativa, dominantes en nuestras sociedades occidentales, en la facilitación del protagonismo real de las mayorías y en el rechazo, por tanto, de cualquier supuesto papel constructivo de los métodos violentos y de los modelos organizativos militarizados, pero sin excluir el derecho a la defensa en situaciones extremas.

**6.** El Espacio Alternativo cree en la necesidad de que coexistan, incluso conflictivamente, en el seno de las organizaciones alternativas, la máxima autonomía y la máxima cooperación posibles, tanto en el ámbito personal como de los diversos colectivos. Esto significa una defensa, frecuentemente olvidada, de la voluntariedad del compromiso, un nuevo modo de entender la unidad y la

disciplina acorde con lo anterior, la necesidad del consenso y de una nueva cultura que lo sustente, el desarrollo de la confianza, el combate contra cualquier forma de sectarismo, el respeto a los derechos de las minorías...

**7.** El Espacio Alternativo considera que todos los peligros esbozados en el punto 4 para la participación institucional, son aplicables *a fortiori* a las responsabilidades personales de las organizaciones alternativas y que requieren si cabe de mayores cautelas y salvaguardas. Es aquí donde hay que combatir el sectarismo, que no es sólo un fruto espontáneo que crece ante la pasividad de la dirigencia, sino que es alimentado y manipulado por ésta. El Espacio Alternativo aspira a contribuir a la definición y práctica de "modos alternativos de organización".

**8.** El Espacio Alternativo considera necesaria la mayor coherencia posible entre la posición política y la manera de vivir. Un modo de vivir alternativo es un elemento político de la mayor importancia. Dentro de esta coherencia debe considerarse incluida, en la medida de lo posible, la implicación personal autónoma en movimientos y en proyectos sociales alternativos, o en una línea potencialmente alternativa.

**9.** El Espacio Alternativo considera asimismo importante el trabajo para mejorar la comunicación, el conocimiento, el aprecio y la confianza entre sus miembros, para establecer otro tipo de relaciones, otra forma de comunidad. Aspira también a contribuir directamente al desarrollo intelectual y moral de sus propios miembros, no sólo mediante la participación en sus actividades políticas, sino con espacios y medios específicos.

**10.** El Espacio Alternativo considera de la mayor importancia una nueva solidaridad internacional, dentro de la que se incluye no sólo la participación personal en la ayuda al desarrollo, sino la contribución a un nuevo internacionalismo que potencie la cooperación entre las organizaciones políticas y sociales de planteamientos similares de cualquier estado.

*Estas ideas y aspiraciones fundamentales tienen que aplicarse creativa y eficazmente en un determinado contexto, cuyo análisis compartido es un elemento esencial del proyecto de Espacio Alternativo. Estos podrían ser esos elementos compartidos del análisis de la situación actual:*

**11.** La recuperación de la hegemonía cultural por parte del capitalismo, coincidiendo con una crisis estructural profunda, de difícil solución estable, ha permitido el éxito, desde la óptica del capital, de la ofensiva neoliberal y globalizadora. Las "izquierdas" mayoritarias, comunista y socialdemócrata, no han resistido en general esta ofensiva y han propiciado, con sus prácticas concretas, su triunfo, cada una de un modo diferente. Las posiciones contrahegemónicas han pasado o están pasando de minoritarias a marginales. Esta hegemonía del pensamiento único no puede entenderse sin una generalización y profundización de la manipulación y el control de la información, un dominio sobre las conciencias y una homogeneización cultural sin precedentes. La hegemonía supone, como es sabido, una definición del horizonte de lo pensable, la aceptación de lo existente como lo natural, lo obvio y, por tanto, la extirpación de las raíces de la disidencia.

**12.** Presentada la economía como una tecnociencia al margen de los intereses de las clases, los países y los grupos... va adquiriendo capacidad de decisión por encima de la estricta política (aunque con el consentimiento de la inmensa mayoría de los políticos), al margen de la supuesta soberanía popular. No sólo en la práctica, sino de un modo cada vez más institucionalizado, son las grandes corporaciones transnacionales y sus organismos internacionales, quienes crean un marco cada vez más definido, asumiendo las decisiones básicas, presentadas como ineludibles, en el que la política de los políticos debe moverse.

**13.** La actual orientación basada en el retroceso de las "conquistas sociales", en la supresión de cualquier obstáculo al control oligopolístico del comercio internacional, en la obligatoriedad de las políticas antipopulares y en la prolongación de una orientación productivista, consumista y destructora se ha implantado casi sin resistencias notables, salvo excepciones, pero no puede definir un horizonte estable de crecimiento y tanto el neoliberalismo como la globalización, que conviven con una lucha renovada entre las grandes corporaciones, no significan una superación de la crisis estructural de fondo, sino que podrían entenderse como una transición de duración indefinida hacia una situación "neofeudal", por utilizar una expresión aproximativa, de características impredecibles.

**14.** Los límites naturales y sociales, que enmarcan el carácter estructural de la crisis, siguen siendo violados. No hay un cambio de orientación. Son el fruto natural del sistema. La ecología es, en teoría, parcialmente aceptada, una ecología razonable, compatible con el crecimiento, manipulada, tergiversada, reutilizada para ampliar mercados y aumentar beneficios. Lo mismo, con diferentes matices, puede decirse del feminismo y el pacifismo. El incremento de la miseria, de la desigualdad, del paro, del hambre, tiene una manipulación más difícil. Ocultar sus auténticas dimensiones, presentarlo como excepcional, lejano e irresponsable, desviar hacia la compasión y hacia el socorro de la emergencia, modificar, limitando, la percepción de los propios derechos, crear un nuevo sentido común (que incluya el trabajo temporal, la aceptación de condiciones inaceptables, la inutilidad de la preparación), incrementar la manipulación del ocio son algunas de las estrategias para disminuir la potencial virulencia de la situación.

**15.** En el Estado español el gobierno del PP ha traído consigo cambios sustanciales. La profundización en la línea neoliberal y en la subordinación al monetarismo, al nuevo orden comercial y al nuevo orden militar han supuesto un cambio cualitativo, aunque haya sido en algunos casos más por acumulación de cambios cuantitativos que por un cambio de sentido.

**16.** Los cambios más notables se han dado en aquellas políticas (conectadas al bienestar social en un sentido muy amplio) que el PSOE mantenía a medias, en contradicción con su orientación general, como restos de un nunca alcanzado estado del bienestar, como apoyos de un discurso apenas socialdemócrata, como fuente de fidelidades electorales. Esto, un talante cultural casi de reconquista y una actitud más abiertamente restrictiva frente a derechos y libertades, conforman un proceso de derechización nada despreciable ni minimizable, ni en su profundidad ni en su eficacia.

**17.** Dentro de este contexto habría que individualizar una llamativa agresividad en el tratamiento del conflicto en Euskadi, enarbolada como baza central electoral, que dificulta la solución del mismo, enrarece el clima político vasco y general y

bordea, cuando menos, los límites de las posiciones democráticas. En estas actitudes las posiciones más sectarias del MLNV se refuerzan y encuentran nuevas posibilidades para afianzar su control.

**18.** La crisis de IU, no bien cerrada, es una cuestión del máximo interés para el Espacio Alternativo, y no exclusivamente para sus miembros adscritos a IU, así como para toda la izquierda. IU acrecienta su perfil antihegemónico, pero a costa de un tratamiento de la crisis que ha supuesto, en general, un incremento de las actitudes sectarias y un aumento de la influencia de las personas que las propician o toleran. Si estas actitudes sectarias se mantienen vaciarán de contenido y de realidad, subordinarán, a las posiciones antihegemónicas. Aunque las realidades en las distintas federaciones no son iguales parece que puede afirmarse que no son buenos tiempos en IU para las personas y las actitudes menos sectarias. En el combate contra el sectarismo se juega la credibilidad y el futuro de IU. Diversos indicios, así como un cierto conocimiento de la organización, permiten suponer que las posiciones del Espacio Alternativo gozan de más simpatía y mayores posibilidades de confluencia de las que en este momento pueden manifestarse. Tanto la actual situación como las tradiciones culturales del PCE impiden que esto se concrete y aflore.

**19.** Puede también hablarse de cierta crisis de los movimientos sociales o, al menos, de cierto estancamiento en una escasa influencia real, una participación reducida y una existencia frágil y discontinua. En algunos casos es más que dudoso su carácter antihegemónico, en otros su carácter participativo, en otros la estrategia favorable al protagonismo social... Están, además, el cansancio, las limitaciones, las dificultades, la escasez de recursos humanos y materiales... Sería contradictorio que la situación actual no afectara críticamente a los movimientos sociales. A pesar de todo, sobreviven, en bastantes casos con suficientes dosis de dignidad, de compromiso y de eficacia. Esta relativa crisis coincide, además, en algunos casos, con una producción teórica muy interesante.

**20.** Es escaso el apoyo que prestan las organizaciones políticas y los movimientos sociales a proyectos alternativos concretos sociales, culturales y económicos, por lo que su papel actual es de escasa, aunque creciente, relevancia. Falta todavía un debate generalizado sobre los mismos, de manera que dejen de ocupar una posición marginal dentro incluso del propio, impreciso y deslavazado bloque alternativo.

*El análisis de la realidad debe permitir la concreción de nuestras ideas y aspiraciones fundamentales en una serie de compromisos, para cubrir unos objetivos posibles, con una determinada manera de hacer, en los que se concretan en este momento los contenidos y la metodología de nuestro proyecto colectivo. Estos compromisos, someramente enunciados (cada uno de ellos debería ser objeto al menos de un documento específico), podrían ser:*

**21.** El Espacio Alternativo se compromete a avanzar en su autoorganización. Las bases de esta autoorganización son el compromiso voluntario, personal y colectivo, el consenso, el respeto a las decisiones mayoritarias (cuando el consenso no haya sido realmente posible, cuando la urgencia de la situación lo demande,

cuando la toma de decisiones haya seguido un proceso adecuado en todas sus fases...), el protagonismo de los colectivos locales y de nación o región, en una estructura de tipo confederal, la cooperación en campañas y proyectos comunes y en recursos, las cautelas y salvaguardas ante las delegaciones y los liderazgos, el cuidado de la confianza entre personas y colectivos, la primacía de la horizontalidad...

**22.** El Espacio Alternativo se constituye como red de colectivos alternativos, al margen de cualquier posible adscripción partidista, como coordinación orientada a la construcción de un bloque alternativo, relativamente plural y multiforme, como instrumento, no necesariamente permanente, de contribución a un movimiento político y social mediante un trabajo de recogida, elaboración y difusión de elementos de una nueva síntesis teórica emancipatoria y la puesta en práctica de nuevas formas de organizarse y de hacer política, recogidas de las experiencias consideradas como valiosas o surgidas de su propia capacidad innovadora.

**23.** Las personas que en el Espacio Alternativo son adscritas a IU se comprometen a constituirse formalmente como corriente organizada dentro de ella, para favorecer el desarrollo y la confluencia de las posiciones alternativas, sin afán de protagonismo, propiciando alianzas puntuales y acercamientos de fondo, sin tacticismos, sin violencias verbales ni manipulativas, sin perder el tiempo en polémicas estériles y reiteraciones innecesarias, combinando el respeto con la claridad y la fuerza argumentativa, el análisis complejo y matizado de las realidades con el riesgo de asumir y exponer posiciones claras, precisando el *status* interno de cada una de sus posiciones (lo consensuado como consensuado, lo mayoritario como mayoritario, lo abierto como abierto...), propiciando proyectos concretos de profundización de la participación de las personas adscritas, individual y colectivamente, en la vida de IU, que la hagan, además, más abierta y transparente y con una circulación más fluida y horizontal de la información, que incluyan asimismo todas las cautelas y salvaguardas precisas frente al desarrollo y perpetuación, mediante reelecciones consecutivas y cooptación, de una "casta" de dirigentes (puntos 4 y 7), y de mejora (incluso, de salto cualitativo –"corrientización" de IU, frente a su "partidización"–) en el tratamiento de las corrientes... Espacio Alternativo podrá hacer su mejor contribución al desarrollo de IU manteniéndose alejada de cualquier sectarismo propio, actuando clara y clarificadoramente, ejerciendo sus derechos y evitando cualquier violencia y cualquier daño innecesario.

**24.** El Espacio Alternativo se compromete a promover autónomamente espacios antihegemónicos de análisis, reflexión, debate y propuesta y a participar, desde su autonomía, en los abiertos por otros colectivos, dedicando en esa dirección un esfuerzo importante a la comunicación y a sus instrumentos, hacia la sociedad, hacia IU y hacia sus propios componentes.

**25.** En el ámbito supraestatal, el Espacio Alternativo se compromete a trabajar en la medida de sus posibilidades no sólo en la solidaridad con el Tercer Mundo en todos los sectores y niveles de actividad, sino muy especialmente en el desarrollo y coordinación de un nuevo internacionalismo emancipatorio. La oposición activa a la Europa del capital, no sólo en sus repercusiones estatales, sino en el ámbito europeo, es otra de las prioridades del Espacio Alternativo.

**26.** En el ámbito estatal los terrenos concretos de nuestra acción colectiva (punto 23) serán el reparto del trabajo (desde una óptica antihegemónica, no entendido como ayuda a la superación capitalista de su crisis de fondo), la garantía pública de una vida digna para todos y todas, la salida dialogada al conflicto en Euskadi, en línea con el tercer espacio, y el avance hacia un auténtico Estado Federal, basado en el reconocimiento consecuente del derecho a la autodeterminación.

**27.** En el ámbito de la acción político-social más conectado al mundo de los valores alternativos, nuestros proyectos concretos de intervención serían: la reconversión ecológica del transporte, de la energía, una política alternativa del agua y de los residuos, la lucha más decidida contra la violencia de género, la despenalización y las salidas alternativas a la insumisión y la okupación, las propuestas concretas para la desmilitarización en todos los terrenos y la lucha en favor de las personas inmigrantes, contra el avance del racismo y contra la violencia fascista o parafascista. En este ámbito tiene, desde nuestra óptica, tanta importancia al menos como las campañas concretas, la lucha cultural más general por la difusión educativa, entendida en un sentido muy amplio, y la construcción de referentes, incluso personales, de planteamientos anticonsumistas, de discriminación positiva de género, más allá de lo formal, aunque sin obviar, de asunción de valores "femeninos", de profundización en los temas de la desobediencia a la injusticia y a las leyes y prácticas que la sustentan, de posiciones alternativas frente al ejército profesional, la obsesión por la seguridad basada en el uso o amenaza de violencia física y en la tecnología militar, de multiculturalismo y mestizaje y de crítica exhaustiva a las posiciones fascistas y a otras muchas menos abierta, pero no menos peligrosamente, antidemocráticas, por negadoras, limitadoras o caricaturizadoras.

**28.** El punto anterior quedaría incompleto y sin cimiento real si no insistiéramos en la necesidad de entender y practicar el compromiso personal, intenso y respetuoso de todas las personas componentes de Espacio Alternativo en los movimientos sociales alternativos (o susceptibles de "alternatividad") como una de nuestras señas de identidad más claras.

**29.** Un nuevo compromiso, mucho más inmaduro, del mismo tipo que el anterior, debería irse concretando en torno a proyectos alternativos económicos, culturales, sociales, en línea con lo que viene denominándose tercer sector o economía alternativa y solidaria. Este compromiso debería incluir la necesidad de un debate interno, en el que probablemente sea alto.

**30.** Considera el Espacio Alternativo que el nivel municipal/local es el terreno privilegiado en el que los nuevos modos de organizarse y de hacer política pueden concretarse en la creatividad conflictiva y la práctica enriquecedora, críticamente reflexionada. Debe comprometerse por tanto en proyectos locales de profundización de la democracia, de desarrollo comunitario, que puedan constituirse en referentes.

---

## Que no nos roben la memoria

Mariano Alfonso Pelegrín

Hace mucho tiempo que debía haber escrito esto y siempre me parecía que no era el momento adecuado. Es algo que no puedo escribir desde la cabeza, sino, fundamentalmente, desde el estómago y el corazón. Entre otros, tengo en la cabeza a Germán Rodríguez que cayó hace 20 años por los disparos de la Policía Nacional en Iruña y sus asesinos nunca fueron castigados. Probablemente fueron ascendidos y condecorados. Y a Yolanda, asesinada por fascistas de la misma catadura que Ynestrillas *el veloz*. Aunque no es de ellos de quien voy a hablar, los quería recordar

Quiero hablar de mi generación, más concisamente: de los que compartieron conmigo experiencias y proyectos en el comienzo de nuestra acción política y también vital. Tengo ahora 38 años y pertenezco a aquéllos que engrosábamos las filas más jóvenes de las batallas de la llamada Transición, a los que en aquel momento éramos la *pata en la calle* de un modo constante y por qué no decirlo, generoso, de la lucha por los Derechos Democráticos, la Amnistía Total y muchas otras.

Pertenecíamos a una generación a la que se le truncó su proyecto social y se le bloqueó su derecho al debate, expulsándonos de un modo tan brutal de los órdenes del día, que en una gran parte fuimos arrastrados a la marginalidad. Los gestores de la derrota negociaron con nuestra sangre y nuestro esfuerzo, ellos alcanzaron y se instalaron en el *paraíso del consenso* y a nosotros nos dejaron el rostro amargo de la coacción. Fuimos su billete de ingreso en la élite. No se puede ir a la guerra con generales derrotistas, o mejor, no se debe ir a la lucha con generales.

Mi recuerdo es para las decenas de compañeros que o bien murieron directamente por la represión de la policía o en manos de la heroína y la desorientación. Probablemente no supimos encajar la derrota y seguir adelante, pero se nos reconocerá el esfuerzo, la alegría y el coraje irresponsable. Sobre ese esfuerzo y el de miles de luchadores anteriores se conquistaron las pocas libertades que ahora tenemos y sólo sé que la mayoría de mis compañeros no han podido disfrutarlas y luchar por ampliarlas o defenderlas. Ni Alejandro, ni Jaime, ni Quino, ni Javier, ni Juanjo, ni Josi ni Pati, ni Santos, ni otros muchos podrán hacerlo (y sólo nombro los más cercanos de mi ciudad).

Fueron ellos y no el Rey quien conquistaron la libertad. Fueron ellos y no el séquito de mentirosos y vividores que se han instalado en las ubres de los grandes medios. Fueron ellos y no Victoria Prego, Javier Tussell, Armando de Miguel, Elorza, Forcadell etc... que pretenden robarnos, por acción o por omisión, la poca Historia que hicimos. Pero la hicimos y la haremos. Que no nos roben la memoria y la libertad, todos esos a los que no veíamos ni pegando carteles, ni dando la cara. Y ahora pretenden darnos lecciones de democracia, los reyes de la manipulación, los campeones del compadreo. Ahora son los comisarios del pensamiento dominante, los escultores de la ideología de la dominación. Inventan enemigos y falsean la historia, la realmente vivida, con una catarata de cursillos y de universidades de verano. Todo vale contra la Bicha... Aquéllos que en aquel momento y después se han esforzado por sustraer el protagonismo a los oprimidos

y oprimidas e intentan convencernos de que somos ciudadanos, son los mismos que apoyan las leyes de Corcuera y se ufanan con el nuevo Código Penal. Luego musitan desde el sofá de su salón: "no es esto, no es esto", cuando los cachorros de la reacción avanzan por el camino que tan meticulosamente han desbrozado. Ellos son el cemento del muro de silencio, en el que pretenden ahogar el rumor de la gente que quiere decidir y ser.

Sé que probablemente una estrategia de emancipación social y libertades radicalmente ejercidas, deberá contar con algunos de estos *liberales de izquierda? con mala conciencia*, pero no hemos de olvidar de quién es y de quién fue el protagonismo y quién tiene capacidad de transformación: Oprimidos, desarrapados, mujeres, trabajadores, excluidos y entre ellos los rabiosos y las rabiosas.

Por eso y en recuerdo de muchos amigos que se han quedado en el camino y por la defensa de nuestra memoria histórica como oprimidos y oprimidas, debemos escribir, contar, explicar y extender nuestra historia y ya no sólo una historia científica y crítica, si no también, una historia vivida y relatada de corazón a corazón.

Para terminar no me puedo resistir a citar algunos muy conocidos versos del *Aullido* de Ginsberg que siento, ahora, próximos:

*"He visto a los mejores cerebros de mi generación destruidos por la locura, famélicos, histéricos, desnudos,*

*arrastrándose de madrugada por las calles de los negros en busca de un colérico picotazo*

*(.....)*

*que se acurrucaban amedrentados en ropa interior en habitaciones sin afeitar, quemando su dinero en papeleras y escuchando el sonido del Terror a través de la pared.*

*(.....)*

*que tiraron sus relojes desde el tejado para emitir su voto por una Eternidad fuera del Tiempo, & cayeron despertadores sobre sus cabezas día tras día durante toda una década*

*que se cortaron sin éxito las muñecas tres veces consecutivas abandonaron y se vieron obligados a abrir tiendas de antigüedades donde pensaron que se estaban volviendo viejos y se echaron a llorar*

*(.....)*

*que viajan a Denver, que morían en Denver, que regresaron a Denver & esperaron en vano, que velaron a Denver & cavilaron & se asolaron en Denver y finalmente lo abandonaron para averiguar el Tiempo, & ahora Denver siente añoranza por sus héroes."*

Finalmente, él lo describe infinitamente mejor que yo.

# subrayados

## La razón nacionalista

### **Euskadi o la Segunda Transición**

*Ramón Zallo*

Editorial Erein, San Sebastián

### **Juego de espejos**

*Francisco Letamendia*

Editorial Trotta, Madrid

### **... y nosotros que éramos de HB**

*Mikel Arriaga*

Editorial Haramburu, San Sebastián

O el nacionalismo vasco visto y asumido desde la Razón. Éste el reto que plantean los textos que queremos comentar y al mismo tiempo la prueba de que se puede pensar, de que se puede razonar la complejidad del nacionalismo desde el mismo nacionalismo. Dicho de forma sencilla: la prueba de que existen intelectuales nacionalistas vascos. Parece que la última afirmación es bastante obvia, por lo que parecería que no merece la pena de ser demostrada. Pero, por lo que parece, sólo parece. Efectivamente, el pensamiento política y culturalmente correcto, aquél expresado por colaboradores,

articulistas, tertulianos, presentadores, portavoces y papanatas varios de los principales medios de comunicación, ha establecido como dogma que el nacionalismo es expresión de tribalismo, irracionalidad, actitud propia de gentes rústicas y fanáticas, poco dadas a pensar; ello supone que –según estos maestros de la Razón– sólo se puede ser intelectual si se es antinacionalista o cosmopolita; y ello supone –conclusión inevitable de tan profunda reflexión– que sólo se puede ser un intelectual en el País Vasco si se es antinacionalista vasco.

No merece la pena contraargumentar en la línea de recordar que muchos de estos antinacionalistas vascos son nacionalistas partidarios de otra nación, porque tal discurso sigue sin contradecir la afirmación genérica sobre la incompatibilidad entre nacionalismo y razón, por lo que sí merece la pena dedicar algunas palabras (o malintencionadas preguntas) dirigidas a romper este, casi siempre interesado, malentendido.

¿Por qué es más razonable no pedir el autogobierno de un territorio, que pedirlo? ¿Por qué es más razonable el individuo que se siente a gusto siendo súbdito o ciudadano del Estado que le

ha tocado vivir, que aquél que quiere que le toque otro Estado? Podrían ser más razonables los que son partidarios de que desaparezcan todos los Estados (podrían algunos de estos partidarios de la desaparición o desnutrimiento del poder político son, sin más, unos sinvergüenzas), pero no parece serio que se diga que los partidarios de un Estado son más razonables que los partidarios de otro Estado.

**Preguntas.** Lo que nos lleva a preguntarnos ¿por qué es más demócrata (desde el pensamiento correcto, la democracia es el paradigma de la Razón) el que se niega a conceder el autogobierno demandado por una comunidad, que el que lo exige? ¿Por qué es más razonable el que afirma que su solidaridad no tiene fronteras, que para él toda la humanidad es objeto de sus desvelos, que aquél que dice que él se siente más solidario con los más cercanos, con los que comparte algo como un espacio, unos recuerdos similares, una común forma de hablar (y a veces de ver el mundo), etc. Es más, parece ser que en la práctica la solidaridad con los otros, lejanos se ejerce mucho más por aquéllos que exigen su derecho a ser nacionalistas —por los que eligen priorizar su solidaridad con los cercanos— que por aquéllos que se afirman como ciudadanos igualmente dolidos por todas las miserias de mundo. ¿Por qué existe, en cifras relativas, mucho más solidaridad con el Tercer Mundo en la nacionalista Euskadi que en otras cosmopolitas Comunidades Autónomas?

¿Por qué es más mentiroso —menos razonable— decir que lo que caracteriza a los vascos es su demanda de independencia o su práctica de una lengua que decir que las señas de

identidad vascas están depositadas en el deseo de la fraternidad universal o en el amor a la Constitución española? ¿Por qué a determinadas construcciones imaginarias colectivas se les concede el título de razonables, como si hubiesen descubierto —desenterrado— una especie de Razón Objetiva Preexistente y Eterna, y a otras se les otorga la categoría de especulaciones delirantes, como si hubiesen errado en esa búsqueda la Razón Verdadera?

El malentendido es evidente. No existe ningún proyecto, individual o colectivo, irracional en sí mismo, porque no existe ningún baremo exterior al propio proyecto que nos establezca un *ranking* de racionalidad respecto las construcciones/inventos mentales del proyecto en cuestión. Lo que existen son diferentes consecuencias de dichos proyectos, y en ocasiones y dependiendo de múltiples factores, esas consecuencias pueden ser nefastas (ahora podemos llamarlas irracionales) para los Otros, y en ocasiones benéficas (racionales).

**Igualdad solidaria.** Así hay nacionalistas que consideran que deben ser liquidados todos aquéllos que no piensan de su particular manera y cosmopolitas que son partidarios de eliminar a todos los que, según ellos, piensan de forma demasiado particular. Y hay nacionalistas y cosmopolitas que, desde sus distintos inventos y quereres, practican y expanden la igualdad solidaria por toda la faz de la tierra.

Por tanto no debe sorprendernos que existan intelectuales nacionalistas. Es algo razonable; lo mismo de razonable que el que existan cosmopolitas lerdos. Porque la

cuestión no depende del proyecto ideológico en sí, sino, entre otras circunstancias coyunturales, de la catadura moral o simplemente de la inteligencia de unos y otros. No debe sorprendernos el que podamos comentar tres excelentes ejercicios de rigor intelectual sobre el nacionalismo, elaborados, desde el nacionalismo, por tres profesores del Universidad del País Vasco. Lo sorprendente es que tengamos que desvelar, *revelar*, su existencia.

**Libro guía.** El libro de Francisco Letamendía "Ortzi" (*Juego de espejos*; Editorial Trotta, Madrid) es, en su género, un libro imprescindible. El ex dirigente de HB tiene una extensa producción editorial en libros sobre el nacionalismo vasco, pero creemos que éste, dedicado al análisis del fenómeno nacionalista en general, es especialmente importante. Conviene tener en la cabeza el marco (más que el marco, la red) analítica que utiliza Letamendía para explicar el fenómeno del nacionalismo, la nación y el Estado/nación para lograr entender adecuadamente el qué y el porqué de los concretos nacionalismos. Nos hallamos ante un libro guía para poder circular con garantías por el laberinto –teórico y práctico– de los nacionalismos. Probablemente alguna de las curvas y obstáculos del circuito no sean del agrado de algunos lectores. Pero sin ir de la mano de este libro, creo que no se puede ni entrar en el circuito.

Donde el autor exhibe un dominio notable sobre la escurridiza materia del nacionalismo, es en toda la primera parte, donde disecciona de forma comprensible y articulada todos los ordenes de la cuestión nacional. El origen del conflicto nacional, las definiciones étnicas, las identidades y

las ideologías nacionales, los procesos organizativos, las construcciones supranacionales, etc., y todo ello ejemplificado con todos los conflictos nacionales de los últimos siglos. Es un libro que sirve para entender y también para aprender.

Respecto a la cuestión de la violencia y el nacionalismo, no crea el lector que va a encontrar la clave de la solución al particular problema de la violencia en el País vasco. Pero como en el caso anterior, si está interesado en imaginar, buscar o simplemente discutir soluciones deberá primero comprender el fenómeno. Para ello, también el libro es de lectura necesaria con algunos enfoques especialmente sugerentes. Así el proceso mimético de la organización armada nacionalista respecto al Estado/nación al que combate; o cómo construye y mantiene la comunidad social de legitimación; o también la esquizofrenia del discurso antiterrorista de las élites políticas que tienen que combinar ideologías "pacíficas y pacifistas" y simultáneamente construir identidades agresivas.

**Soberanismos.** Escribe Ramón Zallo (*Euskadi o la Segunda Transición*; Editorial Erein, San Sebastián) de los males y bienes de la patria, de los dolores y desesperanzas de Euskalherria; en un libro –*más militante*– donde se marcan pistas de salida, futuros.

Zallo mira al mundo desde la izquierda. Y por eso engancha con una de sus grandes tradiciones. Con su –militante– vocación transformadora. Con ese discurso que era de izquierdas precisamente porque proponía cambios y explicaba por qué

y para quién eran estos necesarios. Y posibles. Zallo proviene de la tradición Ilustrada, de progreso, que afirmaba y afirma que los individuos deben, pueden y saben tomar decisiones que cambien inercias y estructuras: por muy naturales que éstas se presenten. Tradición transformadora y universal; el texto disecciona nuestra cuestión nacional, adoptando un punto de vista más amplio. Para el autor sólo es comprensible el conflicto vasco si el mismo también se interpreta desde los cambios políticos, culturales (destacándose en este sentido la revolución comunicativa) que se están dando en el mundo. Ramón defiende la reivindicación nacional. Pero al tiempo trata de salirse de lo local haciendo un discurso nacionalista con argumentos y claves globales. Ésta es una de las aportaciones más sugerentes, más valiosas, del libro. La otra es el intento del autor de mantenerse en la racionalidad a la hora de afrontar la solución del conflicto. Como ejemplo de este intento es especialmente revelador el capítulo del libro dedicado al *soberanismo* en la que la Razón se presenta como un poderoso instrumento de transformación marcando una cadena, un conjunto lógico de acciones y consecuencias por las que el horizonte de una Euzkaldherria autogobernada, no se presenta como un sueño. Ni tampoco como una descabellada aventura.

Zallo propone y justifica la necesidad de un "tercer espacio" o tercera vía desbloqueadora del actual conflicto violento. Nada que objetar, por supuesto, a su oportunidad y concretas especificaciones de desarrollo. Tenemos sin embargo

algunas dudas sobre su capacidad de alcanzar una profundidad y extensión operativas. La militancia en una opción de este tipo no se debe a que la misma colme un proyecto general y a largo plazo dirigido a lograr genéricos intereses individuales y o colectivos; no es —ni debe serlo— un proyecto político, en el sentido tradicional del término. Más bien nos encontramos ante el compromiso de solucionar un determinado conflicto, de transformar una concreta coyuntura, sabiendo que tales soluciones y cambios sólo remotamente se conectan con la plasmación de un proyecto político general. Es un compromiso derivado de una situación insostenible (que se vive como insostenible) frente a la que se toma posición con el limitado objetivo de hacerla desaparecer. La pregunta a hacerse no es por tanto sobre el interés político de la tercera vía, sino sobre la intensidad y expansión de ese sentimiento de insostenibilidad y angustia frente a la violencia.

... **éramos**. Finalmente el texto de Mikel Arriaga (... y nosotros que *éramos de HB*; Editorial Haramburu, San Sebastián) es probablemente el más analítico, el más distante, de los tres. El título resume perfectamente el contenido del libro. En él se explica, a través básicamente de un conjunto de entrevistas cómo se configura la identidad del militante abertzale que, sin embargo, ha dejado de ser del grupo HB.

En un primer momento, se describe cómo se construye la verdad del grupo, cómo la izquierda nacionalista va estableciendo su cohesión interna, proceso en el que ETA juega un papel determinante, de todos los espacios de pertenencia El texto desarrolla, con

un lenguaje preciso y al tiempo asequible, cómo se construyen los grandes referentes identificadores del grupo; los héroes, los enemigos, las definiciones del nacionalismo a partir de la lucha, la división de campos entre los verdaderos patriotas y los traidores y, finalmente, la dimensión emocional, consoladora de ese Nosotros, de esa Comunidad autosuficiente.

En un segundo momento se describe la crisis.

La de aquéllos que, a partir de los años 80, desdramatizan la situación y el correspondiente discurso de HB, y empiezan a descubrir su práctica cerrada, ultraortodoxa.

El problema para estos nuevos heterodoxos no es tanto cómo crear nuevas lealtades, sino cómo reajustar las antiguas. Cómo

permanecer fieles al proyecto del nacionalismo radical... sin estar en HB. Como dice el autor el heterodoxo que nos ocupa vive un drama. La fidelidad que profesa a los valores que le dieron sentido a su vida... le impide convertirse a una nueva creencia desde la que expiar sus "errores de juventud". Mientras, ve cómo su grupo se empecina en la reedición presente de un pasado que el ya no está dispuesto a compartir.. como el amor fatal el heterodoxo no puede vivir en el grupo ni prescindir enteramente de él espera y desespera. El párrafo trata de los heterodoxos de HB. Pero es de aplicación a muchos más. A todos los que desean construir a Euskadi desde la Razón, o mejor dicho, desde otra razón. Son muchos.

**Pedro Ibarra**

Apellidos ..... Nombre .....

Calle ..... Nº ..... Escalera ..... Piso ..... Puerta .....

Localidad ..... Provincia ..... C.P. ....

Otras Indicaciones .....

SUSCRIPCION NUEVA  SUSCRIPCION RENOVADA  CODIGO AÑO ANTERIOR

**MODALIDAD DE SUSCRIPCION ANUAL**

ESTADO ENVIO COMO IMPRESO  4.500 pta      EXTRANJERO ENVIO COMO IMPRESO  6.000 pta (38 \$)

ESPAÑOL ENVIO COMO CARTA  5.500 pta      ENVIO COMO CARTA  9.000 pta (57 \$)

**MODALIDAD DE ENVIO**

**MODALIDAD DE PAGO**

ENTREGA EN MANO

ENVIO POR CORREO

EFFECTIVO

DOMICILIACION BANCARIA

**INSTITUCIONES Y SUSCRIPCION DE APOYO**

8.000 pta

**DOMICILIACION BANCARIA - AUTORIZACION DE PAGO**

Apellidos ..... Nombre .....

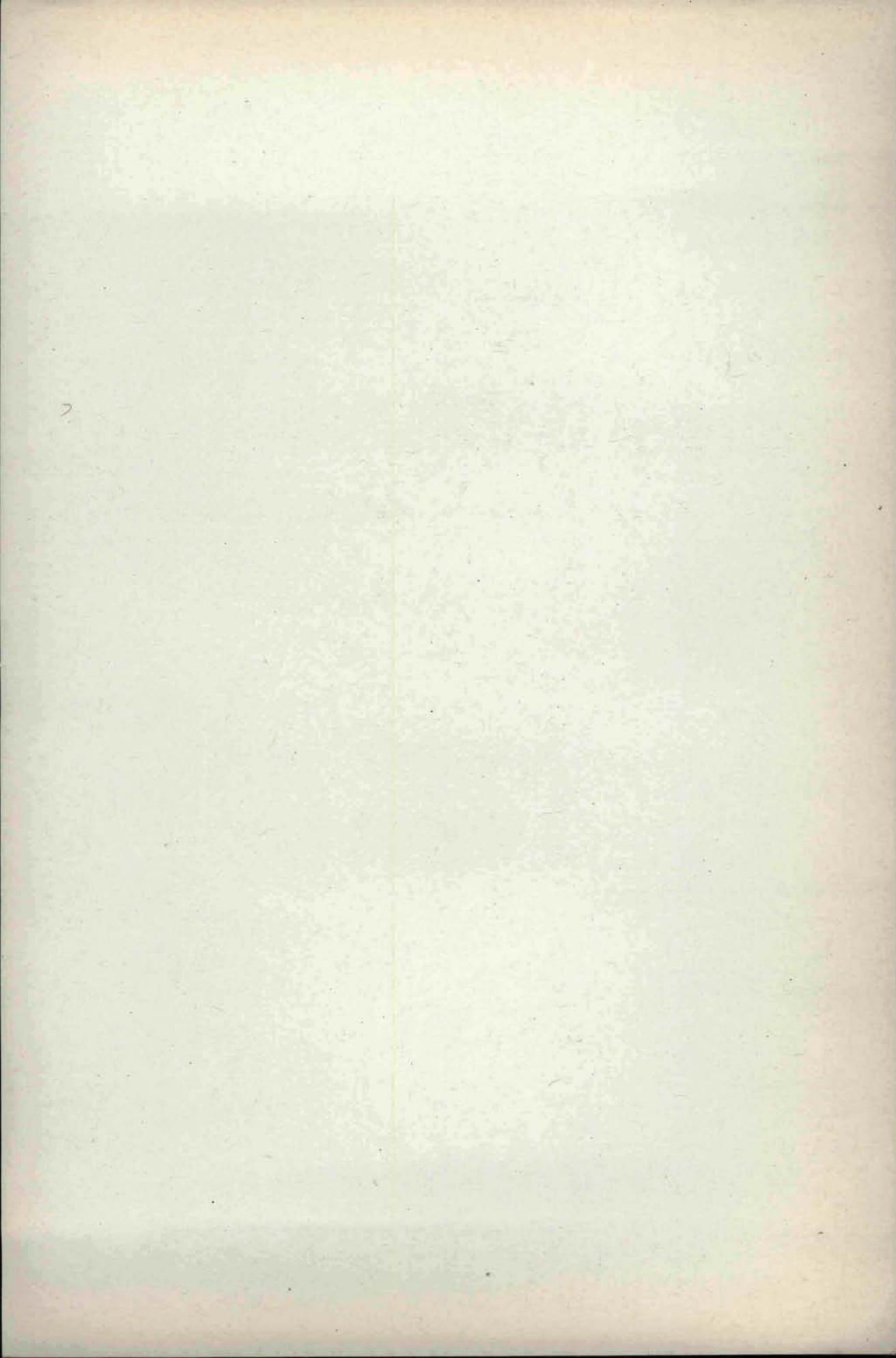
Calle ..... Nº ..... Escalera ..... Piso ..... Puerta .....

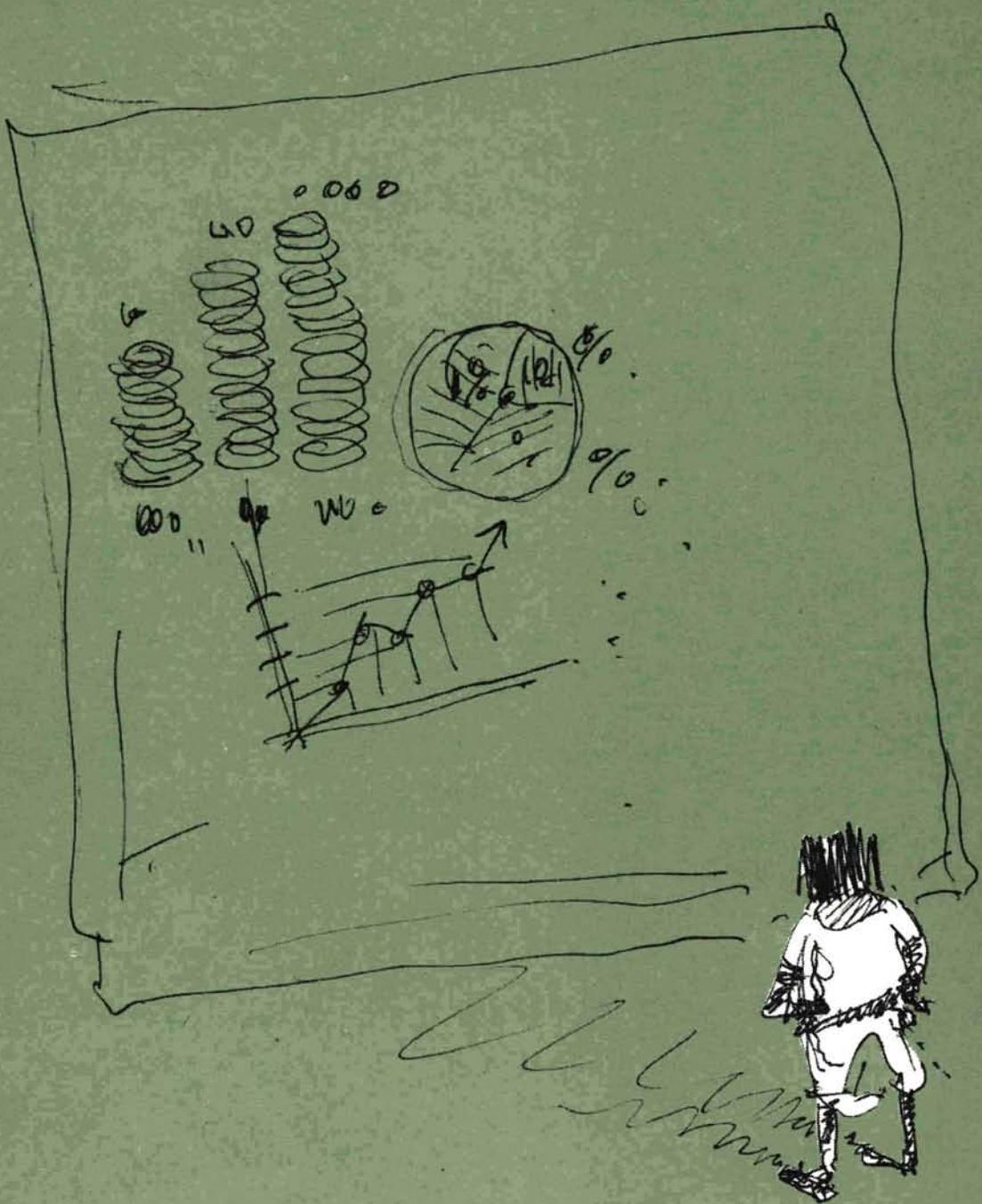
Localidad ..... Provincia ..... C.P. ....

ENTIDAD				OFICINA				CONTROL		NUM. CUENTA												
<input type="text"/>																						

Fecha: .....

Firma: .....





*“... un viento sur que lleva  
colmillos, girasoles, alfabetos  
y una pila de Volta con avispas ahogadas”.*

**Federico García Lorca** Poeta en Nueva York